



Universidad Autónoma Metropolitana
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Comunicación y Política

Usos políticos del rumor de la fumigación del coronavirus y su resonancia en redes sociodigitales: San Antonio de la Cal e Ixtlahuaca

Tesis que para optar por el grado de Maestro en Comunicación y Política

Presenta

Aldo Cicardi

Directora de tesis

Margarita Zires Roldán

Lectoras

Sara Makowski Muchnik

Adriana López Monjardin

Agradecimientos:

A mi madre, pues a ella debo lo que soy el día de hoy.

A mis lectoras, Sara y Adriana, por sus enriquecedores comentarios y observaciones.

A mi directora de tesis, Margarita, gracias por todos estos años de enseñanzas y amistad.

A la Maestría en Comunicación y Política de la UAM Xochimilco, mi alma mater y un lugar que, incluso a la distancia por las clases virtuales, siempre he sentido como mi casa.

Al Conacyt por el apoyo para cursar este posgrado.

<u>Introducción</u>	6
o <u>El rumor, relato en construcción constante</u>	7
o <u>Las explicaciones conspiracionistas</u>	10
o <u>El rumor de la fumigación del coronavirus</u>	19
o <u>Versiones del rumor de la fumigación del coronavirus</u>	20
<u>El gobierno va a mandar helicópteros de la Marina para rociar un insecticida</u>	21
<u>El insecticida en realidad es el virus</u>	22
<u>El gobierno busca acabar con la sobrepoblación</u>	25
o <u>Lo verosímil en el análisis de los rumores</u>	26
<u>Dimensiones de lo verosímil</u>	33
<u>El rumor en los tiempos de pandemia</u>	36
o <u>El rumor y lo contagioso</u>	37
o <u>Rumor y redes sociodigitales</u>	40
<u>Dimensiones cultural y política del rumor sobre la fumigación del covid-19</u>	45
o <u>Del rumor y la política electoral en México</u>	47
o <u>La infodemia</u>	50
<u>“Vienen a contaminar los pozos”: Ixtlahuaca, Estado de México</u>	53
o <u>Metodología para el caso de Ixtlahuaca</u>	55
o <u>Circulación del rumor</u>	57
o <u>Contexto sociodemográfico y cultural de Ixtlahuaca</u>	59
o <u>Contexto de la política electoral en Ixtlahuaca</u>	62
o <u>La pandemia en el contexto de Ixtlahuaca</u>	64
o <u>Respuesta de las autoridades y reacciones en espacios digitales</u>	65
o <u>Lo verosímil y lo inverosímil, una pugna discursiva</u>	70
o <u>La noche, la incertidumbre</u>	71

○ “¿Acaso las autoridades les tienen que pedir permiso para hacer su trabajo?”	74
○ Explicaciones conspiracionistas	75
○ Las comunidades indígenas no fueron consultadas	77
○ El escenario: la carretera, la noche, la inseguridad, los pozos	79
○ Reflexiones sobre el caso de Ixtlahuaca	82
El rumor y la política electoral: San Antonio de la Cal, Oaxaca	83
○ Metodología para el caso de San Antonio de la Cal	84
○ El origen del rumor	87
○ Contexto sociodemográfico y cultural de San Antonio de la Cal	88
○ Datos demográficos de la localidad	90
○ Contexto político electoral	91
○ La versión oficial de la sanitización	94
○ ¿Fumigando o sanitizando?	95
○ Tensiones de un conflicto poselectoral	97
○ La verosimilitud del rumor	100
○ Al final de cuentas ¿qué se va a lograr con fumigar?	102
○ Inverosimilitud del rumor	104
○ Las significaciones alrededor de la acción colectiva	105
○ Reflexiones sobre el caso de San Antonio de la Cal	108
Conclusiones	110
○ Versiones en Ixtlahuaca: esperando los vehículos	112
○ Versiones en San Antonio de la Cal: los vehículos ya están dentro	114
○ Los espacios, escenarios de la significación	115
○ El uso político del rumor, la constante	117
○ La relación con lo foráneo, el <i>afuera</i> como metáfora	118
○ La estigmatización	119
○ El lugar del rumor y las explicaciones conspiracionistas en la sociedad y en las ciencias sociales	122
○ Narrativas necropolíticas	123
Referencias	126

Introducción

La pandemia por covid-19 es un signo abierto a la interpretación. Se nos presenta aún como un fenómeno reciente, como algo que todavía no sabemos si ha terminado del todo, o si va a volver a comenzar en cualquier momento con una nueva oleada. Un momento de permanente incertidumbre en el que no sabemos si podemos dar por superada una fase o es demasiado pronto para cantar victoria.

Estos han sido años extraños, la pandemia sin duda nos ha atravesado cuerpo y mente, ha dejado su huella, ha sido lugar de frustración, pero también de descubrimiento, de hastío, pero también de asimilación de un mundo en cuyo caos, en cuyas emergencias, sale a relucir lo que somos como humanidad, el impacto que estamos teniendo sobre el ambiente y sobre nosotros mismos como sociedades en convulsión constante.

Muchos son los autores y especialistas que anunciaron que algún día una pandemia vendría, que no solo era probable, sino que era cuestión de tiempo para que esto sucediera. (Osterholm, 2006; Garret 2006; de Matos, 2018).

Incluso en la ciencia ficción, en la literatura y en el cine la pandemia ha tenido un lugar y existen numerosos ejemplos con reimaginaciones de qué sucedería en diversos escenarios en los que un virus fuera de control comenzara a propagarse por todo el planeta.

Podemos decir, a estas alturas, que estamos más allá de la ciencia ficción, que ya no necesitamos que nos lo cuenten, aunque el fantasma de otro evento similar o peor sin duda quedará rondando nuestras mentes y suscitando preguntas.

La pandemia fue un evento tan singular que todavía nos cuesta asimilar todos los significados que se produjeron en ese lapso y aquellas reflexiones que han venido generándose posteriormente. Significó el rompimiento de la vida cotidiana, pero al ser más de dos años también dio lugar a una nueva cotidianeidad, diferente eso sí (que a veces se siente suspendida en otro espacio, en otro tiempo), pero una cotidianeidad

salpicada siempre por todo lo que implicaba una pandemia, por el uso de cubrebocas, por las restricciones sanitarias, el distanciamiento, la imposibilidad de familias de despedir a sus seres queridos, de enterrar a sus muertos. Una época que estará marcada en la mente de muchos por el ir y venir de preguntas, interrogantes e incertidumbres.

Cuando inició la pandemia fue quizás uno de los momentos de mayor desconcierto generalizado. Tanto la ciudadanía como las autoridades nos vimos desprevenidos ante una situación que nos rebasó en todo sentido. No hubiera existido forma de prepararse, tampoco de imaginar lo que vendría en esos primeros días, en esa primer cuarentena del “quédate en casa” que muy pronto se volvieron meses y después años. Fue al mismo tiempo que comenzaron a surgir una gran cantidad de rumores de todo sentido que trataban de explicar el fenómeno de la pandemia, trataban de dar recomendaciones o de desmentir. Para mí resultó sumamente evidente, en este momento, la importancia que tiene la comunicación sobre todo en un evento como lo fue la pandemia. Pero de igual manera pude ver cómo los rumores cobraban una función más cognitiva como un mecanismo para hacerle frente a la incertidumbre, para darle cauce y sentido a la complejidad de lo que estábamos viviendo.

Otro elemento que hay que resaltar es la dicotomía tan intensa que se vivió entre el “afuera” y el “adentro”. El slogan “quédate en casa” fue para muchos mexicanos un reto, pues la economía informal de la cual viven muchas familias depende de que la gente salga y no se quede en su casa. Esto, en el marco de los contextos en los que circuló un rumor, parece haber acentuado otros sentimientos de pertenencia pero también de rechazo hacia los que no eran del lugar, hacia los foráneos, hacia los que andaban “fuera de sus casa”. Si bien esto es algo que se plasma más adelante en cada caso, es importante ponerlo en relevancia desde ahora pues no sólo configura las condiciones de circulación del rumor y en las cuales se dieron las acciones colectivas: también fue un reto para la investigación.

Es por esto que la presente investigación nace de mis preocupaciones e intereses durante una fase de la pandemia en la que, desde el encierro, me comenzó a llamar la

atención y asombrar todo lo que estaba sucediendo en términos del contexto comunicativo en el que recibimos, producimos y hacemos circular la información.

La crisis por el covid-19 vino a visibilizar fenómenos comunicativos que ya estaban ahí, pero que en el contexto de la pandemia parecen cobrar otro sentido, otra profundidad. La proliferación de noticias falsas o tendenciosas y de rumores fue tan evidente durante este periodo que hizo que me interesara en el tema. Así comenzó este proyecto de entrar a descubrir lo que los estudios del rumor podían iluminar al respecto y comenzar un proceso de investigación en el que sin duda se han transformado y trastocado muchas de las formas en las que veo y percibo los procesos de creación social del sentido.

Los rumores me han ejercitado la escucha de investigador, esa escucha que en ocasiones ha sido moldeada por la importancia y el lugar que le damos a las “fuentes oficiales” (instituciones, agencias informativas, actores relevantes, etcétera), cuyo discurso está fuertemente atravesado por términos que escuchamos constantemente como lo *confirmado*, lo *verificado* o por aquello que es producto del método científico. Creo, aludiendo a Kapferer (1989), que en los rumores se encuentra una forma de saber. En sus condiciones de producción y circulación podemos entender cómo las personas ven el mundo, qué es aquello que les preocupa y la significación que le dan a una gran diversidad de acontecimientos. Al ver hilos que se tejen detrás del fenómeno del rumor y seguirlos, estos frecuentemente nos llevan directo a reflexionar en torno a las formas en que se dan las relaciones de poder, a analizar estrategias de persuasión e incluso tácticas mercadológicas.

En este caso, el de los rumores de la pandemia y en específico el rumor de la fumigación del covid, creo que podemos ver el estado en el que se encuentra la credibilidad en las instituciones, las relaciones de la población con las autoridades y las heridas que ha dejado la gran brecha que crea la desigualdad en el país. Tanto el rumor seleccionado como los dos casos empíricos que se desarrollarán en esta investigación ayudan a iluminar estos aspectos.

El rumor, relato en construcción constante

Durante este proceso de investigación una de las preguntas recurrentes que han surgido es ¿cuál es la pertinencia de seguir ahondando en el tema del rumor, un tópico que ya ha sido trabajado, desarrollado y sobre el cuál existen diferentes trabajos, exploraciones y del que ya se ha dicho mucho?

El rumor es un tema que no se ha agotado por completo y sobre el cuál es importante seguir pensando pues, como se expondrá más adelante, presenta una oportunidad para pensar en nuestro contexto sociohistórico y los discursos que lo habitan y en buena medida lo constituyen.

La complejidad del tema está en que cada caso empírico exige una aproximación diferente y un posicionamiento nuevo con respecto a lo que se ha escrito anteriormente, además de que cada vez que se habla del rumor también se habla desde un lugar socio-histórico diferente, que va cambiando (y cada vez con mayor velocidad), al que se le van sumando nuevos elementos, nuevas variantes, nuevos retos que hacen de este campo un prolífico espacio de reflexión sobre los procesos de comunicación, las lógicas de pensamiento, los regímenes de verosimilitud y las formas en las que hacemos investigación en las ciencias sociales.

Al no ser un fenómeno fácil de abordar, el rumor representa para el investigador un reto pues implica despojarse de muchos prejuicios, de la constante tendencia de tomar partido por una versión que le parezca más creíble y verosímil, o quizás por una explicación que parece certera, que es convincente o incluso se ajusta a cierta forma de ver y entender el mundo. Abordar el rumor implica abandonar la necesidad de creer una versión por sobre otras, alejarse del ejercicio de realizar un acuerdo de confianza con cierta forma de ver y entender un aspecto de la realidad social, un acontecimiento o un suceso, casi aislado de su propio contexto.

Investigar sobre el rumor representa tener la capacidad de andar por ese terreno casi a oscuras, casi a tientas y al mismo tiempo tener la capacidad de escucha en un campo lleno de múltiples voces, todas hablando al mismo tiempo, sobreponiéndose muchas veces, todas clamando tener la “verdad”.

Este ejercicio de despojo de prejuicios puede ser parcialmente imposible; uno siempre termina por decantarse por un sendero que cree más lógico, más creíble, más plausible. Pero a la hora de abordar el rumor desde un aspecto teórico, esas voces que nos habitan y nos susurran desde la subjetividad “creo que esto es verdad y esto falso” deben ser reducidas al mínimo, deben convertirse más bien en una serie de interrogantes para interpelar a los procesos mediante los cuales construimos los acuerdos que nos llevan a legitimar o rechazar tal o cual narrativa.

Eso es justo lo seductor del tema, lo que me llamó la atención en un primer momento y lo que me llevó a elegir esta línea de investigación y contrastar la visión desde las ciencias sociales del rumor con todo lo que hemos vivido los últimos años a partir del surgimiento del covid-19. Esto además me ha llevado a ser más crítico con la información que consumo, la que doy por cierta e incorporo a mi manera de ver y comprender el mundo.

Pocas veces a lo largo de la historia moderna de la humanidad se han vivido momentos de tanta incertidumbre como la pandemia por covid-19, donde prácticamente cualquier información podía ser cuestionada o tomada como cierta, donde surgieron infinidad de expertos, de informes, de recomendaciones en simultáneo a las contradicciones, a las especulaciones, a las conjeturas. Esto hizo que incluso la Organización Mundial de la Salud y múltiples gobiernos del mundo tuvieran que salir a determinar qué narrativas eran las que ellos daban por ciertas. Todo esto en un proceso donde el comunicar desde la incertidumbre no se planteaba como opción, pues ello podía llevar a las personas a no seguir y acatar ciertas medidas planteadas para prevenir contagios y controlar la situación.

En este contexto estudiar el rumor se vuelve una tarea sumamente interesante, que permite cuestionar procesos de difusión de información, que pone en evidencia las relaciones de poder y nos invita a pensar los efectos que tiene que ciertas narrativas cobren relevancia frente a otras, que sean legitimadas, deslegitimadas y reapropiadas por diferentes sujetos y actores políticos, frente a una emergencia sanitaria y un virus con índices de letalidad no vistos en los últimos cien años.

Como estudiante de la maestría en comunicación y política de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, me inscribo en un campo en donde el tema del rumor ha sido de interés y se ha trabajado previamente. Mi directora de tesis, la doctora Margarita Zires Roldán, ha escrito sobre este tema y publicado diferentes trabajos en donde aborda cómo se ha construido y elaborado este concepto en las ciencias sociales, con especial énfasis en las dimensiones social y política que tiene el rumor como fenómeno comunicativo.

Sería imposible para mí dejar de reconocer el impacto que ha tenido su trabajo en mi forma de ver y entender el tema, tanto como un referente como un punto de partida para comenzar a interesarme y desarrollar este trabajo de investigación. No sólo es una inspiración constante, también es un legado que personalmente recojo para mi formación académica y que se ha vuelto un lente a través del cual miro muchos de los acontecimientos que me rodean, particularmente estos últimos años de pandemia global.

De igual forma creo importante darle un espacio e importancia al internet y las redes sociodigitales dentro de esta investigación. El hecho de que durante algún tiempo de la pandemia el internet se haya vuelto nuestra única vía de contacto con los demás, y la manera privilegiada de mantenerse actualizado frente a todo lo que iba sucediendo, hizo todavía más evidentes todos los fenómenos comunicativos que suceden en estos espacios.

Las redes sociodigitales sin duda también juegan un papel muy importante y han hecho que hablar del rumor se vuelva sumamente cotidiano y que lo hayamos reincorporado a nuestro vocabulario como una forma de referirnos casi a cualquier información que no haya sido legitimada por los medios de comunicación tradicionales. Ya sea que aparezca como parte de alguna conversación, que sea compartida, *retwitteada* o se vuelva tendencia, casi siempre observamos que quienes no creen en una narrativa o buscan deslegitimarla la califican como un rumor.

Estos aspectos han sido poco trabajados en los trabajos de investigación que hablan del rumor desde las ciencias sociales y sin duda se presentan como un campo con amplias posibilidades para la reflexión y el análisis.

Esta investigación se perfila en ese sentido y pretende abordar principalmente el rumor de forma híbrida (en sus dimensiones orales y digitales), sin dejar de lado todos esos otros fenómenos que lo circundan, lo cuestionan, lo acompañan y lo complejizan. Es a partir de la comparación y de los espacios liminales entre estas formas de comunicación y construcción social del sentido que se pretende llegar a realizar el análisis no sólo de los casos empíricos seleccionados, sino del rumor como categoría y como concepto teórico.

Es muy difícil, si no es que prácticamente imposible, hacer una cartografía certera que ubique todos estos fenómenos, que los defina y caracterice hasta agotarlos. Por eso, y para no perderme en una hazaña que puede rebasar mis capacidades y el tiempo que tengo para escribir una tesis de maestría, he decidido tomar la teoría del rumor y los trabajos que ya se han hecho como el ancla desde la cual observar y definir las similitudes y diferencias que tiene con los demás fenómenos antes mencionados.

Esto implica tomar al rumor como un asidero teórico-metodológico que puede ayudar a ver el papel que tiene la comunicación en la era digital y qué lugar han ocupado estos fenómenos durante la pandemia.

Las explicaciones conspiracionistas

Un elemento que a menudo se asocia con los rumores durante la pandemia por covid-19 es el de las explicaciones conspiracionistas. Muchos de estos rumores pueden ser catalogados como tales y es uno de los ejes mediante los cuales se hará el análisis de los casos seleccionados.

Al pensar en este tema de investigación este fue uno de los elementos que más me llamó la atención. Es decir, ¿por qué estas explicaciones conspiracionistas se han vuelto tan frecuentes? ¿en qué lugar se ponen quienes creen en ellas, quienes las difunden y las defienden? ¿qué dice esto de los gobiernos, de las policías, de los militares? Se trata de una veta sumamente rica de análisis y que a lo largo de esta investigación estará presente, pues tanto el rumor como los casos seleccionados reformulan estas explicaciones, se las reapropian o incluso son hasta cierto punto

ciertas, con sus matices, pero apuntan hacia una forma de comprender y explicar las acciones colectivas y la circulación de los rumores.

Cuando comenzó la pandemia y la incertidumbre estaba en un punto muy alto, todos llegamos a escuchar o conocer de explicaciones que decían que el virus era un invento del gobierno o de las farmacéuticas, que se transmitía por las ondas 5g, que era una excusa para caer en el hospital y que nos robaran el líquido de las rodillas. Una gran cantidad de narrativas que, en mayor o menor medida, nos hacían dudar, cuestionarnos, permanecer recelosos y entrar en una relación de desconfianza hacia prácticamente toda la información que circulaba, en particular en servicios de mensajería instantánea y redes sociodigitales.

En mis primeras indagaciones sobre el tema di con una imagen, una especie de mapa realizada por el colectivo norteamericano Deep State Mapping Project, en la que se rastreaban las conexiones que tenía el covid con un montón de narrativas que iban desde la primera guerra mundial hasta los planes de esclavitud para la humanidad entera

distribuida en distintas redes sociodigitales y foros como Reddit o 4chan en las que los usuarios debatían, acaloradamente, sobre su legitimidad, sobre su exactitud, sobre su precisión. En la imagen podemos ver cómo el covid se presenta como “arma biológica y de inteligencia artificial”, también se relaciona con personajes como Bill Gates, con las antenas 5g, con las elecciones presidenciales del 2020 en Estados Unidos, con Amazon, con la limpieza social, con la desobediencia civil y un largo etcétera que conforman un complejo mapa, en ocasiones quizás estirado hacia límites insospechados y muy poco probables, pero que reflejan muchos de los miedos y de los elementos que han estado presentes en todas las narrativas que han surgido en torno a la pandemia.

En alguna de los primeros seminarios de la maestría compartí esta imagen como parte de una breve presentación del tema que pretendía investigar y de por qué me interesaba y apasionaba hablar de esto.

La reacción fue de sumo interés por parte de todos los que participábamos de la reunión y surgió una sugerencia, interesante y a la vez casi imposible de realizar a estas alturas de todo lo que ha significado la pandemia en cuestión de narrativas: realizar un mapeo de estos rumores parecido a lo que muestra la imagen de Deep State Mapping Project, pero enfocado a México y a Latinoamérica, un mapa que pudiera mostrar como estos rumores entran en relaciones interdiscursivas con otras narrativas, con otros sucesos, otros personajes, hechos.

Esto me hizo pensar en todas las razones que tenemos, desde nuestro contexto, para dudar de los gobernantes, de los grupos de poder, no sólo nacionales sino también internacionales que desde sus intereses de expansión económica han actuado lejos del ojo público, han hecho alianzas, pactos, tratados y de los cuales terminamos enterándonos años después o de los cuales quizás hoy no tenemos conocimiento.

Esto le da a las explicaciones conspiracionistas un terreno fértil, un campo abierto para surgir y circular pues nos traen de vuelta memorias dormidas, pasados no resueltos, reclamos que siguen ahí, sin respuesta, impunes. En buena medida considero que esto es lo que le ha dado a las explicaciones conspiracionistas tanta legitimidad y verosimilitud en nuestro contexto, y lo que llevó a que muchos de los rumores derivaran

en acciones colectivas y en individuos o grupos que se las apropiaron, las defendieron e incluso todavía creen en ellas.

Para Veronique Champion-Vincent (2005) el auge de las explicaciones conspiracionistas coincide con el incremento en la complejidad de la formación de las sociedades contemporáneas pues ayudan a hacer frente a la incertidumbre que acompaña dicha complejidad. Esto, en el contexto de la pandemia, hace mucho sentido pues la incertidumbre ha sido un elemento constante, del que nadie ha escapado pues tanto la población, la comunidad científica y los gobernantes hemos tenido que aprender, casi a la par, en qué consistía el virus, cuáles eran sus características, sus formas de transmisión, los síntomas y un largo etcétera de información. Y también en buena medida cada vez que salía nueva información salía también una nueva explicación conspiracionista, lo que nos indica que ante la gran incertidumbre que se vivía los individuos buscaban información que para ellos fuera creíble de acuerdo con su modo de ver y entender la realidad, las relaciones de poder y la credibilidad de ciertas lógicas de pensamiento (científica, periodística, escéptica, etcétera)

Para Champion-Vincent estas explicaciones presentan elementos que se repiten y nos permiten identificarlas como tales. Para ella en estas narrativas un agente específico es nombrado con una motivación clara, el agente es malvado y el resultado de sus acciones es destructivo pues éste tiene la capacidad de realizar o coordinar un gran evento (controla grandes recursos, actúa unido a aliados poderosos, etc), orquestando todo en secreto del público y por esto nadie puede detenerlo.

Ante esto aquél que recibe la explicación conspiracionista y la cree se siente con la obligación de desenmascarar el plan, de hacer que los demás lo vean, de salvarlos hasta cierto punto. Esto le da una fuerza muy importante a estas explicaciones y hace que circulen de forma tan vehemente, con gente que las defiende, que trata de abrirle los ojos a los demás, de gritarle al mundo “oigan, los he descubierto, son ellos que están tramando algo en contra de nosotros” ¿y cómo no hacerlo? Cuando un cree en una de estas explicaciones es que también cree que hay un plan en contra de su propio bienestar e incluso de su propia vida, esto activa una especie de instinto de supervivencia, una pulsión ante la cual no actuar es condenarse, condenar a todos.

Desde la psicología se ha abordado este aspecto de las explicaciones conspiracionistas: “La psicóloga Elena Matute sostiene que estas teorías emanan de los sesgos cognitivos de quienes creen en ellas. Señala que el origen de esta forma de teorización podría hallar su explicación en una posible adaptación evolutiva que habría tenido lugar en la época paleolítica de cazadores-recolectores en la cual un error de percepción podría suponer irónicamente una mayor capacidad adaptativa. A grandes rasgos, la explicación que ofrece de esta idea sería la siguiente: quienes presentaban la tendencia a imaginar depredadores allí donde no estaban pero que podrían estar, tenían más probabilidad de sobrevivir que aquellos que no imaginaban posibles amenazas. Con el tiempo, esa capacidad exacerbada de imaginar figuras donde no estaban daba una ventaja evolutiva frente a quienes tenían menos desarrollada dicha capacidad.” (Ferrer, 2021)

Michael Barkun, politólogo estadounidense, establece 3 principios que se dan en toda explicación conspiracionista, y que nos remiten nuevamente al hecho de que mapas como el presentado en la ilustración 1 existan, generen adherencia y la gente los vea como posibles:

1. *Nada ocurre por accidente*: La explicación de un fenómeno supone también la identificación de quien lo ha provocado y los intereses que lo suscitan.
2. *Nada es lo que parece*: El conocimiento de la realidad es una manipulación de los conspiradores. En este caso, el conocimiento tiene que ver con el desenmascaramiento de la mentira.
3. *Todo está conectado* (Barkun, 2003)

Esto puede ser visto también desde la óptica de Karl Popper quien destaca cinco características de las explicaciones conspiracionistas:

1. Tratan sobre la existencia de fuerzas ocultas que de alguna u otra forma manejan nuestro destino, están tramando sobre él o incluso planeando ponerle un final
2. En estas explicaciones los fenómenos sociales, especialmente los que nos afectan negativamente o aquellos que no alcanzamos a comprender, son

producto de conspiraciones de individuos o grupos poderosos, nunca hay azar involucrado, todo lo que ocurre en estos fenómenos ha sido cuidadosamente planificado e incluso su ocultamiento es parte del mismo plan

3. Estas explicaciones se presentan como universales, infalibles e ilimitadas en el tiempo y en el espacio y muchas veces cuentan con recursos económicos y humanos más allá de lo que alcanzamos a ver a simple vista
4. Liberan a sus creadores y creyentes de toda responsabilidad de sus acciones
5. Son secularizaciones de supersticiones religiosas. Descienden del pensamiento mágico secularizado (Popper, 1994)

De acuerdo con Popper estas explicaciones son una forma del pensamiento mágico y a menudo se alejan del pensamiento científico, sin embargo esto podría ponerse en duda pues muchas de las explicaciones conspiracionistas durante la pandemia presentan un discurso similar (en construcción, en el tipo de referentes que utilizan y en el lenguaje que presentan) al pensamiento científico, tal es el caso de algunas de las versiones del rumor de la fumigación del covid, en las que se presenta información acerca del compuesto químico que se estaba utilizando, las características de este y las formas de racionar de nuestros organismos ante él.

Popper menciona además que en estas explicaciones muchas veces existe una visión de la historia como producto de las conspiraciones y a partir de esta construcción se extiende todo un entramado de mentiras, de ocultamientos, de manipulaciones, que mantienen con vida esa construcción histórica conspiracionista y que le da lugar al presente de las conspiraciones como parte de la versión actual y contemporánea de esos grupos poderosos (gobernantes, empresarios, acumuladores de riquezas, etcétera)

Esto, en el contexto latinoamericano en donde la historia ha sido una construcción a la que constantemente volvemos para cuestionar, para encontrar aquello que ha ocultado, aquellos grupos que ha hecho a un lado y los lugares privilegiados que ha dado a otros, resuena de forma potente y hace que la visión histórica de las explicaciones conspiracionistas les de un piso sólido para seguir paradas, firmes, y encontrar adeptos y generar su circulación y reapropiación.

Richard Hofstadter (1964) realizó distintos análisis de las explicaciones conspiracionistas durante el periodo de la Guerra Fría, en particular del papel de estas explicaciones en los discursos y la retórica de los partidos políticos norteamericanos. Para este autor el “estilo paranoide” forma parte de los países en los que estas explicaciones encuentran mayor sustento y distingue una taxonomía de los perfiles de aquellos que creen en este tipo de explicaciones:

1. Está por un lado el iluminado o elegido (portavoz paranoide) quien, tras creer en una de estas explicaciones trata de convencer a los demás, trata de evangelizar y se posiciona ante quienes no creen como alguien que se ha dado cuenta de la mentira en la que viven los demás y por lo tanto dará argumentos y realizará acciones con tal de sacar a los demás de su error.
2. Por otro lado, está el intérprete de signos o indicios, quien parece ver las señales de aquello que está por venir, él no se ha dado cuenta de la mentira sino que ve en el pasado, en la historia o en los hechos recientes una justificación de aquel plan que atenta en contra de los demás a futuro o de forma constante pero invisible.
3. Por último, está el renegado o agente doble quien desde adentro de la conspiración informa a los demás, este último es juega un papel sumamente importante pues posee información que los demás no, tiene acceso a datos o ha estado presente en hechos que quienes tramam la conspiración no quieren que sepamos.

El renegado o agente doble será de gran importancia en el análisis de los casos que se han seleccionado, pues muchas de las versiones del rumor de la fumigación del covid están formuladas desde este lugar.

Recientemente Alejandro Gallo (2019) se dio a la tarea de distinguir entre tres grandes grupos de explicaciones conspiracionistas en función de diferentes prejuicios sociales o tendencias que se han observado en los últimos años:

1. Las conspiraciones inocuas y curiosas. En este grupo están las teorías tales como el terraplanismo, los illuminati o el montaje de la llegada del hombre a la luna como un producto televisivo que falseó la realidad.
2. Conspiraciones rentables políticamente. Aquí encontramos las que se utilizan para beneficio político, como la teoría que sostuvo Donald Trump cuando acusó a Obama de conspirar contra los intereses de Estados Unidos diciendo que el expresidente norteamericano en realidad había nacido en Kenia y era un simpatizante radical del islam
3. Las conspiraciones dañinas. Aquellas que han conducido a acciones como masacres, suicidios rituales o genocidios, por ejemplo la teoría nazi de la dominación mundial de los judíos

Ante esto es importante pensar qué lugar ocuparon las explicaciones conspiracionistas durante la pandemia y en dónde se coloca el rumor de la fumigación del coronavirus. Es un terreno sumamente complejo y que constantemente nos obliga a “elegir un lado”. Resulta muy difícil quedarse imparcial ante estas explicaciones y más en un contexto en donde resuena constantemente el “si me cuido yo nos cuidamos todos”, frase que puede actuar hacia ambos lados, tanto de los que no creen y ven en estas explicaciones un peligro, como de aquellos que creen y ven en la ignorancia un gran riesgo de que la conspiración lleve al cabo su plan.

Algo queda en evidencia, la confianza que le damos a la información y a aquél que nos la brinda es fundamental y por ello que en esta investigación se busquen los vínculos, las asociaciones, la configuración del “otro” desde aquellos discursos que dicen que el gobierno nos quiere matar, que las autoridades están en nuestra contra, que el virus es una forma de controlar la sobrepoblación y un largo etcétera de escenarios en los que la desconfianza hacia el gobierno, la incertidumbre y la necesidad de encontrar explicaciones convincentes crean un caldo de cultivo en el que no es nada extraño que hayan surgido acciones colectivas, las cuales hablan de un contexto en el que estas narrativas son convincentes, creamos en ellas o no. Se trata de un lugar desde el que podemos pensar en el debilitamiento y crisis de la credibilidad de los gobiernos (locales,

estatales, federales e incluso del orden global) y encontrar aquello que le da miedo a la gente, aquello que creen y también en lo que no creen, elementos que configuran una visión del mundo y de la realidad en la que vivimos que busca cada vez más espacios para expresarse, para crear comunidad y generar distinto tipo de acciones.

El rumor de la fumigación del coronavirus

Para este estudio se seleccionó un rumor que circuló fuertemente durante la pandemia. Se trata del rumor que indicaba que el gobierno estaba llevando a cabo acciones de sanitización que en el fondo son para esparcir el coronavirus en espacios públicos, calles, parques, mercados. Al buscar dónde circuló este rumor se encontró que versiones de éste han circulado en Centroamérica, pero en ninguna se relaciona directamente la fumigación con una intención de las autoridades de contagiar a la población. Esto nos dota de un primer elemento provisional de interés: se trata de un rumor que principalmente circuló nacionalmente, que encontró los elementos suficientes en los regímenes de verosimilitud nacionales y locales para resonar con los sujetos, para ser reapropiado y asociarse con otras narrativas, con otros hechos, con los procesos de construcción de subjetividades generales y particulares.

Se tienen registros de que este rumor circuló desde el 2020 por la Ciudad de México, Estado de México, Oaxaca, Chiapas y Veracruz, siendo este último estado de la república donde encontramos la acción más reciente derivada de una variante del rumor de la fumigación del coronavirus (en octubre del 2021) donde ahora es a través de drones propiedad del ejército federal que se busca contagiar y esparcir la enfermedad.

Esta investigación trabajará directamente sobre dos de estos casos, en donde el rumor de la sanitización provocó acciones colectivas. El de Ixtlahuaca, en el Estado de México, y el de San Antonio de la cal, en Oaxaca. Estos casos se seleccionaron por su cercanía temporal, porque de acuerdo a la reconstrucción periodística y a las conversaciones digitales se trata del mismo rumor e incluso de los mismos audios a través de los cuales el rumor circuló en servicios de mensajería instantánea como

WhatsApp y Messenger, y por último se trata de dos comunidades que cohabitan en la periferia de ciudades más grandes, enfrentándose en diferente grado y medida a los fenómenos de crecimiento de la mancha urbana y a la expansión demográfica. Son dos lugares cuyos contextos vale la pena conocer, describir, retratar en el aquí y ahora para que quede un registro de aquello que son, de sus historias particulares y sus formas de ver y entender el mundo, de las cuales a través del rumor podemos tener un atisbo, un acercamiento, un punto de partida.

Al escoger dos casos no sólo se rastrea de alguna forma el mismo rumor, sino que se ponen en interconexión las asociaciones provocadas por éste en contextos alejados geográficamente. Se pueden llegar a encontrar semejanzas, patrones, diferencias y singularidades que dan elementos para la reflexión en torno de diversos fenómenos sociales.

Versiones del rumor de la fumigación del coronavirus

Se han podido rastrear algunas versiones diferentes del rumor que circuló en Ixtlahuaca, en ellas se observan elementos muy similares: el involucramiento de la policía, la marina o el ejército en las fumigaciones y también la importancia de contagiar a la población por fines que en el fondo son políticos. En algunos audios la finalidad es realizar una especie de “limpieza” y disminución de la población (“ya somos muchos”) y en otros casos se busca legitimar una pandemia que en realidad es parte de un plan orquestado por quienes están en puestos de poder, o por grupos poderosos. Son, a todas luces, explicaciones conspiracionistas cuya finalidad pudiera haber sido tanto la de alertar, como la de sembrar pánico y descontrol. Es imposible saberlo, lo que sí sabemos es que a partir de cómo se configuraron estas versiones del rumor de corte conspiracionista fue que circularon manteniendo este elemento en prácticamente todas las versiones, en particular en las que generaron las acciones colectivas de San Antonio de la Cal e Ixtlahuaca.

Las siguientes versiones son las que se pudieron encontrar y que, de acuerdo con los testimonios de los entrevistados, son también parte de los audios que circularon en el Estado de México y Oaxaca.

El gobierno va a mandar helicópteros de la Marina para rociar un insecticida

Esta es una de las versiones más recurrentes y se presume que fue una de las más difundidas y de la cuál se derivan las demás. Los medios de comunicación que recogieron los hechos sucedidos en Ixtlahuaca a menudo hacen referencia a esta versión. De los entrevistados Julio César, Eugenia y Raymundo reconocen haber escuchado esta versión e incluso haber recibido audios o cadenas en grupos de WhatsApp donde les mencionaban diferentes elementos de este rumor, de los cuales el más importante para comprender la acción colectiva es el que menciona que las acciones se realizarían de noche y eran orquestadas por el gobierno.

En YouTube se pueden encontrar estos audios en los que se pueden escuchar los mensajes, el tipo de producción y las estrategias enunciativas que le dieron verosimilitud entre la población. He aquí el primer ejemplo:

Hola Familia. Les mando este mensaje como modo de urgencia y no lo echen en saco roto. Es urgente. Modo urgente. A nosotros como policías dentro del Distrito Federal nos llega todo lo que va a hacer el gobierno. Y en esta ocasión a las once de la noche van a mandar a los cóndor, los helicópteros, a rociar un insecticida que supuestamente es para limpiar el ambiente y todo ese rollo. Entonces la urgencia es que cuando lleguen a la casa, antes de las once de la noche, cierren puertas y ventanas, no vaya a ser que vaya a ser otra cosa. Porque se dice en las estadísticas que... este... Están queriendo eliminar la sobrepoblación. Entonces no lo echen en saco roto, por favor. Se los mando como urgencia, urgente. Cierren puertas y ventanas antes de las once de la noche porque van a fumigar. Gracias.¹

¹ El subrayado es mío. Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=SAnKuEzil7Q&ab_channel=Nmas

En este audio se escucha a un varón quien da un mensaje breve y preciso. Un primer elemento de enunciación está en el hecho de abrir diciendo “hola familia” y posteriormente mencionar “a nosotros como policías”. Por un lado, abre un camino de confianza y al mismo tiempo coloca al emisor del mensaje como alguien con información privilegiada, alguien que está decidiendo (desde adentro) que sabe “todo lo que va a hacer el gobierno”. Esto le otorga relevancia al mensaje, pues viene de una fuente que se posiciona a sí misma como parte del cuerpo de la policía pero al mismo tiempo una especie de justiciero, alguien que decide hacer algo con esa información, producir y difundir un mensaje de carácter urgente porque “no vaya a ser otra cosa”, refiriéndose a que quizás en el insecticida hay algo más, algo que desconocemos y de lo que debemos cuidarnos, en medio de una pandemia global que apenas comenzaba, que generaba incertidumbre y en la que incluso muchos no creían.

El insecticida en realidad es el virus

El siguiente ejemplo es más claro en las intenciones o lo que podría existir detrás de dicho insecticida:

¿Qué tranza carnal? Espero que ya estes mejor. Oye güey, a nosotros, bueno a mi jefe le informaron que el día de hoy el gobierno va a mandar los helicópteros de la Marina, va a regar un insecticida por toda la Ciudad de México, toda, toda completamente la Ciudad de México. Se dice que es para prevenir el coronavirus, porque si lo hay güey, ya salieron varios casos aquí que si son verídicos, que si han fallecido por coronavirus, pero otra fuente de mi jefe le informo que iban a ir los helicópteros de la Ciudad de México a regar el insecticida pero que supuestamente ese insecticida va a ser el virus, supuestamente va a ser el virus. Aunque por lo mismo de que la gente está haciendo caso omiso, pues realmente pues el gobierno si lo va a... si va a aventar el virus güe, y para eso se va a dar a las once de la noche, que eso va a ser para toda la gente que está fuera de sus casas, que tienes que estar en tu casa güe antes de las once o diez y media. Las indicaciones que dieron es que todas, tanto como puertas y ventanas estén cerradas, porque lo van a aventar güey y no sabes pus si sea pa' bien o sea pa' mal, sean peras o manzanas. Bueno yo te aviso la neta para que, este, pues trates de llegar a tu casa antes de esa hora

güey ya no salgas, al igual que pues le digas a tus familiares o conocidos güey, porque a nosotros nos indicaron que sí, que sí van a salir los helicópteros de la Marina a regar eso, pero no se sabe realmente si sea para, pues para bien o para mal, porque si lo que está haciendo el gobierno, pues está haciendo una este, un recorte de gente güe, porque ya somos muchísima población en la Ciudad de México tanto como todo el país, y supuestamente que por eso varios países están haciendo eso güe, o sea que existe el virus y si este... pues si estás... lo hicieron para para matar a la gente ya grande güe, para que tanto como no les den este, su, su, el dinero que les dan cada sexenio, ¿no? O sea, la gente grande, y este pues porque ya somos demasiados, que realmente existe, a como nos están diciendo a nosotros ¿no?, vaya yo te lo digo porque pues al chile eres la banda conmigo.²

En la producción de este audio se escucha la voz de un varón, joven, de alrededor de 25 o 30 años. De igual forma en el fondo podemos percibir una especie de radio o radios en las que se están diciendo cosas que no se alcanzan a escuchar o entender. Da la impresión de ser un mensaje de voz de los que se mandan por servicios de mensajería, en los que uno habla, graba el mensaje con su voz y lo envía. En el sentido narrativo resaltan varias figuras a las que se hace alusión: el “me lo dijo mi jefe” que al mismo tiempo que apunta a alguien con mayor jerarquía que aquél que produjo el audio señala que ese “jefe” está en contacto con fuentes que tienen más información, información privilegiada y que no nos llega a todos. Por otro lado, está la figura de la marina rociando el virus desde helicópteros y del gobierno queriéndose deshacer de parte de la población, dos figuras de peso y a las que al mismo tiempo que se caracteriza como cómplices en una acción en contra de la población, se les expone como agentes de los que hay que dudar, de los que no se puede tener certeza en su accionar y de los que hay que prevenirse quedándose en casa antes de cierta hora y cerrando puertas y ventanas. Al mismo tiempo está el interlocutor del mensaje quien establece comunicación con alguien que es su amigo, su cómplice (“yo te lo digo porque al chile eres la banda conmigo”). Al hacerse viral y una especie de “cadena”, los demás nos volvemos una especie de fisgones, husmeando en una conversación privada ajena. Esto

² El subrayado es mío. Fuente del audio: <https://www.youtube.com/watch?v=ayVwL6iNPF0>

es muy importante pues no es lo mismo lanzar un mensaje dirigido a la población en general (“oigan, nos están queriendo contagiar, cuidense”) que un mensaje privado, a alguien de confianza, a alguien que tiene una importancia, con quien hay un vínculo afectivo.

Como se ha planteado anteriormente uno de los elementos fundamentales a la hora de hacer circular un rumor y de apropiárselo es la confianza. Para Abilio Vergara “Generalmente el rumor se transmite entre gente que otorga confianza al emisor inmediato; éste, a su vez, puede transmitir la información sin saber su origen y su veracidad surge de esa confianza previa. Por otro lado, el rumor establece marcos de referencia que delimitan las fronteras con los otros, las que pueden devenir en diferencias éticas insalvables (...) A diferencia del chisme, el rumor no personaliza y más bien clasifica el mundo en categorías en pugna: antes el poder colonial, hoy el Estado represor, personificados en categorías: órdenes religiosas, terratenientes, comerciantes ricos, militares y policías” (Vergara, 2009, p. 144). En este caso la confianza que hay entre quien emite el mensaje y aquel a quien va dirigido dota de una verosimilitud que resulta muy impregnable. Aquellos que creen en este audio están creyendo en el amigo que busca prevenir a su compadre, a su compinche, a su “carnal”. Poner esto, por encima de las comunicaciones oficiales del gobierno federal, estatal y municipal dice mucho de la relación que tiene la población con sus gobernantes. Nos está diciendo de alguna forma que muchos creemos más en aquello que se dice “en corto”, aquello que se dice en confianza de forma interpersonal, que aquello que se dice en noticieros, conferencias de prensa y comunicados oficiales, lo que de alguna forma legitima la acción colectiva en la cual también hay un vínculo de mayor cercanía entre quienes la organizan (representan un interés general del pueblo de Ixtlahuaca, viven ahí, se ven a si mismos como un contrapeso ante la fumigación del virus) y se genera ese vínculo de forma espontánea con quienes deciden participar y unirse ya sea porque creen en aquello que motiva la acción o porque creen en aquellos que la llevan a cabo.

El gobierno busca acabar con la sobrepoblación

En otro de los audios que circularon podemos encontrar ciertos patrones, repeticiones y tendencias, incluso una hechura muy similar:

Este... bueno te paso el dato. Me acaba de avisar su papá de mis hijos que bueno que él conoce a uno de la marina y pues que le dijo que, bueno que ahorita que le echó un viaje y que le estaba diciendo pues que, que sí es político, que sí es político pero que si hay un virus, Yuri, o sea que sí están ellos mismos, están acabando con la gente entonces dice que él bueno le dijo el este de la marina que mañana, Yuri, y pasado empiezan a aventar las inyecciones más fuertes al aire para que ya se empiece a contaminar más gente y empezar ya para que rápido pase. Pues ya para acabar lo más pronto que se pueda con la gente que se tenga que, pus que morir ¿no? Entonces me dice su papá de mis hijos pues que trate yo de cuidarme lo más que se pueda mañana y pasado porque dice que entre mañana y pasado pues ya se esperan, bueno que en la noche pues empiezan a aventar las inyecciones más contaminadas que ya les dijo el... pues como de la marina todos están enterado y todo, que le echó el viaje le estaba diciendo que sí es para acabar con sobrepoblación porque sí está muy sobrepoblado el mundo que por eso viene de país en país y pues que ahora le tocó a México. Entonces dice que pues hay que tratar de tener mucho cuidado Yuri y de andar lo menos que se pueda en la calle o con el cubrebocas y pues dicen que tratar de no salir al aire tener ventanas cerradas y la casa limpia y pues todo eso Yuri te paso el dato ¿vale?³

En este caso el audio es más breve, de 1 minuto con 34 segundos frente a los 2 con 45 del que se expuso anteriormente. Aquí escuchamos a una mujer de entre 30 o 40 años quien se dirige a Yuri, presumiblemente su amiga cercana o pariente. Se vuelve a presentar la figura de la marina, del gobierno queriendo atentar contra la población ante un crecimiento demográfico desmedido. También está la idea de alguien que se entera de una información por parte de otra persona que tiene conexiones, que conoce a alguien, que de alguna forma está cerca de aquellos que realizan este plan o de aquellos que están enterados de primera mano. Esto de alguna forma nos genera empatía. De

³ Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=ayVwL6iNPF0>

alguna forma todos somos aquél a quien le está llegando esta información y cuando se difundió el audio esto jugó un papel importante en la verosimilitud del mismo, en el peso que tuvo esta narrativa para generar que muchos se lo reapropiaran, que muchos fueran esa “Yuri” a quien alguien de confianza busca informar y prevenir, esto ante el mar de incertidumbre y de dudas que había en los primeros meses de la pandemia.

Esto ante la imagen tan golpeada que tiene el gobierno mexicano, ante la corrupción, la impunidad, los vínculos con el crimen organizado, las desapariciones, las policías cooptadas y un largo etcétera de males y preocupaciones por las que hemos venido atravesando desde mucho antes de la pandemia hacen que cualquier explicación alternativa de los hechos, cualquier interpretación de lo que estaba ocurriendo diferente a la oficial, fuera tomada como una posibilidad digna de considerarse, como una forma alternativa de ver y entender la realidad que ponga al gobierno como aquellos que atentan en nuestra contra.

Lo verosímil en el análisis de los rumores

Uno de los intereses principales en esta investigación es comprender qué hizo verosímil a las versiones del rumor de la fumigación del coronavirus. Esto se encuentra relacionado no sólo a la narrativa del rumor en sí misma, que menciona que el virus sería rociado desde helicópteros o mediante maniobras de “sanitización”; sino que está imbricado con otras narrativas, con otros hechos, creencias, exigencias y reclamos que la población tiene hacia sus autoridades, hacia el manejo mismo de la información y contra las medidas sanitarias derivadas de la pandemia.

El hecho de que en Ixtlahuaca, San Antonio de la cal y en otros lugares del país se dieran acciones colectivas derivadas de la circulación de estos rumores nos permite ver que hubo gente que las creyó, que las vio plausibles. En un panorama donde la población en general no sabíamos qué ni a quién creer, hubo los que decidieron tomar estas narrativas y manifestarse de forma pública, organizarse y expresar su descontento, haciendo circular el rumor, generando distintas versiones. Esto le da verosimilitud a al rumor de la fumigación del coronavirus, pues la gente que participó en las acciones

colectivas vio en mayor o menor medida que lo que decía el rumor era posible, que se vinculaba con la forma en la que ellos veían y entendían la situación global o local, en torno a los inicios de la pandemia por covid-19.

Antes de abordar los casos mencionados a detalle, es necesario preguntarnos ¿qué es la verosimilitud? ¿qué lugar ocupa dentro del análisis del rumor? Definir este concepto no es sencillo y las discusiones alrededor de él son amplias, ricas y llevan mucho tiempo desarrollándose, por lo que es necesario voltear a ver a los principales teóricos que han abordado este tema mencionando aquellos aspectos que permitan iluminar de mejor manera el objeto de estudio de esta tesis.

Muchas de estas reflexiones parten del análisis literario o fílmico para entender lo verosímil dentro de la novela, el cuento, la poesía o el cine de ficción. Sin embargo, al considerar el rumor como una narración se presta para aplicar algunas de estas preocupaciones teóricas, para repensarlas y ubicarlas dentro de las particularidades que tiene el fenómeno que nos interesa en esta investigación.

De igual forma hay reflexiones que se centran en la dimensión discursiva de lo verosímil, en su relación entre emisor y receptor, en aquello que se remite en una relación interdiscursiva en donde todo lo dicho anteriormente configura un horizonte de posibilidades, un marco en el cual es posible decir algo, creer algo, validarlo o todo lo contrario, cuestionarlo y desmentirlo.

Pensar en la verosimilitud nos obliga a reflexionar en la forma en la que se produce una narrativa, en el contenido, pero también en el contexto en el que esta narrativa se enuncia. La forma y el contexto se relacionan entre sí para darle validez y credibilidad al proceso de significación discursiva y a la verosimilitud de los rumores. Sin embargo, en el análisis de dichos fenómenos esto se vuelve más complejo pues hablamos de narrativas que son verosímiles para algunos, pero para otros no lo son, por lo que es necesario ver ambas posturas para comprender en qué contexto los rumores de la fumigación del coronavirus circularon y cuáles eran los argumentos que le dieron la suficiente credibilidad, ante aquellos que los cuestionaban.

Esto nos permite pensar en la “verdad” alejada de la univocidad, para pasar a pensar en aquello que es socialmente aceptado, legitimado y visto por muchos como una forma de comprender y construir la distinta significación verosímil. El hecho de que muchas de las reflexiones que se han suscitado en torno al concepto de la verosimilitud tomen como punto de partida lo literario hace evidente que el concepto de “la verdad” no es central, pues en la ficción más bien existe una voluntad del autor para hacer creíbles ideas, dentro de un canon o un género (si bien esto no excluye que no estén inspirados, motivados o tengan una contraparte real).

Muchos de los mensajes que circularon en redes sociodigitales tienen claramente una hechura en la que importa hacerse pasar como verdaderos y en esta hechura hay elementos importantes de análisis, entendiendo esto como la forma en la que están producidos y los canales que se escogieron para hacerlos circular hablando específicamente de los audios (que en la mayoría de los casos se señalan como la fuente primaria de circulación de los rumores sobre la fumigación del coronavirus).

Helena Beristáin (1995) define en su diccionario de retórica la verosimilitud como “Ilusión de coherencia real o de verdad lógica producida por una obra que puede ser, inclusive, fantástica (...) La ilusión de realidad se produce, dentro de este marco, mediante el manejo de recursos tales como la mimesis, la descripción (hipotiposis o “evidentia”). Dicho manejo está sujeto a la dialéctica de la tradición (aceptación o rechazo de la misma) y de las convenciones (...) Lo que ocurre es que el discurso, conforme a una organización que le es propia, aporta unos datos (informaciones, indicios, acciones, catálisis, descriptivas o desacelerantes en el caso del relato, por ejemplo); datos pertinentes para organizar mentalmente la evocación de referentes posibles que se presentan como “efecto de realidad” y que también se deben a que el discurso se apega a unos cánones que determinan la configuración de su estructura”

A esto se refiere Barthes (1970) al mencionar que en lo verosímil existe un “efecto de realidad” que se logra otorgando detalles, descripciones, fechas, ubicaciones, etcétera, que el receptor puede vincular a aquello que conoce, a aquello que sabe que existe, pero que “nunca es más que lo opinable, está enteramente sujeto a la opinión (...) lo “real” reaparece a título de significado de connotación, pues en el momento mismo

en que se considera que estos detalles denotan directamente lo real, no hacen otra cosa, sin decirlo, que significarlo”

De ahí que para Todorov (1970) lo verosímil “no es lo verdadero porque depende de lo que la mayoría de la gente, opinión pública, considere verdadero. Así, el discurso verosímil busca que el público lo considere creíble, de ahí que su mayor pretensión es hacer verdadero el mensaje”.

Esto es relevante en la forma en la que circula el rumor pues nos permite pensar en que aquellos que lo hacen circular tienen que poner especial interés en aquellos elementos que incluyen y excluyen para hacer que el mensaje pase por verdadero, más cuando hablamos de narrativas que no han sido verificadas y cuya verificación es prácticamente imposible (como el caso de muchas de las narrativas conspiracionistas). A la hora del análisis es importante detenerse en los detalles, en aquellas relaciones directas que se enuncian entre lo que dice el rumor con aquello que sabemos que sucede, con aquellos hechos concretos, con discursos previamente formulados y que nos atraviesan cotidianamente o que sirven como una lente a través de la cual vemos, leemos y entendemos el mundo.

Todorov reconoce la importancia que cobran el emisor y el receptor en la formación del sentido verosímil: pone como central una “pretensión” de hacer verdadero el mensaje, lo que en el caso de los rumores que se analizarán más adelante forman parte de una rica veta de análisis.

En el caso de los rumores quizás no podríamos aplicar lo que Todorov dice al considerar a “la mayoría de la gente” como un horizonte de lo verosímil, pues encontramos que hay grupos que creen en cosas que contradicen a esa mayoría, que la cuestionan y por ello creen y buscan otras narrativas a las que ven como verosímiles.

Aquí tal vez es importante señalar que tanto Barthes, Todorov y Kristeva parten de los estudios literarios que posteriormente han sido retomados y utilizados por autores como Zires para referirse a otros campos y particularmente al rumor.

Christian Metz (1970) de igual forma le da un peso importante a la opinión pública como uno de los ejes que articulan la verosimilitud, para él lo verosímil se encuentra

siempre en relación con la opinión común como con los discursos “ya pronunciados”: “las leyes de un género se derivan de las obras anteriores de dicho género, es decir, de una serie de discursos; y la opinión común no es sino un discurso disperso puesto que en último análisis no está constituida sino por lo que dice la gente. Así pues, lo verosímil es, desde un comienzo, reducción de lo posible, representa una restricción cultural y arbitraria de los posibles reales, es de lleno censura”.

He aquí quizás otro elemento para el análisis a la hora de ver cómo y de qué forma esos rumores dialogan con otras formas de opinión pública (tanto aquellas que motivan como aquellas que restringen la producción y circulación de los rumores) en las que más allá de interesar si son mayoritarias o minoritarias forman parte del caldo de discursos sociales en los que se desarrollaron las discusiones en torno al coronavirus y la pandemia.

Para Kristeva (1970) lo importante de lo verosímil no está en “la problemática de lo verdadero y lo falso” sino en la relación interdiscursiva que tiene con otras producciones de sentido, que a su vez es lo que hace asemejar un discurso a lo que encontramos y experimentamos como parte de la realidad. Lo verosímil “no necesita ser verdadero para ser auténtico” y he ahí su riqueza y también su potencia a la hora de vincularlo con los rumores. De ahí que en esta investigación no nos interesa analizar si los rumores son verdaderos o falsos, sino comprender cómo se construyen, cómo circulan y se reapropian para generar acciones colectivas, mismas que dejan ver las asociaciones interdiscursivas que hacen no solo quienes las ven como verosímiles, sino también quienes las ven como inverosímiles.

Cabe mencionar que si bien para Kristeva el centro de la reflexión en torno a lo verosímil se encuentra anclado a la relación “discurso-discurso”, y el sentido verosímil no tiene objeto fuera del discurso, este no es el caso para esta investigación en la que importan también los contextos en los que estas relaciones interdiscursivas se producen y que a su vez las motivan, les dan sentido, las anclan a otro tipo de interpretaciones posibles, a otras conexiones que a veces pueden no ser exclusivas de la interdiscursividad.

La filósofa búlgara pone el énfasis en lo verosímil como una semejanza:

Si la función del “sentido” del discurso es una función de semejanza más allá de la diferencia, de “identidad” y de “presencia ante sí” como lo mostró la admirable lectura de Husserl hecha por Derrida, se podría decir que lo verosímil es un segundo grado de la relación simbólica de semejanza. Dado que el auténtico *querer-decir* (husserliano) es el *querer-decir-la-verdad*, la verdad sería un discurso que se asemeja a lo real; lo verosímil, sin ser verdadero, sería el discurso que se asemeja al discurso que se asemeja a lo real. Siendo una “realidad” desajustada, que llega incluso a perder el primer grado de similitud (discurso-realidad) para jugarse sólo al segundo (discurso-discurso), lo verosímil no tiene más que una sola característica constante: quiere decir, es un sentido. A nivel de lo verosímil, el sentido se presenta como generalizado y olvidadizo de la relación que lo había determinado originariamente: la relación lenguaje/verdad objetiva. El sentido de lo verosímil no tiene objeto fuera del discurso, la conexión objeto-lenguaje no le concierne, la problemática de lo verdadero y de lo falso no le atañe. El sentido verosímil simula preocuparse por la verdad objetiva; lo que le preocupa efectivamente es su relación con un discurso en el que el “simular-ser-una-verdad-objetiva” es reconocido, admitido, institucionalizado. Lo verosímil no conoce; sólo conoce el sentido que, para lo verosímil, no necesita ser verdadero para ser auténtico.

La circulación y postura ante un rumor como verdadero o falso depende completamente del contexto en el que se produce y circula. Esto, en medio de los primeros meses de la pandemia en donde la duda era constante, permite comprender que no existía un “discurso de la verdad” sino diferentes discursos que generaban efectos de verdad, de credibilidad, que resultaban verosímiles.

Esto se conecta con las reflexiones de Christian Metz (1970) para quien “el discurso verosímil se genera y se define en relación con otros discursos (pronunciados anteriormente) que son los que le dan carácter o la autorización para ser considerado como posible. Por ello, el discurso verosímil depende de otros que le son afines, que lo motivan o determinan, ya sea en cuanto al contenido, temática o al género.”

Julia Kristeva señala que lo verosímil es un discurso que requiere de otros discursos que socialmente han sido legitimados como poseedores de la verdad, Metz

por su parte pasa a decir que son estos discursos los que le dan la autorización para ser considerados como posible, pero no solamente eso, sino que también son lo que los motivan o determinan.

Esto es central pues en esta investigación se parte del interés de conocer esos otros discursos que motivaron a los rumores de la sanitización, pues en ellos encontramos un panorama que nos habla de las preocupaciones, miedos y necesidades de la población, de sus anhelos. Estos rumores ponen como actores centrales de sus narrativas al estado de salud en el que se encuentran las relaciones de confianza entre los ciudadanos y las autoridades, es por ello por lo que el análisis de la dimensión interdiscursiva también da la oportunidad de analizar el estado de las relaciones entre gobernantes y población tanto a nivel local como federal.

Margarita Zires (2021) define lo verosímil como “el conjunto de convenciones sociales y culturales que establecen lo que se puede decir y lo que no se puede decir en un contexto determinado, así como la manera de decirlo. Dichas convenciones, más o menos explícitas, emanan de lo que hasta un momento ha sido formulado, de los discursos que las preceden”. Es sumamente importante la postura de Zires con respecto a lo verosímil, pues es ella quien ha traído este concepto a los estudios del rumor y a partir de él ha desarrollado una herramienta de análisis sumamente poderosa, que anteriormente estaba reservada casi particularmente para los estudios literarios y algunas ramas del análisis discursivo.

Como hemos visto la mayoría de las reflexiones en torno a la verosimilitud ponen gran énfasis en la importancia que tiene la interdiscursividad para comprender qué es aquello que damos por verosímil, es decir que existe un nivel importante que remite a las experiencias que hemos tenido como sociedades, a aquellas convenciones a las que hemos llegado a la hora de explicarnos las cosas, de contarnos, por ejemplo, la historia, la ciencia, el funcionamiento del mundo, el estado de las cosas socialmente hablando. Es importante recalcar que en esta relación interdiscursiva de verosimilitud, el rumor se vincula con otros discursos que también son verosímiles como por ejemplo el discurso histórico, el discurso científico o el discurso periodístico, por lo que para esta investigación los rumores están íntimamente a distintas lógicas de pensamiento que

configuran la producción de sentido en un contexto determinado, estas lógicas dan lugar a pensar en lo que Zires (2005, 2021) denomina “regímenes de verosimilitud”, y esto particularmente en el contexto de la pandemia del coronavirus sobre la cuál analizó el caso del hospital Las Américas en Ecatepec. En este sentido Zires se refiere a los regímenes de verosimilitud como “un conjunto de normas que determinan lo que se puede decir y lo que no se puede decir” y también “configuran y reconfiguran los rumores a partir de diferentes lógicas de pensamiento científico, religioso, apocalíptico, conspiracionistas, leyendas o mitos de múltiples tradiciones junto con lógicas de pensamiento y orientación política más o menos partidaria de la oposición o ligadas al régimen actual”

Estos regímenes de verosimilitud corresponden a un segundo nivel de análisis, un nivel al que sólo se accede viendo ese conjunto de discursos que le dan forma a las lógicas de pensamiento y nos permiten ubicar lo que se dice en relación con estas, en referencia con aquello que retoman y reformulan, pero también en la forma y los contextos en los que se producen dichos discursos.

Dimensiones de lo verosímil

Kristeva sostiene que el problema de lo verosímil debe abordarse a partir de sus dimensiones básicas: la semántica y la sintáctica. Ello permite comprender el modo cómo se crea y estructura un discurso verosímil, enfatizando en la interrelación de lo sintáctico y de lo semántico que se requiere para dar sentido al discurso.

La dimensión semántica es aquella que relaciona los diferentes discursos a manera de semejanza y de identificación. Teniendo en cuenta que son discursos remitidos a lo que está socialmente aceptado, a la norma, a lo que ha sido previamente validado esto pone en relevancia al rumor como una forma de entender y comprender otros sucesos o indagar en los contextos en los que se producen y circulan.

Con respecto a la dimensión sintáctica lo más importante se desplaza de la similitud hacia la retórica del discurso. Kristeva (1970) sostiene que “lo verosímil depende, pues, de una estructura con formas de articulación particulares, de un sistema

retórico preciso: la sintaxis verosímil de un texto es lo que lo hace conforme a las leyes de la estructura discursiva dada (a las leyes retóricas)”

Kristeva propone 3 elementos propios de la dimensión sintáctica de la verosimilitud: la linealidad, la motivación y el desdoblamiento (identificación, redundancia, isotopía).

La linealidad constituye una red de articulaciones internas al modo en que las acciones, personajes y situaciones se jerarquizan en el discurso. En la linealidad podemos identificar partes del contexto sociocultural, la época y el estilo personal en el que el discurso se ordena. También es aquí donde cobra relevancia la secuencia en la que se narra, pues de ahí deriva un criterio de importancia, de relevancia, pero también es una forma de generar interés y aceptación hacia lo que se está diciendo. Los argumentos se articulan al tema o a la intención final del discurso y es en esta linealidad en donde podemos analizar cuál es esa intencionalidad y de qué forma se busca lograr persuadir o convencer al receptor del discurso.

La motivación está ligada a esa intencionalidad y para Kristeva se presenta en forma de silogismos, razonamientos lógicos que proporcionan coherencia al texto y que se enmarcan en ciertos límites de aquello que puede ser comprendido como verosímil. Es una conexión de razones y nos posibilita la interpretación del discurso dentro de un marco lógico, es aquí donde queda más expuesta la lógica de pensamiento en la que se inserta el discurso y que es al mismo tiempo su horizonte de verosimilitud.

El desdoblamiento se refiere a la reiteración, la redundancia y también a las variaciones alrededor de un mismo eje, una misma idea o argumento. Esto es sumamente importante pues, como veremos más adelante, algunos audios que se han conseguido con rumores tienen la particularidad de presentar dos o más veces aquello de lo que nos buscan convencer. Para Kristeva es aquí donde adquiere homogeneidad y coherencia el discurso verosímil y a su vez donde se confirma el sentido que el emisor busca darle.

Lo verosímil, entonces, varía, es cambiante, temporal, histórico. Depende del contexto sociohistórico y no es monolítico o fijo. Es por ello que el concepto de la

verosimilitud se presta como una herramienta para analizar diversos aspectos de las versiones del rumor que presentaremos en esta investigación, así como una lente a través de la cuál ver cómo circularon y fueron reapropiados, pero también nos permite ver el sentido contrario, lo inverosímil, aquello que no cumple con las condiciones y que no cuenta con los elementos que hemos mencionado anteriormente, o que en su relación interdiscursiva encuentra también argumentos para ser cuestionada, para que la gente presente otros discursos como verosímiles, discursos que contradicen parcial o totalmente a las narrativas del rumor.

La propuesta en esta investigación es tratar de comprender lo verosímil a partir de sus conexiones interdiscursivas, a partir de los marcos contextuales en las que los rumores circularon y produjeron acciones colectivas, centrándose en aquellos detalles que proporcionan quienes hicieron circular los rumores, tanto aquellos que buscan hacer creíble el rumor como aquellos que lo vinculan con otros sucesos, con otros personajes, con otros reclamos, con otras inconformidades que en su conjunto terminan por hacer creíbles estas narrativas para un gran número de personas. Esto sin dejar de lado aquello que las hace inverosímiles, aquellas conexiones que se hacen con otras lógicas de pensamiento que refutan lo planteado por el rumor como algo improbable, como algo implausible, como algo ilógico, pues en esos roces entre las dos tendencias (la del que lo ve como verosímil y el que no) se conforma un mosaico de formas de ver y entender un momento muy específico de la pandemia, la del inicio, y que en buena medida es interesante también rastrear hasta el día de hoy a más de dos años y medio de distancia, para ver qué permanece, qué resistió el paso del tiempo, qué se fortaleció y qué rupturas hubo.

El rumor en los tiempos de pandemia

Para hablar del rumor primero hay que definirlo. En esta investigación partimos de que el rumor es un relato incompleto que no ha sido legitimado por aquellos sujetos de quien habla ni por los canales oficiales de comunicación e información, como pueden ser las dependencias de comunicación social institucional y gubernamental, los periódicos y noticieros ni por el saber científico.

Esta es una definición a la que se llega a partir de lo propuesto por Jean-Noel Kapferer (1989), Margarita Zires (2005; 2021) y Françoise Reumaux (2009) quienes se distancian del rumor como distorsión de la realidad, como error, como manipulación o como una falla de quien atestigua un acontecimiento a la hora de comunicarlo a los demás, dicha visión era propia de los primeros estudios del rumor y está sumamente ligada al sentido común que tiene la palabra, a la forma en la que socialmente y culturalmente se ha visto el rumor y que no abonaba mucho al campo de estudios, sino que era una forma reduccionista de ver al rumor y dejar de lado todo aquello que revela, que cuestiona, que deja ver en los espacios liminales e intersticios sociales, institucionales y comunicacionales.

Dentro de la pandemia se han hecho campañas en las que se llama a no creer en ningún rumor, en verificar siempre las fuentes y no creer nada que no venga por medios oficiales. Este es el papel de la comunicación social gubernamental durante un estado de excepción como lo puede ser la pandemia. Es comprensible desde ese punto de vista. Sin embargo eso refuerza la necesidad de ver el rumor en su complejidad, pues de alguna forma obliga a quienes ejercen el poder a explicarse, a informar qué pasa, qué están haciendo y por qué. Dota del poder de hablar al subalterno y de ahí una de sus fuerzas, de las potencias que hacen que la gente se apropie de muchos de estos rumores.

El rumor y lo contagioso

Reflexionar sobre el rumor dentro del contexto de la pandemia nos lleva a pensar en las significaciones que ha tenido el término de “rumor”, muchas veces ligado a las lógicas de lo viral, de lo contagioso, de la enfermedad:

Curioso resulta señalar cómo cuando se habla o estudia sobre los rumores se emplean términos tales como germen, virus, contagio, patología, enfermedad. Morín se refiere al rumor como epidemia, con sus etapas de propagación y las mutaciones –incubación, metástasis, reabsorción. En México se decía que el virus de los rumores era más grave que el de la enfermedad. El término enfermedad en el rumor se ha dado porque en diferentes análisis sobre el tema se emplean términos como germen, patología, foco infeccioso, fases de incubación y de metástasis (Fernández, 2012: 198)

Esto se debe, quizás, a que en buena medida los primeros estudios y análisis del rumor lo vieron como una anomalía, como una “distorsión de la verdad”. Allport y Postman (1982 (Reumaux, 2009)) definen el rumor como una narración verosímil sobre hechos cotidianos que muchas veces se va distorsionando por una falta de memoria para relatar los hechos o incluso debido a una intención maliciosa.

El poder magnético del rumor atrae, no sólo a quienes ven en él una fuente de información creíble, sino también a aquellos curiosos que buscan reafirmar que su creencia es la correcta o incluso ponerla a prueba para comprobar su solidez. Es ese mismo magnetismo el que contagia y el que da al rumor esa aura de viral, de infeccioso. Esto durante una pandemia de un virus caracterizado por tener índices de contagio altísimos de alguna forma volvió a poner al rumor en el lugar del chivo expiatorio.

Múltiples campañas informativas y llamados oficiales se convirtieron en una desacreditación a priori de cualquier rumor, de cualquier narrativa alternativa, no oficial, no legitimada por los medios de comunicación tradicionales, no verificada de alguna u otra forma.

El rumor, dentro del lenguaje cotidiano, siempre ha estado bajo el yugo de una visión que lo equipara con la mentira, con lo dudoso, con lo falso (Zires, 2006; Reumaux, 2009; Fernández, 2012). Esto permite un uso del rumor como figura, por una parte de aquello que no debe ser dicho o creído, y por otro lado de disidencia y duda.

Los sectores en el poder siempre tienen al rumor como enemigo o aliado, rara vez es un agente neutral. De ahí que analizar la dimensión política de estos rumores sea indispensable para ver en qué medida estos contribuyen, obstaculizan o potencian otras intenciones que están detrás del mismo rumor, otras verdades que buscan la manera de salir a flote, de encontrar lugar en nuestras conversaciones, en nuestros espacios de diálogo e intercambio pero también en nuestra producción de sentido, en nuestros canales de información y en nuestro quehacer académico.

La producción de rumores durante la pandemia deja ver que la credibilidad de los gobiernos en prácticamente todo el mundo pendía de un hilo, si no es que se ha fracturado de formas que hacen brotar de esas fisuras todo tipo de narrativas y versiones en los que el gobierno es el culpable, es el que está tramando un plan malévolo desde las sombras o simplemente coludido con poderes mayores que tienen intenciones en contra de la población.

Ya no es solamente no creerle al gobierno, sino también revertir e interpretar las narrativas para culparle, para echarle en cara todo aquello que se le reclama de forma ya prácticamente cotidiana. Y en este estado de ánimo colectivo es fácil que los rumores circulen y se multipliquen, sobre todo cuando se trata de aquellos que incluyen explicaciones conspiracionistas, que en su mayoría se trata de rumores en los que “un agente específico es nombrado con una motivación clara, este agente es malvado y el resultado de sus acciones es destructivo pues tiene la capacidad de realizar o coordinar un gran evento (controla grandes recursos, actúa unido a aliados poderosos, etc), orquestando todo en secreto de la población y por esto nadie puede detenerlo” (Campion-Vincent, 2005, p. 105)

Esto, en medio de un maremoto de información sobre el virus, sobre la enfermedad, sobre las causas, las curas, los efectos, los orígenes, las teorías; verificar y filtrar la información en medio de este panorama se presenta como una labor difícil, si no es que imposible para algunos que ante la vorágine informativa deben tomar decisiones para seguir con sus vidas, trasladarlas en la medida de lo posible al teletrabajo y a las nuevas condiciones de vida que presentó la pandemia por covid-19.

Para Kapferer (1989) el rumor es una narración o una versión extraoficial de los hechos, que si bien no es comprobada o no del todo (ya sea porque está en proceso o se espera una declaración, una confirmación, negación, etcétera) tiene siempre algo de verdad:

una verdad que puede estar no sólo por fuera de los canales tradicionales de comunicación, sino también por encima de la autoridad e incluso en contra, convirtiendo al rumor en un contrapoder.

El 'se dice que' es una negación, ya sea porque el rumor se ha adelantado a la fuente oficial (rumores de dimisiones o de devaluaciones), ya porque se opone a ella. Visto así, el fenómeno del rumor es tanto político como sociológico. La noción de fuente 'oficial' es una noción política y está determinada por un consenso que, según el tema de que se trate, establece quién tiene la autoridad, en términos jurídicos, para hablar, aun cuando su autoridad moral se encuentre desde ese momento en entredicho. Ahora bien, el rumor tiene una relación determinada con la autoridad: al revelar secretos y sugerir hipótesis, obliga a hablar a la autoridad. Por esto mismo, impugna el privilegio de construir la única fuente con derecho a hacerlo. El rumor es una manera espontánea de tomar la palabra, sin que medie invitación alguna. A menudo es la expresión de una disidencia, y los desmentidos oficiales no convencen, como si ya no fuera posible equiparar lo oficial con la credibilidad. (Kapferer, 1989, p. 28)

Esta potencia del rumor como disidencia, como exposición pública de los secretos políticos, o revelación de aquello que sólo sucede en las sombras, da lugar a fenómenos como la proliferación de teorías y explicaciones conspiracionistas que incluso décadas después de algún hecho siguen produciendo versiones y rumores como sucedió por ejemplo con el chupacabras (Zires & Ledesma, 2007) o como es el caso de la producción de libros y documentales que explican los motivos detrás del ataque terrorista a las torres gemelas en Nueva York.

Pero en el mismo sentido que se usan como disidencia, los rumores pueden ayudar al poder a perpetrarse, acallar a la oposición o funcionar como cortinas de humo, como por ejemplo lo estudiado por Abilio Vergara (2009) en el caso del mito del nakaq en Perú.

Vergara analiza las repercusiones simbólicas del mito del "nakaq" o degollador, que ha reaparecido constantemente en la cultura andina desde la época de la Colonia particularmente en la ciudad de Ayacucho, Perú. El autor parte de la premisa de que los imaginarios sociales tienen una eficacia simbólica y construyen la forma en la que vemos y entendemos la realidad. En este caso se ve una compleja articulación entre el rumor y el mito, potenciando efectos en la memoria colectiva y motivando ciertas prácticas desde

las que se cuestionan las relaciones de poder. Al mismo tiempo, Vergara expone cómo el rumor puede ser utilizado en sentido contrario para manipular los imaginarios colectivos con una gran eficacia simbólica, aprovechando el miedo y el pánico.

Para Vergara el rumor “no necesariamente surge *espontáneamente* y puede, en muchos casos, ser manipulado en función de determinados intereses: personales, de grupo o del poder. Generalmente el rumor se transmite entre gente que otorga confianza al emisor inmediato; éste, a su vez, puede transmitir la información sin saber su origen y su veracidad surge de esa confianza previa. Por otro lado, el rumor establece marcos de referencia que delimitan las fronteras con los otros, las que pueden devenir en diferencias éticas insalvables (...) A diferencia del chisme, el rumor no personaliza y más bien clasifica el mundo en categorías en pugna: antes el poder colonial, hoy el Estado represor, personificados en categorías: órdenes religiosas, terratenientes, comerciantes ricos, militares y policías (2008, p. 144)

La duda y la voluntad de querer creer están constantemente poniéndose a prueba frente al rumor, más en el contexto de una pandemia mundial por un virus que sobre todo al inicio tomó a todos por sorpresa, ante el cuál había más dudas que respuestas, sumado a las acciones contradictorias por parte de algunos gobernantes y las voces que clamaban no creer en la existencia del covid.

Rumor y redes sociodigitales

Otro elemento para agregar a este caldo de cultivo serían las redes sociodigitales, también constantemente lidiando con la terminología epidémica por su contenido “viral”. Las redes sociales se podrían ver como parte de la dimensión política pero también de la dimensión cultural del rumor, pero por ser un elemento tan presente en esta investigación conviene introducirlo lo antes posible en las reflexiones teóricas.

En las redes sociales el rumor ha encontrado un terreno nuevo de circulación que sin duda ha potenciado al fenómeno y lo ha complejizado. En las redes sociales la naturaleza del rumor para generar vínculos entre aquellos que creen y aquellos que no (de Ípola,1982) se materializa en grupos específicos, chats con temáticas afines,

producción de memes atacando o defendiendo un rumor, y de esta forma los rumores en redes sociodigitales tienen una presencia mucho más visible y su circulación deja de primar el “boca en boca” cada vez más por un modelo de “inbox en inbox” o de “perfil en perfil”.

Los rumores generan vínculos, grupalidades provisionales, tanto entre aquellos que creen en el rumor como aquellos que dudan de él, por ello que el proceso de circulación/producción sea un proceso siempre vinculante, siempre de comunidades, lo que es más evidente y se resalta cuando el fenómeno llega a las redes sociodigitales en donde a partir de las conversaciones, las reacciones predeterminadas (el famoso “me gusta” o “like”), las funciones de compartir contenido, de citarlo como hipertexto y de contestarlo directamente se van formando pequeñas comunidades de usuarios, pequeños grupos y grupúsculos en los que se pone en juego una cierta forma de ver el mundo, de entender la realidad y los acontecimientos.

Incluso esto desemboca en comunidades más grandes y nutridas de usuarios que crean espacios de reflexión y donde se comparte contenido que busca darle (o restarle, según sea el caso) verosimilitud a ciertas narrativas y más adelante son recurridas por nuevos integrantes a la hora de buscar informarse, de buscar darle cimiento a aquello que intuyen, a cierta incertidumbre o a los rumores que se quedan suspendidos en el aire, flotando, esperando a que alguien retome su trama para volver a cobrar relevancia, para vincularse con nuevos sucesos y darles una significación específica.

Este es uno de los intereses de Manuel Castells (2011) cuando plantea a la “sociedad red” como un modelo de sociedad en donde hay un flujo de mensajes y productos comunicativos de muchos emisores hacia muchos receptores. Castells dice que, con la difusión del internet, ha surgido una nueva forma de comunicación interactiva caracterizada por la capacidad para enviar mensajes de muchos a muchos, en tiempo real o en un momento concreto, y con la posibilidad de usar la comunicación punto-a-punto, estando el alcance de su difusión en función de las características de la práctica comunicativa perseguida. A esta nueva forma histórica de comunicación Castells la llama autocomunicación de masas. Es comunicación de masas porque potencialmente puede llegar a una audiencia global. Es autocomunicación porque uno mismo genera el

mensaje, define los posibles receptores y selecciona los mensajes concretos o los contenidos de la web y de las redes de comunicación electrónica que quiere recuperar.

El rumor, en un contexto de autocomunicación de masas y sociedades en red, se encuentra quizás en uno de sus mayores momentos de apogeo en la historia. Catalogado como el primer medio de comunicación (Kapferer, 1989) ahora es uno de los fenómenos comunicativos que se observan con más fuerza cada que surge algún evento en torno al cuál no existe información suficiente, hay incertidumbre y necesidad de explicaciones. Esto ha hecho que tanto campañas políticas como publicitarias, limpias y sucias (por ponerles algún adjetivo en su actuar ético), tengan al rumor como una de sus herramientas más recurrentes, así como un posible incendio ante el cual hay que tener protocolos para no dejar que se propague.

A pesar de todo la conversación en redes sociodigitales se mueve a una velocidad imposible de contener y tal fue el caso de los rumores por la pandemia de covid. Durante otra pandemia, la de influenza H1N1, las redes sociales también comenzaban a jugar un incipiente papel a la hora de participar en la circulación y reapropiación de rumores. De acuerdo con Anna María Fernández Poncela (2012), en redes sociodigitales se pudo observar que narrativas como que el virus era producto de un laboratorio y que todo era una conspiración de las farmacéuticas para generar negocio, tuvieron un impacto importante y visible.

A casi una década de distancia y ante otra pandemia nos encontramos con que las redes sociodigitales han permeado la sociedad incluso mucho más profundamente. Se han vuelto una práctica habitual, un lugar de encuentro, de esparcimiento, de intercambio de mensajes de todo tipo e incluso redes sociales como YouTube, Instagram y TikTok cuentan con muchos usuarios cuyo contenido es un híbrido entre lo que ofrece la televisión, la prensa o la radio tradicional, mezclado con nuevos formatos y posibilidades propias de estas plataformas, así como con maneras de monetizar y comercializar estos productos ante audiencias que llegan a alcanzar a millones de usuarios.

No es casualidad que durante la pandemia buena parte de la comunicación social del gobierno federal se haya realizado en redes sociales, mediante imágenes, carteles,

transmisiones en vivo hasta la creación de personajes de ficción como la superheroína “Suana Distancia”.

De la misma manera redes como Twitter, YouTube y Facebook tuvieron que incluir cintillos en muchos de sus contenidos explicando que esa información era sobre el covid, marcando contenido como potencialmente falso, eliminando y filtrando publicaciones e incluso hasta borrando perfiles y cuentas de usuarios que compartían información que, de acuerdo con las políticas de estas empresas, era peligrosa.

Esto ante la presión social cada vez más creciente por algún tipo de regulación o control ante lo que se comparte en estos espacios digitales, tema que fue sumamente evidente en la relación que mantuvo el expresidente Donald Trump con Twitter como uno de sus canales más importantes de información, así como las circunstancias alrededor de la eliminación de su cuenta de esta red social.

Pero ¿realmente queremos que se nos controle y se nos censure en estos espacios? ¿es posible ante la cantidad de usuarios y el volumen de interacciones que se genera todos los días en las redes sociodigitales? Esto es quizás de lo interesante de reflexionar en torno al uso de las redes sociodigitales, que al mismo tiempo en que son un espacio controlado y con muchos intereses privados alrededor, son lugares en donde pueden surgir otros fenómenos que usan estas redes como herramientas, como potenciador o incluso como objeto de intervención y acción política.

Otros autores como Rovira, piensan que “Internet no es simplemente un nuevo medio o un medio más, sino un ‘re-medio’: en la red conviven todas las formas previas de comunicación mediada y, a la vez, se acaba con la exclusividad del emisor único hacia amplias audiencias (el modelo de ‘uno a muchos’) al permitir una interactividad de ‘muchos a muchos’, la réplica y la alteración. La forma de circulación de los mensajes en las redes digitales no se reduce a un trazo entre emisor y receptor, sino que puede desencadenar un proceso de diseminación incalculable, una dispersión. A la vez, Internet tiene un carácter hipermediático: es como asomarse a una ventana que remite a otras ventanas en proliferación infinita” (Rovira, 2014, p. 40)

Pero, parecido al rumor, las redes sociales tienen esa misma naturaleza de “arma de doble filo” en las que son usadas tanto para la disidencia como para el control. Y esto no es solamente por parte de quienes administran y son dueños de las propias plataformas y servidores en los que se hayan las redes sociales, también se observa un uso de herramientas digitales por parte de todo tipo de intereses políticos, financieros, económicos, etcétera.

Tenemos por ejemplo a los ejércitos de bots, que más que nunca ponen en evidencia que cualquier cosa repetida miles de veces puede ser percibida como una verdad, y sobre esta idea despliegan estrategias de desprestigio, circulación de rumores o simplemente empujan un tema para insertarlo en la conversación general, para visibilizarlo y generar que las métricas de las redes sociales le den preferencia, lo incluyan en sus algoritmos de manera más privilegiada.

Dimensiones cultural y política del rumor sobre la fumigación del covid-19

En este apartado se explorarán las dos dimensiones fundamentales para comprender el fenómeno del rumor sobre la sanitización como fumigación del coronavirus: por un lado, la dimensión política, importante para entender y analizar la circulación y apropiación, y por otro lado la dimensión cultural, en donde podemos ver al rumor como un fenómeno que se articula a otras lógicas sociales, lógicas de comunicación, de construcción social del sentido y producción del conocimiento.

Estas no son dimensiones aisladas y separadas entre sí, se encuentran imbricadas, tejen juntas una red de significación que permite ver los casos empíricos bajo otra luz, así como su conexión con otras narrativas en cuya intertextualidad cobra sentido el que estas narrativas hayan proliferado y que incluso algunas sigan vigentes hoy en día.

En lo político la proliferación de rumores de este tipo, sus usos y el tipo de conversaciones que han generado invitan a pensar en las posibilidades que tiene el rumor como estrategia política electoral.

Emilio de Ípola (1982) trabajó la relación entre rumor y política cuando estudió las bombas, las cuales no son un rumor cualquiera, de esos que habitualmente circulan por las calles, las instituciones o cualquier ámbito social. Más bien al contrario, en cuanto rumor, la bomba es un fenómeno discursivo que solo cobra existencia si es producido, puesto en circulación y recibido por sujetos particulares en un tiempo y espacio también determinado: los presos políticos bajo el régimen carcelario de máxima seguridad. de Ípola desmenuza la bomba (lo particular) y con ello desentraña las características de un tipo de institución total, tanto desde el punto de vista material (las relaciones concretas que se dan al interior, la violencia sobre el cuerpo), como desde el simbólico (la violencia de la desinformación e incertidumbre).

Vivimos en México, un país donde es imposible ignorar que nuestra historia está llena de ejemplos de abusos, de tensión constante entre partidos políticos y las formas y procedimientos de acceso a cargos de elección popular, donde ha sido constante el tema de la formulación y reformulación de reglas del juego electoral, tanto que parecieran nunca terminar de llenar todos los vacíos y tangentes por las que los actores políticos pueden salirse.

Pero al mismo tiempo el rumor es resistencia, es cuestionamiento, es duda, es incomodidad, es una alternativa a la narrativa oficial. Siempre en un juego de dualidades, en un espacio liminal casi constante, el fenómeno que se analiza en este trabajo invita a mirar la multiplicidad de interpretaciones y las posibilidades que hacen que cierto rumor proliferen, que existan tendencias en este tipo de narraciones, patrones, vínculos claros entre diferentes grupos para los cuales cierto rumor es benéfico o perjudicial, o para los cuales el rumor genera alguna ganancia, alguna distracción, difamación e incluso miedo⁴.

Y en lo cultural encontramos que el rumor también está constantemente resonando con la memoria, con los discursos que lo preceden, una memoria discursiva individual y colectiva que se vincula con la necesidad que tenemos de encontrar respuestas que nos parezcan satisfactorias e incluso que vayan de acuerdo con nuestra forma de ver y entender el mundo. La dimensión cultural del rumor está anclada al imaginario colectivo, a los regímenes de verosimilitud, permite ver anhelos, miedos, aquello que la gente da por verosímil, por creíble. Al tratarse de rumores durante una pandemia, y específicamente en los primeros meses que quizás en términos comunicativos fueron los más caóticos, los rumores son formas de explicar lo inexplicable, de reducir la incertidumbre, de conectar sucesos que en muchos casos terminan por arrojar teorías conspiracionistas que nos hacen pensar en las lógicas en que convivimos como sociedad, los efectos que provocan las desigualdades en el capital

⁴ Tal es el caso del rumor que fue parte de la campaña del candidato a la presidencia Felipe Calderón, donde decía que en el caso de que ganara su oponente para las elecciones federales del 2006, Andrés Manuel López Obrador, el país se iría a la quiebra y la gente perdería todo. Este rumor fue usado con los fines de desprestigiar a López Obrador pero también para infundir miedo en el cambio, en lo diferente, en lo alternativo a lo que se tenía gubernamentalmente en ese momento histórico.

cultural y material, la desconfianza que hay hacia ciertos grupos de poder, hacia ciertas formas de hacer circular la información e incluso de ver y entender los acontecimientos.

Es por ello por lo que de forma paralela todo el tiempo en este apartado se irán mostrando elementos que permiten ver ángulos, fragmentos de cómo se encuentra conformado el régimen de verosimilitud en el que estos rumores circulan, pues es ahí donde son reapropiados y suscitan acciones colectivas. Ignorar este régimen es no tomar en cuenta una parte muy importante del contexto. Sin embargo no es algo fácil de captar, a pesar de que estamos tan inmersos en él, por lo que la mejor forma es pensarlo como un asomo, como una conexión de muchas posibles.

De hecho, parte del corpus de esta investigación pretende mostrar justamente eso, que en las conversaciones digitales los usuarios dan por cierto o por creíble diferentes cosas, hay elementos específicos que les brincan, les llaman la atención, les parecen más cuestionables o muchas veces citan otras narrativas, otras fuentes, otros expertos que para ellos tienen mayor credibilidad o presentan diversos argumentos a consideración.

Del rumor y la política electoral en México

La historia política reciente en México pareciera estar muy presente en los rumores que circularon durante la pandemia por el covid-19. Los reclamos a un gobierno corrupto, que esconde, que no da la suficiente información o que engaña caracterizan a un gobierno que durante años hizo presumiblemente eso y a una clase política cuya fama y reputación forman parte fundamental de la dimensión política del rumor de la fumigación del coronavirus.

El rumor del que se trata esta investigación pone en un lugar muy específico de enunciación a quienes creen en él. Es una narrativa de resistencia ante malas prácticas, ante políticas públicas nocivas y que esconden intereses. Quien se apropia de este rumor inmediatamente reclama su turno de hablar y de ahí que no sea raro que el rumor se asocie muchas veces con darle voz a quienes no la tienen (Kapferer, 1989)

Pero en el caso de la política electoral el rumor muchas veces es utilizado como herramienta de desprestigio, para desestabilizar al rival, al partido político contrario, para restar credibilidad e incluso para jugar con la especulación financiera, con la bolsa, con el cambio de divisas y así afectar a un gobierno al que se pretende debilitar.

En este sentido hay que pensar en el rumor como un fenómeno de grupos, que generalmente son quienes creen y quienes no creen. Pero no son los únicos grupos. También están quienes elaboran el rumor, quienes lo ponen a circular, quienes lo retoman, quienes lo siembran como quien busca hacer crecer una parcela.

La naturaleza anónima del rumor hace de él una táctica de un valor incalculable, sobre todo conforme las reglas del juego electoral, los árbitros y la población en general se involucran y hacen un entorno donde las acciones de campaña de los candidatos están vigiladas e incluso auditadas.

Pero esto nunca ha sido impedimento ni barrera para nuestra clase política, que invierte buena parte de la energía que deberían usar para transformar al país en encontrar formas para quedarse en el poder, para perpetuarse, para impedir que los demás lleguen a puestos de toma de decisiones.

Pensemos en lo que sucedió apenas en el 2021 en donde el Partido Verde Ecologista decidió pagarle a personajes con muchos seguidores en redes sociodigitales, para dar un mensaje de por qué ellos se habían convencido de votar por el Partido Verde y cómo sus propuestas eran las mejores. Esto no es propiamente un rumor, aunque pudiera serlo (nunca podremos saber si en realidad el Partido Verde era la mejor opción y sus propuestas las mejores), a lo sumo podríamos verlo como una especie de rumor simulado. Sin embargo, lo importante aquí es el lugar en el que se pone el partido político frente a un mensaje que quieren hacer llegar a los votantes y a la población. Ellos se esconden, actúan desde las sombras, desde el secreto, desde el usar a otra persona, otro cuerpo, otra voz, que no es la propia de sus candidatos ni de sus militantes, sino la de personas con fama, con seguidores, con fans.

Si esto fue un escándalo y se comprobó, sobre todo porque la ejecución era demasiado obvia, el guion el mismo en todos los mensajes, etcétera ¿qué otras prácticas

y tácticas del estilo no sucederán también desde las sombras en el terreno de lo electoral en nuestro país?

En el caso de la pandemia muchos rumores fueron aprovechados por grupos rivales, por la oposición y por todos los detractores del gobierno actual para cuestionarle, para, aunque fuera, agitar a la población, crear confusión, generar incertidumbre.

Muchos de estos rumores, al usarse como estrategias, operan bajo la misma lógica y eso es parte de lo que más interesa en esta investigación: quienes producen y ponen a circular estos rumores parten de la idea de que hay una desconfianza, una falta de credibilidad y que grandes sectores de la población cuestionan al gobierno a tal grado que lo creen capaz de contagiar a la población de un virus mortal, de engañarlos diciéndoles que se va a sanitizar, cuando en realidad es lo contrario, cuando en realidad se está trabajando en secreto para erradicar a la población o a parte de ella.

Es el mismo fundamento que opera detrás de la desconfianza a las campañas de vacunación o de los rumores que dicen que el virus en realidad fue creado por los gobiernos del mundo y ellos son los responsables de la pandemia, de la “pandemia” como se llegó a escuchar en muchas de las narrativas que daban a todo este suceso como algo planeado.

Otro elemento que ayudó a que estos rumores fueran utilizados con fines político-electorales es que se generó una cantidad tan grande de información, de teorías, de explicaciones, de comentarios de todo tipo de expertos que fue imposible filtrar, pararse a verificar, ponerse a discriminar o jerarquizar la información que venía de todos lados y en todas direcciones, sobre todo durante los primeros meses de la pandemia.

Esto de la mano de un gobierno que tampoco contaba con la información suficiente (como todos nosotros) que salió a minimizar la pandemia, a dar informaciones contradictorias, a cambiar de parecer en muchos aspectos y en general a dar una imagen hacia al exterior que podía generar desconfianza y hacer que la gente buscara explicaciones en otros lugares, topándose con una exorbitante cantidad de rumores y noticias falsas.

La infodemia

Resulta interesante analizar el paralelismo que hizo la OMS cuando apenas comenzaba la pandemia al declarar que, dentro del fenómeno de emergencia sanitaria, existía otro escenario quizás aún más preocupante: el de la infodemia.

Para la OMS una pandemia es “la propagación mundial de una nueva enfermedad que se produce cuando surge un nuevo virus que se extiende por el mundo y la mayoría de las personas no tienen inmunidad contra él” (OMS, 2010). Por lo que el uso retórico de la figura de “infodemia” arroja diferentes elementos de análisis.

Por un lado, tenemos la propagación mundial, cosa que va de la mano con la masificación del acceso a internet y que a diferencia del “quédete en casa”, que buscaba controlar y evitar contagios, no cuenta con un simil al estilo “quédete fuera del internet” por lo que se explica en cierta medida la preocupación de la OMS y de muchos gobiernos del mundo frente a la “infodemia”.

Después está el hecho de que “la mayoría de las personas no tienen inmunidad” contra el nuevo virus que causa una pandemia. En este caso se podría plantear que la información oficial (o aquella que circula por los medios de comunicación tradicionales, aquella que se vende como verificada, como legítima dentro de los cánones de los regímenes de verosimilitud predominantes) sería aquello que nos otorga “inmunidad” frente a la infodemia.

La infodemia ataca entonces a individuos y medios de comunicación, a los espacios por los que circulan y se propagan narrativas, informes y explicaciones. Esto sin lugar a duda no es nuevo, casi podríamos decir que ante cualquier suceso que impacte socialmente de manera significativa surgen “infodemias”. Quizás algunas más pasajeras, con mayor o menor magnitud, pero todas con elementos similares y que nos permiten pensar en ellas como un fenómeno que no ha sido exclusivo a la pandemia por covid-19

Ahora bien ¿qué es la infodemia? Al buscar definiciones sobre el término de “infodemia” realmente se encuentra muy poco o nada, una de las pocas definiciones de este neologismo es la que ofrece la Fundéu BBVA, que desde hace más de una década

se alió con la Real Academia de la Lengua para resolver dudas sobre el uso del español. Para este organismo “el término infodemia, que se emplea para referirse a la sobreabundancia de información (alguna rigurosa y otra falsa) sobre un tema, está bien formado y, por tanto, se considera válido” (Fundéu BBVA, 2020) a lo que añade que “se refiere al exceso de información acerca de un tema, mucha de la cual son bulos o rumores que dificultan que las personas encuentren fuentes y orientación fiables cuando lo necesite.”

Encontramos nuevamente el término del rumor ligado a otro fenómeno y no sólo eso, como parte de su definición, de sus causas y con un efecto de “dificultar” que las personas encuentren “fuentes y orientación fiables”. Cabe recalcar que los rumores no siempre son falsos, muchos terminan siendo verificados y se incorporan a las narrativas predominantes, pero este tipo de fenómenos pocas veces se difunden y al contrario de las iniciativas de “verificación de información” que cada vez se han vuelto más comunes en los medios de comunicación, cuando un rumor termina por ser verdad solamente se incorpora al discurso de los medios de comunicación sin mencionar que antes era considerado rumor.

Vemos que el rumor, en su doble naturaleza (la de posible verosimilitud y posible inverosimilitud), es más comúnmente usado para equiparlo con la mentira y la falsedad, como lo hicieron los primeros estudios del rumor llevados a cabo por Allport y Postman (1947).

De hecho, el mismo presidente de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, en un artículo difundido en El País a principios del 2020 escribió, con respecto a esta nueva enfermedad que ataca también al sistema informativo, que “en el caso de brotes de rápida evolución, hay muy poca diferencia entre propagar deliberadamente información errónea y hacer circular afirmaciones falsas que han sido comunicadas con buenas intenciones pero que pueden terminar siendo perjudiciales” (Ghebreyesus, 2020)

Desde el lado de las ciencias duras también se ha hecho un esfuerzo por reflexionar y teorizar con respecto a la infodemia. Un grupo de médicos peruanos, encabezados por el doctor Arroyo-Sánchez (2020) resalta tres características de esta enfermedad informativa:

1. La rápida difusión de información de todo tipo, incluidos rumores y chismes y la que es poco confiable.
2. La proliferación de expertos, que difunden sus puntos de vista por medio de internet, con opiniones que pueden generar confusión, ansiedad e incluso pánico.
3. Y, lo más importante, esta información “puede provocar una renuencia pública generalizada a adoptar medidas de control de infecciones bien fundamentadas promovidas por las autoridades de salud, y así retrasar las intervenciones esenciales” (Arroyo, 2020:5)

Para este estudio “si bien la infodemia se moviliza a través de las redes sociales y los dispositivos móviles, gran parte de ésta también proviene de los medios de comunicación tradicionales (televisión, radio y periódicos escritos)” (Arroyo, 2020: 7), lo que provoca que los usuarios la compartan porque no solamente suena creíble sino que se encuentra dentro de los esquemas de difusión convencionales al régimen de verosimilitud predominante, “e incluso puede tener un núcleo de verdad, pero casi siempre provoca una respuesta emocional en el lector donde el miedo y la indignación son los más contagiosos” (Arroyo, 2020: 5-6)

Este fenómeno sin duda tiene una dimensión política que puede al mismo tiempo que se combate desde los gobiernos, también es utilizada como un contrapoder, “se entiende que al fragor de las fuertes tensiones políticas que se suscitan en México, algunos contendientes se aprovechen de la infodemia para confundir y atemorizar a la población, menospreciar la labor de las autoridades (incluyendo las sanitarias) y restar legitimidad al poder constituido. Esta labor se magnifica gracias al poder que tienen bajo su control los medios masivos de comunicación” (Vidal-Bonifaz, 2022).

Cabe resaltar que el fenómeno de la infodemia no es exclusivo a los medios y procesos de comunicación contemporáneos, también nos permite reflexionar en el papel que ocupa la ciencia como un lugar desde el cual se verifica, se difunden y se desmienten ciertas narrativas y saberes que están por fuera de la producción científica del conocimiento, como puede ser toda la información sobre “remedios caseros” que circuló en torno a los tratamientos y cuidados que podían llevarse a cabo frente al covid-19.

Pero frente al desbordamiento que tuvo la ciencia en todos sus flancos con la llegada de la pandemia global, y la condición de posverdad que se profundizará más adelante, es imposible no enfatizar que existe “un déficit informativo que formula una división tajante entre información certera y falsa, según premisas científicas de verificación y que deja al descubierto la crisis de confianza y conflictos entre múltiples experticias, incluidas aquellas de las ciencias de la salud, que dificultan la solución de problemas planetarios” (Waisbord, 2022) y que pone en evidencia el desorden informativo en medio del cual el rumor, la noticia falsa, la posverdad y todos estos fenómenos han cobrado un auge que nos exige reflexionar en sus causas y sus efectos y arrojar análisis al respecto desde las ciencias sociales.

“Vienen a contaminar los pozos”: Ixtlahuaca, Estado de México

La noche del 7 de mayo del 2020 en Ixtlahuaca, municipio del Estado de México, los pobladores se organizaron para quemar contenedores de basura, colocar barricadas y controlar el acceso a la comunidad por la carretera que conecta esta localidad con Toluca y Atlacomulco



Fotografía del inicio de los bloqueos tomada del sitio de Facebook “Alerta Ixtlahuaca”

De acuerdo con diferentes medios de comunicación (La Jornada, El Universal, El Sol de Toluca y DataNoticias, entre otras⁵) esto se debió a que estuvo corriendo el rumor de que iban a realizar una “sanitización” que en realidad era para contagiar a los pobladores de covid.

Podemos decir con certeza que el rumor que en esta investigación hemos denominado como “el rumor de la fumigación del covid” circuló por esta localidad y en los días posteriores hubo toda una serie de acciones colectivas no sólo en Ixtlahuaca, sino también en los poblados circundantes. Esto quedó registrado por distintos noticieros y portales de internet. De igual forma dejó un rastro en redes socio-digitales generando conversaciones y distintas reacciones tanto de la gente que vive en estos lugares, como de gente externa que en ese momento de la pandemia se sentía preocupada, buscaba

⁵ Información recopilada de *El sol de Toluca* <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/durante-pandemia-pueblos-mexiquenses-se-contagian-de-rumores-5209312.html>, *La Jornada* <https://www.jornada.com.mx/2020/05/10/estados/023n1est>, *El Universal* <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/edomex/nuevo-audio-falso-sobre-covid-19-provoca-ira-de-habitantes-del-estado-de-mexico>, *DataNoticias* <https://datanoticias.com/2020/05/08/en-ixtlahuaca-queman-autos-porque-creyeron-que-los-iban-a-fumigar-con-coronavirus-desde-aviones/>.

y contrastaba todo tipo de información que se encontraba circulando en esos momentos tanto por los medios oficiales como de formas más informales.

El objetivo de este capítulo es presentar cómo este rumor se adaptó a narrativas y a elementos del contexto local, alimentándose o entrelazándose con reclamos, miedos y una gran desconfianza hacia las autoridades. Este rumor fue reinterpretado y por lo mismo se pueden encontrar varias versiones ya sea de lo que iba a suceder con las sanitizaciones o de las intenciones de quienes las realizaban, así como versiones que le dan verosimilitud e inverosimilitud a estas narrativas.

Metodología para el caso de Ixtlahuaca

Para tratar de comprender la circulación del rumor y las acciones colectivas en Ixtlahuaca se hizo trabajo de campo en la comunidad y también una extensa búsqueda en los portales de noticias, redes sociodigitales y videos subidos a diferentes plataformas de internet, para comprender mejor este caso que tuvo una dimensión tanto “física” como “virtual”, como lo dejan ver la gran cantidad de conversaciones en redes sociodigitales.

En el mes de Julio del 2022 se realizaron visitas al municipio de Ixtlahuaca en las que se hizo observación participante y entrevistas. Se realizaron 3 entrevistas en las que el criterio principal de selección de los informantes fue que recordaran lo que sucedió el 8 de mayo del 2020, que conocieran el rumor de la fumigación y estuvieran dispuestos a compartir sus experiencias.

De estas 3 entrevistas una, sin proponerlo, se convirtió en una entrevista grupal pues la entrevistada, Eugenia, llegó con su esposo Raymundo y su hija Victoria, lo que enriqueció los testimonios y además terminó generando un ambiente de confianza por lo que se amplió la conversación con detalles que quizás uno recordaba, pero el otro no, o simplemente con diferentes puntos de vista e interpretaciones de lo que sucedió. De esta entrevista salió el contacto para otra entrevista, con Julio César, quien es conocido de los primeros entrevistados. La última entrevista se consiguió de forma más fortuita, en uno de los recorridos que hice por la zona en donde se dieron las acciones colectivas, en la carretera Toluca-Atacomulco, en el tramo que pasa por Ixtlahuaca. Me detuve en

uno de los puestos de comida que hay en la zona, particularmente en un local de tacos de barbacoa, y al establecer vínculo con quienes se encargaban del negocio resultó que uno de ellos vive muy cerca del lugar donde se dieron las acciones y pudo ver su desarrollo.

Los entrevistados fueron Julio César Torres, de 39 años quien ha vivido toda su vida en Ixtlahuaca y actualmente profesor de la normal de este municipio. La entrevista grupal se realizó con Eugenia Tucuch (48 años) originaria de Ixtlahuaca y quien administra la “Posada Familiar Lisha”, Raymundo Gutiérrez (55 años), esposo de Eugenia y albañil de profesión, oriundo de Toluca y que lleva viviendo en Ixtlahuaca alrededor de 30 años y su hija Victoria Gutiérrez (21 años), estudiante de turismo, y por último Raúl Tenorio, de 24 años quien trabaja en un negocio familiar de barbacoa muy cercano a donde ocurrieron los hechos del 7 de mayo y también es originario de Ixtlahuaca.

De igual forma se rescataron las notas periodísticas de los espacios de transmisión en vivo de Denise Maerker, en Televisa, y Azucena Uresti, en Milenio, que dieron cobertura a este caso, así como los portales digitales DataNoticias, El Sol de Toluca, La Jornada y El Universal quienes subieron a sus sitios textos con información relevante. Para las conversaciones e interacciones entre usuarios de redes sociodigitales se indagó sobre todo en el Facebook “Ayuntamiento de Ixtlahuaca 2019-2021” (sitio público que daba voz directamente al presidente municipal y a las preocupaciones del gobierno en el poblado⁶), “Ixtlahuaca Noticias” (sitio público en el que los pobladores publican cosas como robo de vehículos, personas desaparecidas, noticias, denuncias y asaltos), “Alerta Ixtlahuaca” (sitio que se identifica como “blog personal” en donde un usuario hace eco de distintas problemáticas y eventos que suceden en la localidad y mediante sus publicaciones genera conversación con los usuarios que lo siguen) e “Ixtlahuaca y pueblos unidos al servicio de la comunidad” (un sitio que compartió muchas de las notas periodísticas de lo sucedido en las acciones

⁶ Cabe resaltar que este sitio de Facebook ya no existe y en su lugar la nueva administración ha abierto otro sitio en la misma plataforma llamado “Gobierno de Ixtlahuaca”, por lo que ya no es posible acceder a muchos de los materiales que se sacaron de “Ayuntamiento de Ixtlahuaca 2019-2021” y que conforman parte del corpus de análisis pues se recopilaron desde el año 2020, cuando el sitio aún estaba activo.

colectivas, pero que generalmente se usa para compartir contenido de todo tipo, desde anuncios, ofertas, promocionar negocios, etcétera). De aquí se rescata lo dicho por los usuarios en conversaciones digitales que permiten rastrear lo sucedido e ilustrar el clima que se vivió durante y posteriormente a algunas de las acciones colectivas previamente señaladas.

Con todo esto se distinguirán las diferentes versiones del rumor que circuló en Ixtlahuaca, cómo fueron las acciones colectivas, y las asociaciones y significación que la gente les dio. Esto con el apoyo de las conversaciones en redes sociodigitales y la cobertura de los medios de comunicación.

Circulación del rumor

El rumor de la fumigación del coronavirus se difundió en Ixtlahuaca forma de audios distribuidos y reenviados por servicios de mensajería instantánea (sobre todo en WhatsApp) y motivó las acciones colectivas de la noche del 7 de mayo en Ixtlahuaca y simultáneamente en San Felipe del Progreso, de la misma forma que propició quemar vehículos en Almoloya de Juárez y Oztolotepec en los días posteriores.

En Ixtlahuaca estas acciones se extendieron desde la noche del 7 hasta el mediodía del 8 de mayo y, de acuerdo con el portal DataNoticias⁷ hubo quema de vehículos, así como disparos al aire. “Los vecinos pedían explicaciones al gobierno municipal sobre las ‘fumigaciones’ que pretendían hacer en Ixtlahuaca, pero ante la falta de respuesta del ayuntamiento y la confusión, optaron por ‘protegerse a ellos mismos’ con sus propios medios.”⁸ Además distintos testimonios recogidos a través de entrevistas y en conversaciones digitales resaltraron la gran preocupación de los pobladores, quienes argumentaron que las “fumigaciones” se estaban haciendo sin consultar a la población y de noche, en momentos en los que a la comunidad le generó aún más desconfianza y temor.

⁷ Fuente: <https://datanoticias.com/2020/05/08/en-ixtlahuaca-queman-autos-porque-creyeron-que-los-iban-a-fumigar-con-coronavirus-desde-aviones/>

⁸ Ídem

Los audios mediante los que se difundió este rumor, son los que hemos descrito previamente en la introducción, tienen el mismo contenido y tanto en las entrevistas como en redes sociales los habitantes de Ixtlahuaca aluden a estos como fuente principal mediante la que se enteraron de que iban a fumigar el coronavirus.

Si bien sólo hemos podido rastrear 3 de estos audios, cuyas transcripciones se encuentran en el apartado previo de este trabajo, seguramente hayan circulado más y se haya hecho un efecto de bola de nieve alimentado por nuevos audios de gente que creyó esta narrativa y compartió la información con sus conocidos y allegados. De los entrevistados en este caso 3 (Julio César, Eugenia y Raymundo) dijeron haber escuchado estos audios y otros parecidos, haber visto incluso imágenes y videos en donde se les alertaba de que no sólo sería la marina, también el Ejército y la Guardia Nacional quienes realizarían la fumigación del coronavirus.

Los medios de comunicación, en particular Televisa y Milenio, asociaron directamente estos audios con una incitación a la acción colectiva. En Milenio, por ejemplo, argumentaron que “una cadena en WhatsApp que pretende alterar a la población sobre fumigaciones provocaron psicosis colectiva y una turba que bloqueó con barricadas la carretera Toluca-Atlahuaculco”⁹



⁹ Véase <https://www.milenio.com/policia/coronavirus-destrozan-patrulla-acusan-quieren-enfermar> (11.12.22)

Varios usuarios en las conversaciones digitales también aluden a estos audios: “hoy me han llegado audios, de según habitantes de la comunidad de Huereje hoy vendrán a fumigar acá”¹⁰

Incluso en el mensaje del presidente municipal, que se expone más adelante en este capítulo, se alude a estos audios y a la participación de la marina, la contaminación de los pozos y el hecho de que estas fumigaciones se realizarían a altas horas de la noche.

Al analizar y presentar las conversaciones en redes sociodigitales se busca dar lugar a las voces que lo creyeron plausible como aquellas que dudaron y cuestionaron esta narrativa. De igual forma, a partir de estas conversaciones, de las entrevistas y del discurso de los medios de comunicación masiva se pretende comprender las acciones colectivas que surgieron a partir del rumor y la significación que les dieron distintos sectores de la población.

Para esto se describirá el contexto sociopolítico de Ixtlahuaca junto con aquellas narrativas que la gente asoció a este rumor para darle o restarle verosimilitud. En el contexto encontramos la razón, por un lado, por qué particularmente en estos lugares los rumores circularon y generaron acciones colectivas. Y en las asociaciones podemos ver otras preocupaciones, reclamos y una especie de memoria que tienen los pobladores de este lugar, memoria discursiva que ponen en juego al encontrarse ante sucesos de incertidumbre, temor y duda, como lo fue la pandemia en general y puntualmente en los escenarios planteados por las narrativas de los rumores.

Contexto sociodemográfico y cultural de Ixtlahuaca

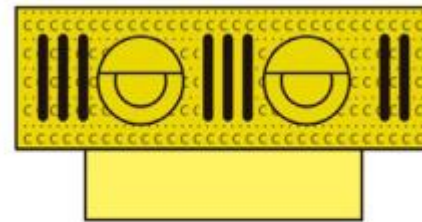
Para poder abordar las versiones del rumor que circularon en Ixtlahuaca, es importante conocer algunos elementos del contexto de la comunidad. Algunos de estos detalles son

¹⁰ Véase <https://www.facebook.com/photo/?fbid=677973954597706274&set=pb.100064> (24.03.23)

a menudo mencionados tanto en las versiones, en los testimonios recogidos mediante entrevistas como en las conversaciones en redes sociodigitales.

Ixtlahuaca significa en nahuatl “en la llanura”. Proviene de la palabra ixtlahuatl que significa “vega o tierra, llanura, campo” y el sufijo nominal co que se refiere al prefijo “en” (Gobierno Municipal de Ixtlahuaca, 2021).

Originalmente fue un asentamiento mazahua, se calcula que desde el siglo VI o VII. En su historia se encuentran distintos enfrentamientos con los toltecas, chichimecas y mexicas, siendo un territorio en posesión



“Ixtlahuaca: en la llanura”

*Ilustración 2 Topónimo de Ixtlahuaca.
Fuente: Bando municipal 2021*

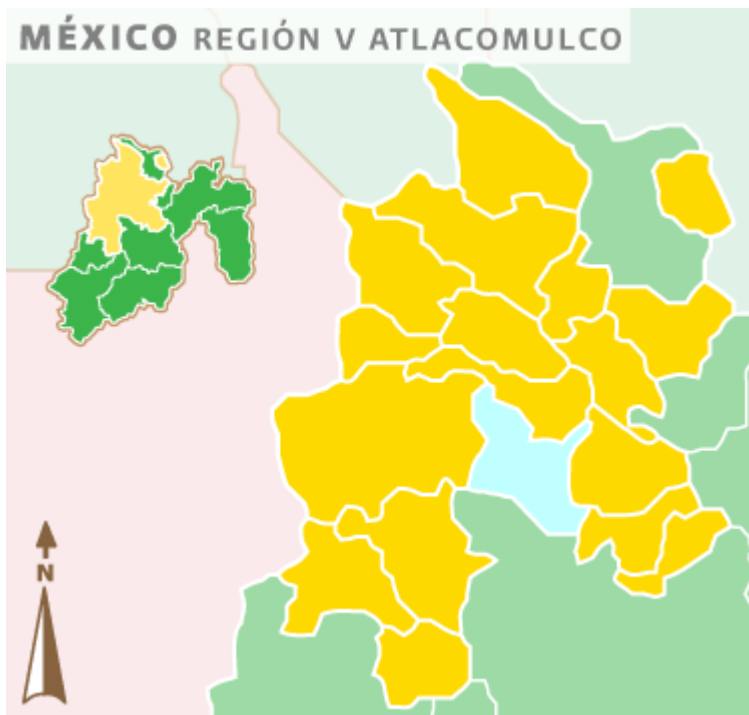


Ilustración 4 Mapa de la región de Atlacomulco con Ixtlahuaca en azul claro. Fuente: INAFED

de Moctezuma Xocoyotzin II durante la conquista de los españoles (Gobierno Municipal de Ixtlahuaca, 2021). Los mazahuas siguen siendo un grupo indígena importante en la comunidad y en toda la zona que colinda con Ixtlahuaca. En Ixtlahuaca habitan 22,002 habitantes que se identifican y hablar lengua Mazahua¹¹, al poner esto en relación con el Estado de México, que cuenta actualmente con 131,710 habitantes mazahuas¹², podemos ver que

¹¹ Fuente: <https://datamexico.org/es/profile/geo/ixtlahuaca#population-and-housing>

¹² Fuente: https://cedipiem.edomex.gob.mx/ubicacion_mazahua

aproximadamente una sexta parte de los mazahuas de todo el Estado de México habitan en Ixtlahuaca.

Según el censo de 2020 la población de Ixtlahuaca fue de 160,139 habitantes¹³, por lo que podemos decir que los mazahuas son una parte importante de la comunidad, representando el 12% del total de la población. Sin embargo, actualmente forman parte de una localidad en donde la mayoría no pertenece a ninguna comunidad indígena, o al menos esto es lo que se puede deducir de que haya un 12% de población mazahua frente a un 88% de población que no es de ningún grupo indígena.



Ilustración 3 Palacio municipal de Ixtlahuaca, fotografía propia

De acuerdo con la entrevista a Julio César: “Ixtlahuaca es una ciudad donde uno encuentra gente de diferentes lados, sobre todo mucha gente que ha llegado de Toluca buscando ahora sí que un lugar para vivir ¿no? Se podría decir que trabajan allá y viven aquí por lo barato que son los terrenos y lo cerca que les queda para estar yendo y viniendo. Incluso hay muchos que trabajan en la Ciudad de México y ya sea que todos los días se avientan ese trayecto de alrededor de 2 horas, o más con tráfico, o también que aquí tienen su casa para venir los fines de semana, las vacaciones, o ahora sí que cuando puedan”

¹³ Fuente: <https://datamexico.org/es/profile/geo/ixtlahuaca#population-and-housing>

Raymundo, otro de los entrevistados y que no es originario de Ixtlahuaca, pone su experiencia como ejemplo: “Para mí era más accesible venirme para acá porque donde vivía toda mi familia, en Toluca, empezó a ser imposible conseguir un lugar dónde vivir, dónde rentar y también había ya mucha gente trabajando de lo mismo¹⁴, en cambio acá bien rápido encontré qué hacer, para dónde moverme y pues ahora ya hice una familia, tenemos nuestra casa propia. Yo ya me siento de aquí, por más que todavía viajamos mucho a Toluca porque allá están mis hermanos y gran parte de mi familia, sobrinos, tíos... muchos con quienes todavía mantengo pues el contacto, la cercanía”

El contexto de urbanización y crecimiento demográfico de Ixtlahuaca es evidente y en las visitas que pude hacer me di cuenta de ello. Esto también fue contrastante con el caso de San Antonio de la Cal, y profundizaré más en esto en el apartado de comparativa, pues mientras en San Antonio prácticamente toda la gente del centro se conoce entre sí, en Ixtlahuaca el centro es más bien un punto de comercio formal e informal, un cruce de varias avenidas transitadas y en general mayor afluencia de personas.

Contexto de la política electoral en Ixtlahuaca

En temas de política electoral Ixtlahuaca es un municipio que, durante 52 años, desde 1941 hasta 1993, se rigió por un sistema de usos y costumbres en las que no había participación de partidos políticos y los presidentes municipales se escogían en asambleas donde la comunidad participaba nominando y votando a quienes creían que serían sus mejores gobernantes.¹⁵

A partir de 1993 y hasta el 2018 el PRI tuvo una gran influencia ganando todas las presidencias municipales. De acuerdo con Julio César, quien es maestro en la Escuela Normal de Ixtlahuaca y un miembro políticamente activo de la comunidad “el PRI hizo muchas cosas malas cuando estuvo en el poder. La gente de aquí ya estaba harta de ver corrupción, recursos que no se usaban o nadie sabía bien para qué se

¹⁴ Raymundo se dedica a los trabajos de albañilería

¹⁵ Fuente: <https://ixtlahuaca.gob.mx/pages/ixtlahuaca/monografia>

estaban gastando el dinero y como que parecía que todo el tiempo estábamos al servicio de lo que necesitara la capital del estado, lo que dijera Toluca era lo que se hacía y la gente se hartó, empezamos a buscar un cambio ¿no? otra opción de que nos gobernaran de otra forma. Por eso empezó a crecer la presencia de los otros partidos, PAN, Convergencia son los que más hicieron trabajo durante sus campañas, alentando a la gente a votar por ellos.

El presidente municipal que estuvo antes del que está ahora, Juan Luis Solalinde Trejo, estuvo a punto de ganar en unas elecciones anteriores en las que iba con el PAN y se quedó a 5 o 6 porciento de ganar la presidencia municipal. Y todo mundo estábamos seguros de que iba a ganar, tarde o temprano, y así fue. Pero desafortunadamente tuvo que ser en coalición con el mismo PRI y con el PRD que en 2018 estuvieron aliados por todos lados y como que no nos dejaron opción. O votabas por el PRI y su coalición o por MORENA, eran los dos partidos, y la gente confió en lo que venía haciendo el PAN y aunque queríamos sacar al PRI no hubo otra opción, porque votar por MORENA era volver a votar por el PRI pero como que con otro vestido ¿no? con una cara diferente pero en el fondo son los mismos”

Las últimas dos elecciones, las de 2018 y las de 2021 se ganaron en coalición¹⁶ y esto ha provocado diversos problemas entre administraciones en las que se tachan de haber dejado en mal estado al municipio, de haber robado, desviado recursos y de alguna forma justificar las limitaciones que tiene el presidente municipal para resolver los múltiples problemas que aquejan a la comunidad (inseguridad, escasez de recursos, escasez de agua, paracaidismo, construcción y expansión demográfica en zonas irregulares, etcétera)¹⁷.

¹⁶ Fuente: <https://ixtlahuaca.gob.mx/pages/ixtlahuaca/monografia>

¹⁷ Fuente: <https://asisucedo.com.mx/actual-administracion-de-ixtlahuaca-recibio-un-municipio-con-fallas-administrativas-y-operativas-abuzeid-lozano/>

La pandemia en el contexto de Ixtlahuaca

De acuerdo con datos de la Secretaría de Salud de Salud del Estado de México¹⁸, en su primer informe sobre contagios y defunciones por covid, para el 24 de abril del 2020 en Ixtlahuaca ya había 15 casos positivos y 3 defunciones. El primer caso confirmado en este municipio se dio con un varón de 43 años que trabajaba en la Ciudad de México, quien llegó al Hospital General de Ixtlahuaca y ahí mismo falleció.

Para el 6 de mayo ya había 41 casos y 8 defunciones. De acuerdo con Eugenia “los contagios subieron muy rápido, yo creo que en 2 semanas que empezó todo lo del covid aquí (en Ixtlahuaca) ya nos llegaban mensajes de todo tipo. Que si no salgas porque te puedes morir, o sea porque la enfermedad del virus ese era mortal, que todo era un invento, que no existía el covid, de todo, de todo. Aquí tenemos varios grupos de whats en los que estamos vecinos, padres de familia, varios grupos. Y ahí todo mundo compartía diferentes informaciones, todo con mucha... ¿cómo decirle? Con mucha duda, con mucha incertidumbre de qué era lo que estaba pasando ¿no? Y yo sí llegué a ver cosas que me hicieron preguntarme si lo que estaba pasando era planeado o era real, porque por ejemplo los primeros difuntos fueron casi en su mayoría personas que trabajaban en Toluca, en la Ciudad (de México) y que llegaban todos los días de fuera, digamos”

Es el mismo 6 de mayo que empiezan a circular los rumores de que se estaba planeando realizar “fumigaciones” que, en vez de buscar prevenir los contagios, eran realmente una forma de esparcir el virus y generar que un mayor número de personas se contagiara de coronavirus. Para Julio César “esto se esparció igual o más rápido que el mismo covid, ya fueran los famosos audios u otras personas que llegaban a preguntarte ‘Oye ¿ya supiste? Oye andan diciendo esto, lo otro’ y pues uno veía a mucha gente que se negaba a quedarse en su casa, a guardar la distancia en el mercado, en la parada de autobús, en todos lados, pues”.

En cuanto a la circulación de los rumores para Raymundo “Son algunas de las historias y cuentos que se estuvieron diciendo, que si el gobierno estaba planeándolo

¹⁸ Fuente: https://salud.edomex.gob.mx/salud/covid19_municipio

todo, que iban a venir los marinos, los militares, las policías. Yo llegué a enterarme de eso y la verdad es que preferí no salir de casa pues, como decían que lo hiciéramos, ya cuando me enteré que habían los bloqueos y que la gente seguía ahí pues sí lo pensé ¿no? Ir y darme la vuelta, a ver qué estaba pasando ¿no? Porque había mucha confusión, no sabíamos qué creer, a quién creerle... Como que todo era posible, todo de lo que se estaba hablando y rumoreando. Sobre todo porque ya ve que el mismo gobierno decía una cosa y luego otra y como que se contradecían, le generaban a uno más desconfianza, dudas, porque en primer lugar si la gente se hubiera quedado en casa como nos decían no hubieran llegado todos los contagios que hubo a Ixtlahuaca y luego está también todo lo que decía el López-Gatell que a la mera hora resultaba que ya no, que se echaba para atrás, que mentía incluso ¿no? Salió en muchos lados eso de que no había que creerle al señor”

La visión de Raymundo sobre López-Gatell se articula claramente a lo que circuló por parte de Televisión Azteca, en donde el periodista Javier Alatorre pidió a su audiencia “no hacer caso de lo que dice López-Gatell” argumentando que sus datos eran “irrelevantes”¹⁹

Respuesta de las autoridades y reacciones en espacios digitales

A diferencia del caso de San Antonio de la Cal, que se expondrá en el siguiente capítulo, en Ixtlahuaca no se detectaron publicaciones ni conversaciones digitales previas a la noche del 7 de mayo del 2020, cuando ocurrieron las acciones colectivas. Esto se puede deber a que la gente se organizó por otras vías, otros canales o que el trazo de estas publicaciones y conversaciones ha sido borrado, como ha ocurrido con mucho material sensible que se generó en redes sociodigitales durante los primeros meses de la pandemia.

Esto nos lleva a observar en primer lugar la respuesta que tuvo la propia autoridad de Ixtlahuaca el día siguiente a las acciones colectivas, mediante un comunicado. El

¹⁹ Fuente: <https://www.etcetera.com.mx/nacional/tv-azteca-se-lanza-contra-lopez-gatell-e-incita-no-hacerle-caso-sus-datos-son-irrelevantes-acusa/>

presidente municipal Juan Luis Solalinde Trejo publicó un mensaje en la cuenta de Facebook del municipio²⁰ “Ayuntamiento de Ixtlahuaca 2019-2021” donde desmentía el rumor e incluso señaló que en el poblado no se estaba haciendo, ni se tenía contemplada, ninguna sanitización ni fumigación.

La transcripción de este video:

Hola amigos de Ixtlahuaca, agradezco la oportunidad que tengo de poderles informar lo que está sucediendo en estos días, lamentablemente han circulado en las redes algunos malos comentarios de



personas que lo que quieren es dañar, no es cierto que en nuestro municipio están haciendo una sanitización, o como lo están comentando en algunas comunidades que están haciendo otro tipo de actividades. No se está fumigando, eso es una mentira ni por parte de nosotros como municipio ni por parte del gobierno del estado ni del gobierno federal, hablamos ya con algunas personas responsables de los tres niveles, para ver lo que estaba pasando y solamente son rumores, no ha habido absolutamente nada. Desafortunadamente llegan estos comunicados les digo...de gente cobarde que lo que quiere es dañar a nuestras comunidades, diciéndoles que van a vaciar líquido en los pozos o en los manantiales y que eso va a matar a nuestra gente, también por ahí anda circulando un video con un audio que dice, que

²⁰ Fuente: <https://www.facebook.com/Ayuntamientolxtlahuaca/posts/574426156532074>

cada municipio tiene que entregar determinados muertos, no hagan caso de esa situación. Esta pandemia no solamente es de Ixtlahuaca, y que estamos haciendo...solamente queremos que la gente se resguarde, que no salga, siempre les hemos hecho la invitación “quédate en tu casa” si no tienes que salir, si sales, vuelvo a recordarte, por favor, que lo hagas solamente si vas a comprar, una sola persona, si vas a ir a trabajar, utiliza todos los medios necesarios para cuidarte y que regreses con bien a tu hogar. Pero esta situación que se ha desbordado en las noches ha generado mucha violencia, pero sobre todo disparos y esta cuestión, de verdad va a generar un conflicto mayor primero porque la gente me dice, bueno si estoy saliendo con un cubre bocas, cierto, pero qué crees, eso solo te va a cubrir en tu rostro, pero la infección o quizá el virus lo puedas llevar o portar en tu ropa, zapatos y lo lleses a tu hogar. No te creas de chismes que están haciendo, de esa mala información, que les vuelvo a repetir de gente que no tiene escrúpulos, y lo está haciendo, ya ha salido en algunos noticieros locales también, que esto solamente son malos comentarios que está haciendo la gente, pero que desafortunadamente la gente se ha creído más eso. Yo quisiera... hoy tuvimos una reunión con algunos delegados de esa zona donde se ha generado todo este conflicto, y ellos mismos dicen, no ha habido absolutamente nada, nuestros delegados no tienen ningún convenio con su servidor, ni nosotros con ellos, de que se están dando alguna cuestión económica, de que se esté haciendo algo para afectar a la gente. A ver, nuestra prioridad eres tú, tenemos que ayudarte para que todo esto salga bien, pero también necesito que tú también hagas lo propio, y que es, bueno, que te quedes en la casa, que no salgas, que no te creas de tantas situaciones que se están dando, por favor, cuídense mucho y hagan caso omiso de estos comentarios. Estoy a sus órdenes y estaremos trabajando de la mano con todos ustedes, muchas gracias.²¹

²¹ El subrayado es mío

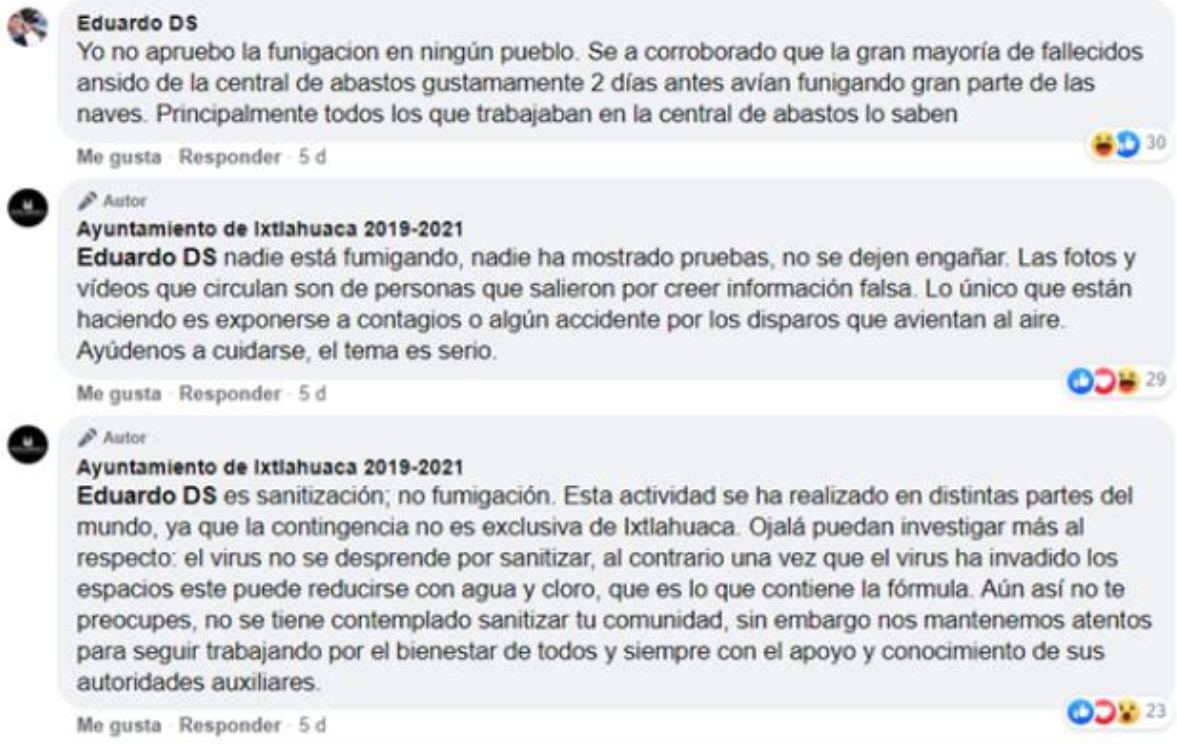
En el mensaje del presidente municipal se pueden subrayar algunos aspectos: se menciona la versión del rumor que dice que se iban a contaminar los pozos y los manantiales, también se mencionan los audios y la versión conspiracionista que dice que el gobierno debe entregar un número de muertos ya sea para legitimar la pandemia o como parte de un plan que busca erradicar a parte de la población. De igual forma confirma el hecho que se maneja en varios medios de comunicación: que hubo acciones colectivas en la noche para bloquear el acceso y que hubo disparos (al aire, para llamar la atención) lo que configura un conflicto abierto entre pobladores y autoridades.

Esta publicación tuvo 334 comentarios y 747 reacciones, las cuales se recopilaron para esta investigación categorizándolos en dos grandes grupos: los que sí creyeron en el rumor y los que no. De igual forma se toman en cuenta comentarios en los que se estigmatiza a quienes participan en la conversación digital y aquellos que sin expresar si creen o no culpabilizan al gobierno de toda la situación que se vive, del manejo de esta o aprovechan el espacio para realizar reclamos a las autoridades. Esta estigmatización muchas veces es parte de una estrategia para restar credibilidad al otro. Quien enuncia se pone en un lugar de superioridad intelectual por creer en una narrativa que dice que estos rumores son falsos y que las acciones colectivas generadas forman parte de una conducta reprochable, de ignorantes y personas a las que no les importa la situación de la pandemia.

Cabe resaltar que de acuerdo con varios de los entrevistados ya se habían llevado a cabo acciones de sanitización en la vía pública en Ixtlahuaca y otros municipios aledaños, esta no iba a ser la primera acción de este tipo. Esto es importante pues por el lado de las autoridades no se brindó la información explicando estas acciones y esto sumado a la presencia que detectaron los pobladores de policías municipales en muy altas horas de la noche le dio verosimilitud al rumor que llegó en audios donde se decía que estas sanitizaciones eran en realidad la fumigación del virus.

Otro elemento que le otorgó verosimilitud a estos rumores fue que los habitantes encontraron un paralelismo entre las fechas de los primeros contagios con las fechas en las que se realizaron algunas de estas acciones de sanitización.

Como lo expresa un usuario en la publicación del ayuntamiento de Ixtlahuaca:



El vínculo entre la fumigación y los fallecimientos saca a colación que sí se habían realizado sanitizaciones, cosa que el ayuntamiento puntualiza al mencionar que esta actividad se ha realizado en distintas partes del mundo y separándola discursivamente de la fumigación, como dos cosas totalmente diferentes cuando en apariencia pudieran confundirse, pudieran parecer parte de lo mismo y ante el ojo poco entrenado (y también, por qué no, ante el ojo de quien desconfía) se pueden malinterpretar las “sanitizaciones” en un municipio donde la relación de los pobladores y las autoridades está mediada por una serie de reclamos, de ruptura en la confianza y de constante sospecha.

Todo esto mientras que para el Ayuntamiento “nadie ha mostrado pruebas”, ya sea de que se han hecho o se pretenden hacer las fumigaciones.

Lo verosímil y lo inverosímil, una pugna discursiva

Son muchos los usuarios que confrontan la versión del Ayuntamiento y la califican abiertamente de mentira ofreciendo sus propias versiones y experiencias. Un usuario lo pone en estas palabras:

“Ayuntamiento de Ixtlahuaca 2019-2021 lo q dice es mentira, si anda camionetas y no sanitizando como dicen acá en el municipio de Almoloya de Juarez Isi lo andan aciendo en la madrugada apenas hoy en la mañana en la colonia tabernillas quisieron echar polvo en los posos pero afortunadamente la gente se dio cuenta y los corrieron y la pregunta si esto fuera sanitizacion y fuera bueno x q lo realizan en la madrugada”

Otro usuario apela nuevamente al ver para creer: “No habido entonces porque los corren de los pueblos alas 3 de la mañana ya no estamos ciegos señor y eso no es mentira no ayudan pero si goden mal precidente.” Esta mención a la presencia de autoridades en la madrugada es una constante en el caso de Ixtlahuaca. Los entrevistados también recuerdan haber visto movimiento irregular o en horarios que les parecían extraños por parte de la policía municipal durante esos meses de la pandemia. Este es un elemento fundamental para entender la verosimilitud del rumor, para el cual la noche (elemento que desarrollaremos más adelante) era un elemento central. La idea de no salir después de las 8 de la noche porque a partir de esa hora comenzarían las fumigaciones está en la mayoría de los audios que se difundieron. La gente que creyó lo hizo también porque vieron y confrontaron a policías municipales en los pueblos “a las 3 de la mañana”.

Otros usuarios aprovechan el espacio para cuestionar a la autoridad desde varios ángulos que apelan más a un discurso científico: “Q los delegados no se presten a esa fumigación por bien de la sociedad q pidan un comprobante de laboratorio q ellos mismos hagan para ver q sustancia es y q no los engañen por ser ignorantes no creo q por unos pesos también quieran ver muerta a su propia familia ya vasta de tanta corrupción, al final de cuenta entre mas población seamos mas gana el gobierno.” Esto resuena con los testimonios de los entrevistados para quienes una de las principales debilidades, y

causa también de las acciones colectivas, fue la falta de información oficial que atendiera a lo local y no comunicados generales para toda la población como los que desarrollaron la secretaría de salud con sus conferencias vespertinas de todos los días encabezadas por Hugo López-Gatell.

Otro elemento recurrente en las versiones del rumor que circularon en Ixtlahuaca es la de que parte de la sanitización en realidad era para “vaciar líquido en los pozos o manantiales para matar a nuestra gente”. Los pozos que se encuentran en la periferia del poblado son, de acuerdo con los testimonios de las entrevistas, parte de las comunidades mazahuas. “Ellos los administran y se hacen cargo, por eso les preocupó”.

El usuario Valper Valdez lo enuncia de la siguiente manera: “mentira si anda camionetas y no sanitizando como dicen acá en el municipio de Almoloya de Juárez Isi lo andan aciendo en la madrugada apenas hoy en la mañana en la colonia tabernillas quisieron echar polvo e n los posos pero afortunadamente la gente se dio cuenta y los corrieron y la pregunta si esto fuera sanitizacion y fuera bueno x q lo realizan en la madrugada”

Algunos usuarios todavía expresan sus dudas de la letalidad del virus y sospechan que en realidad hay otra enfermedad: “el virus existe pero no es peligroso como para que los medicos digan que cierta persona ha muerto de covid 19 cuando en realidad ha sido otra enfermedad que los ha matado...”

La noche, la incertidumbre

Uno de los principales elementos que le dio verosimilitud a este rumor es el hecho de que se mencionaba que las fumigaciones se realizarían en la noche, justo cuando los pobladores debían estar en sus casas pero que, de acuerdo con Raúl “aquí de noche hay mucha inseguridad, mucho robo, asaltos, secuestros y también los policías se aprovechan de la gente para pedirles su dinero por cualquier cosa o sin motivo. La gente ya sabe que a partir de cierta hora lo mejor es andar rápido y no estar por algunas partes, la carretera es uno de esos puntos rojos a los que nadie quiere acercarse ya en la noche porque saliendo de Ixtlahuaca se da mucho que están los malandrines esperando ¿no?

Y paran carros, autobuses, taxis, lo que sea y los asaltan, les quitan sus pertenencias y sus carros y también han aparecido muertos ahí cerquitas de la carretera, asesinados y últimamente también feminicidios... Es muy complicado andar de noche por aquí porque ya uno no puede confiar en nada, en nadie, porque hasta los policías son muchas veces los cómplices o los que andan deteniendo a quien se encuentren para inventarles sus cosas, para decirles que por qué andan fuera, que andan en malos pasos y terminan por sacarles su dinero o lo que es peor haciéndoles daño y matándolos. Apenas hace como dos semanas se dio el caso de unos policías que ni eran de aquí que mataron a dos señoras, les dispararon y fue todo un tema, también cerraron la carretera aunque al final lo de siempre, que iba a haber investigación y hasta ahora nada”



Eduardo DS

La pregunta es porque están funigando de noche 🇲🇽 y sin aviso 🚨 de ninguna autoridad. ***

Me gusta Responder 5 d



Este usuario levanta esa duda ¿Por qué de noche? ¿Por qué sin otorgar información? Esto le otorga verosimilitud al rumor y hace que la gente crea, que aquellos que sienten la noche como un momento de peligro se organicen, hartos de esta situación, para impedir un exceso más, una injusticia más en contra de los pobladores.

Hubo otros comentarios similares a los de Eduardo DS, en los que se vuelve a aludir a la noche y la madrugada, así como a lo que dice el mismo mensaje y las respuestas del Ayuntamiento, un usuario pregunta “Me van a disculpar por mi ignorancia... pero concuerdo con algo si están sanitizando porque rayos lo hacen e la madrugada... Xk es el ayuntamiento quien mete miedo a los pobladores... Por hacerlo en las madrugadas y es de dudar... Mas xk ni les dan aviso previo... Al menos yo en mi pueblo no supe de dicha sanitización”

Otros usuarios comparten sus propias experiencias confiriéndole verosimilitud a esta versión del rumor: “lo q dice es mentira si anda camionetas y no sanitizando como dicen acá en el municipio de Almoloya de Juarez Isi lo andan aciendo en la madrugada apenas hoy en la mañana en la colonia tabernillas quisieron echar polvo en los posos

pero afortunadamente la gente se dio cuenta y los corrieron y la pregunta si esto fuera sanitización y fuera bueno x q lo realizan en la madrugada”

El elemento de la noche y la preocupación que tiene la población es uno de los que más se repite en las conversaciones encontradas en redes sociodigitales: “pero concuerdo con algo si están sanitizando porque rayos lo hacen e la madrugada... Xk es el ayuntamiento quien mete miedo a los pobladores... Por hacerlo en las madrugadas y es de dudar... Mas xk ni les dan aviso previo... Al menos yo en mi pueblo no supe de dicha sanitización”

Hay un sentimiento generalizado de que están ocurriendo cosas fuera de lo cotidiano, sin el consentimiento de la población, sin dar información y en el peor de los casos en secreto. La noche ocupa un espacio que reúne estas características, es el momento en el que se llevan a cabo fechorías y donde hay mayor inseguridad.

Para Kristeva (1970) uno de los elementos principales de la verosimilitud es la reiteración. En la repetición de los elementos podemos ver cómo más claramente la relación interdiscursiva que en este caso se establece entre la noche, la carretera, la inseguridad y el contenido del rumor de la fumigación del coronavirus. En las conversaciones digitales podemos observar claramente esa reiteración, lo que permite analizar la verosimilitud que tuvo este rumor para provocar las acciones colectivas.

Podemos encontrar comentarios que le confieren verosimilitud al rumor y generalmente lo vinculan con el hecho de “no haber avisado” o “no consultar a la gente. Por ejemplo el usuario Doroteo Reyes que enuncia: “Pero porque el gobierno estatal no ha dado algún comunicado acerca de esto y que la gente que lo hace se identifique con un gafete Y qué tipo de producto están utilizando. Si hubieran avisado desde antes con todos estos detalles se habrían ahorrado muchas molestias.”

“¿Acaso las autoridades les tienen que pedir permiso para hacer su trabajo?”

También hay usuarios que le agradecen al presidente municipal elaborar el video y abrir un espacio de comunicación: “Sr presidente a nombre de la comunidad de sto domingo les damos las gracias x la atención que tuvo con nosotros en la madrugada de este jueves x la situación que se suscitó en nuestra comunidad de los falsos rumores que se estaba fumigando hasta altas horas de la noche totalmente FALSO y que usted nos tomó la llanada para darnos la atención y tranquilizar nuestra gentes y hoy viernes nos atendió dando así la tranquilidad a nuestra comunidad”, “Gracias por atender. Porfavor siga Manteniendo Informada A la población. Con este tipo de informes. Y no nos perjudique La situación por la que estamos Pasando.”

Otros usuarios ponen a discusión el hecho de que las autoridades deban informar a la población de este tipo de medidas: “acaso las AUTORIDADES LES TIENEN QUE PEDIR PERMISO PARA HACER SU TRABAJO ! Por favor hagan a un lado tanta IGNORANCIA Que lo único que les va a causar es contagiarse”, “duro contra la gente que mal informa”

Existe también una gran cantidad de usuarios que no creyeron en el rumor. Muchos los califican de “audios falsos”. Para estos usuarios existe evidencia científica que respalda las sanitizaciones y las autoridades no están en la necesidad de “informar y explicar todo lo que hacer a la población”

Otra usuaria de esta red hace eco de estas preocupaciones y le pide directamente a la autoridad que haga algo, pero al mismo tiempo pareciera otorgarle algo de confianza:



Los reclamos hacia los gobernantes no solamente son de parte de quienes sí creen en los rumores, hay reclamos también por dejar que esto ocurra no dando la suficiente información a la población, poniendo en riesgo tanto a quienes creen como a los que no creen.

Explicaciones conspiracionistas

También encontramos en las conversaciones digitales presencia de las explicaciones conspiracionistas. En ellas se configura una imagen de ciertos grupos o personajes en posiciones de ejercer el poder que traman algo en contra de la población, algo en contra de nuestros intereses (Campion-Vincent, 2007).

Para un usuario esto se relaciona a parte del contenido del rumor que dice que el gobierno tiene que entregar un número de muertos como parte de un plan secreto que se urde detrás de la pandemia: “nosotros no somos tontos, es sabido que la pandemia son todas puras mentiras, que el gobierno está coludido que el gobierno es parte del plan que quiere erradicarnos y les piden que haya un numero diario de muertos,

pregúntele a la gente de ecatepec y en Toluca también esta empezando a surgir esto, lo escucho todo el tiempo y el quedante en casa es parte de la farsa para que creamos que nos cuidan cuando en realidad conspiran contra nosotros” (sic).

Ante este tipo de narrativas cobra importancia la organización de la población pues es un mecanismo de darle verosimilitud a las narrativas del rumor, lo que de alguna forma ayuda a restarle incertidumbre a un escenario tan complejo y difícil de entender como la pandemia por coronavirus.

De igual forma la organización de las acciones colectivas permite un contrapeso y le da a las personas un espacio para manifestar lo que creen, lo que piensan no solamente del contenido del rumor sino de otros reclamos y memorias aparentemente dormidas que en ese momento se vuelven una herramienta, una motivación, y encuentran un curso, un lugar y una acción para salir a la superficie de la discursividad social.

Otro usuario menciona que “el gobierno tal vez puede que sepa pero esto viene de un orden mundial” haciendo alusión a ese plan secreto que generalmente forma parte de las explicaciones conspiracionistas.

También aparece el elemento de los pueblos indígenas ligado al conspiracionismo: “No confío en ese Cobarde solalinde xk si están circulando pipas nos quieren eliminar xk somos pueblos indígenas”

Para Popper (1986) uno de los elementos fundamentales de las explicaciones conspiracionistas es la idea de que un grupo de personas se organiza de alguna forma en secreto, trama un plan que generalmente acarrea resultados funestos ya sea para otro grupo o para la población en general.

El crecimiento que ha habido en las últimas décadas de explicaciones conspiracionistas que rellenan los huecos de aquello que no se puede explicar del todo, de aquello donde la versión “oficial” aún sigue dejando el pie a dudas, ha hecho que estas explicaciones se vuelvan algo con lo que la gente convive todos los días, algo que permite que dentro de un escenario de duda exista algo, una explicación, que parezca

satisfactoria, que permita restar incertidumbre y más bien presentar un asidero para comprender y vivir la realidad desde otros lugares.

La pandemia fue (y en muchos casos sigue siendo) un lugar propicio para la generación y proliferación de este tipo de explicaciones. El contexto social, cultural y político de Ixtlahuaca permite ver que estas explicaciones, sobre todo las que apuntan al gobierno como parte activa detrás de un plan secreto, florezcan y sean reapropiadas por la población.

Al no ser un caso aislado esto nos permite reflexionar sobre qué es lo que está pasando en esta zona del Estado de México en la que diferentes pobladores decidieron actuar, organizarse y salir a defenderse ante un atentado contra sus propias vidas, pues en esta explicación conspiracionista se cree en el virus, se cree en su letalidad, a diferencia de otros escenarios en los que la “no existencia” del virus era un elemento discursivo central. En Ixtlahuaca la gente salió a defender sus vidas de una posible “fumigación”, de una posible contaminación de pozos y manantiales, ante un abuso más de una autoridad de la que creen posible su participación en la conspiración a gran escala que busca erradicarnos, acabar con nosotros, contagiarnos y cuyo evidencia más clara es “la cantidad de muertos que deben presentar todos los días”

Las comunidades indígenas no fueron consultadas

Uno de los reclamos que se repite en las conversaciones digitales es el de que la población “no fue consultada” para realizar dichas sanitizaciones o fumigaciones, y por ello se organizaron para impedirlos. Cabe resaltar que el tramo de la carretera que se bloqueó coincide con una zona principalmente Mazahua, a lo que un usuario en Facebook señaló:



Quiquetzin Jiaru Nreje

El verdadero problema es que no se está informando a la comunidad, al llegar la guardia Nacional o alguien supuestamente sanitizando, uno pensaría vienen a obligarnos, esto está en contra de la autodeterminación de los pueblos indígenas ya que no se les está informando ni respetando la integridad, mucha gente ha muerto por falta de información objetiva y por la baja credibilidad de sus gobernantes. Se está dejando de lado y violando el "derecho a la consulta a los pueblos indígenas" para obtener su consentimiento a "sanitar".

Me gusta · Responder · 4 d



7 respuestas

Para este usuario hay un vínculo entre “los pueblos indígenas” y la falta de consentimiento a sanitizar, pues para estas poblaciones es importante mantener cierto control sobre las decisiones que se toman y que los afectan, y más teniendo en cuenta el contenido del rumor que ponía como riesgosas a las sanitizaciones.

Es de resaltar la asociación que hace este usuario con “la baja credibilidad de sus gobernantes” y la violación al “derecho a la consulta a los pueblos indígenas”. Para este usuario, como para otros, a las comunidades indígenas (en este caso en particular los mazahuas) se les ha hecho a un lado, no se les ha consultado, no han formado parte de las decisiones relevantes que toman las autoridades. Esta es una primera versión que significa lo sucedido. Es decir, como no fueron consultados entonces la gente duda, y ante la duda algunos prefieren organizarse, prevenir cualquier acción que pueda atentar no sólo contra la población, sino también en contra de su derecho a ser tomados en cuenta.

Otro usuario comenta “El punto es que Ixtlahuaca tiene comunidades mazahua considerados un grupo en desventaja, históricamente se ha abusado de los mazahuas, ahora se tiene nuevos DERECHOS uno de ellos es pedir su consentimiento ante cualquier proyecto o acción que perjudique su integridad, atente con su bienestar o afecte directamente o indirectamente. La autoridad en cuestión debe buscar su consentimiento. Otro derecho que se está dejando de lado es que no se está informando en su lengua Mazahua”

El escenario: la carretera, la noche, la inseguridad, los pozos

Un elemento importante en las acciones colectivas en torno al rumor fue la carretera Toluca-Atlacomulco, y de acuerdo con 3 de los entrevistados (Julio César, Raymundo y Raúl) la cara de Ixtlahuaca ha ido cambiando desde que se realizó esta obra.

Construida entre el 2011 y el 2013, mismo lapso en el que Enrique Peña Nieto era Gobernador del Estado de México y posteriormente presidente de la República, esta carretera ha hecho de Ixtlahuaca un lugar al cual han llegado una gran cantidad de habitantes. Esta carretera, de acuerdo con Julio César, ha traído tanto cosas buenas como malas. “Nos conectó de mejor manera, pero también ha hecho que haya mucha delincuencia, mucho robo. En general la gente ve la parte de la carretera como una zona insegura, donde han aparecido muertos, donde muchas veces los policías le roban a uno... mucha extorsión, mucha fechoría ¿cómo decirle? Es uno de los focos rojos para la comunidad.”

Cabe mencionar que Toluca es el municipio del Estado de México con mayores índices de delitos²² y constantemente aparece en “rojo” o “amarillo” en varias de las categorías del semáforo delictivo que llevan como parte de las estadísticas de delincuencia²³. Por ejemplo, en mayo del 2020 (cuando sucedieron las acciones colectivas) Toluca estuvo en rojo en homicidios, extorsión, robo a casa y violencia familiar y en amarillo en robo a negocio, lesiones, violación y feminicidio. Tan sólo en ese mes hubo, en todo el Estado de México, 203 homicidios, 9 secuestros, 3103 robos a vehículos, 551 robos a casa, 1098 robos a negocio, 134 violaciones y 12 feminicidios. Podemos decir que se trata de un estado con altos índices de delincuencia de diversos tipos y la inseguridad es algo con lo que los pobladores deben lidiar todos los días. Al vivir tan cerca de Toluca esto ha hecho que los pobladores de Ixtlahuaca relacionen este tipo de eventos a esa cercanía, y a su vez vean la carretera como una vía de acceso de la delincuencia para llegar a su poblado.

²² Fuente: <https://www.milenio.com/estados/conoce-indices-delincuencia-edomex-julio-2022>

²³ Fuente: <http://edomex.semaforo.com.mx/>

Esto ha creado cierta división entre los que son originarios de Ixtlahuaca y los que han llegado de afuera. Para Eugenia “la comunidad suele ver con malos ojos a los que vienen de Toluca o de Atlacomulco, hay mucho pique también por lo político, porque sabemos que de ahí era el Enrique Peña Nieto y ese señor la verdad es que se convirtió en una vergüenza ahora sí que nacional ¿no?”

En la comunidad hay una relación muy compleja en torno a lo que los rodea, en este caso Toluca y Atlacomulco, esto articulado a una visión negativa del expresidente Peña Nieto (nacido en Atlacomulco y que tuvo gran injerencia en las obras públicas que se han hecho en toda la zona). Como veremos más adelante esto desembocó en una ruptura con el partido político que tiene mayor fuerza en el estado, el Partido de la Revolución Institucional (PRI) que, sin embargo, ha buscado formas de seguir teniendo presencia en los cargos de elección popular en Ixtlahuaca mediante alianzas y coaliciones.

Por otro lado, la carretera, que es el escenario de las acciones colectivas y también una especie de “personaje” en la vida comunitaria de esta localidad, configura una visión con lo de afuera. La carretera cruza el poblado, le ha dado forma al territorio y ha representado una nueva relación con aquellos que llegan y aquellos que se van, pero también se ha convertido en una zona que la gente ve como insegura, como peligrosa, lo que visto desde el rumor que decía que iban a llegar a fumigar el coronavirus lo vuelve un elemento importante que le dio verosimilitud del rumor

De acuerdo con el testimonio de Julio César “siempre ha habido mucha gente que quiere proteger lo que es suyo porque siente lo de fuera como una amenaza, y cuando vino la pandemia eso se vio mucho más acrecentado”. Recordemos que alrededor del covid-19 siempre hubo un aura de “virus extranjero” y cuya peligrosidad era la velocidad a la que se transmitía o viajaba. Esto hace que comunidades como Ixtlahuaca que se encuentran en un punto de tránsito constante, a mitad de camino entre dos ciudades que la superan en tamaño y población, se tornen protectoras de lo suyo, tomen medidas para guarecerse, para protegerse de aquello que viene de afuera, que los acecha desde el exterior.

Durante el 7 de mayo las primeras acciones colectivas en torno al rumor fueron las de cerrar los tramos de carretera, evitar el ingreso de gente foránea, encapsularse y evitar que se llevara a cabo la fumigación del coronavirus. Los testimonios de las entrevistas concuerdan en que las acciones que derivaron en los días sucesivos fueron casi siempre en el mismo sentido; en evitar que lo de afuera se infiltrase, lograra eludir las barreras, ingresar a la comunidad y hacerles daño.

En palabras de Julio César: “muchos de los que participaron en los bloqueos son porque viven en esa zona de Ixtlahuaca, o más para la parte de Zapata, Loyola, Independencia, San Jacinto... Son pobladores que viven de ser campesinos, muchos son mazahuas y tienen sus campos de cultivo y entre ellos se conocen, se echan la mano y ellos son los que estuvieron organizando y llamando, pues, a la gente, avisándoles que iban a venir, parando a los carros, preguntándoles que cuál era su motivo de entrar aquí en Ixtlahuaca. Son personas recias, de carácter fuerte y que mucha de la gente de por allá los conoce, muchos trabajan con ellos y así se fueron juntando a lo largo de la noche y hasta la madrugada”. El hecho de que se cerrara la carretera en el punto de salida hacia Atlacomulco, un lugar hasta cierto punto alejado del centro de Ixtlahuaca, tuvo dos efectos: por un lado se unieron quienes viven en la periferia, en la zona menos urbana y quienes históricamente han tenido que lidiar con la inseguridad que se vive manteniendo la organización comunitaria.

De acuerdo con prácticamente todos los entrevistados el cierre de la carretera es una medida que se usa a menudo, pero generalmente más como una forma de protestar y de presionar a las autoridades. Pero este día se formó una especie de “retén”, un punto en el que los pobladores registraban y cuestionaban a quien quería pasar por ahí, con el fin de encontrar e interceptar a quien fuera a hacer la fumigación y detenerlo. De acuerdo con varios videos publicados por el portal DataNoticias en YouTube, se puede observar que hubo un intento de la policía municipal de confrontar a quienes realizaban esta acción colectiva, pero después se limitaron a observarlos desde lejos y no hubo ningún tipo de intento para detenerlos.

Reflexiones sobre el caso de Ixtlahuaca

Al exponer estas conversaciones en redes sociodigitales queda en evidencia la duda, pero también el interés genuino de la comunidad por información, tanto información que sitúe las narrativas que presentan los rumores como información que permita a la gente entender qué es lo que está pasando, tanto en su localidad como en un país en el que empezaba una pandemia global.

Algo queda claro y es que la información, la comunicación social en el caso de las instituciones políticas, es fundamental y así se ha visto a lo largo de estos dos años y medio. Pero al principio esto era muy diferente y derivó en muchos conflictos, en muchos rumores tomando ese lugar de informar a la comunidad y de prevenirlos, y esto expuso una relación muy debilitada entre gobernantes y pobladores, una deuda que se paga por todas las mentiras, las extralimitaciones, los desvíos de recursos, las desapariciones, el narcoestado y un largo etcétera de factores que han hecho que nuestra relación con los gobernantes se encuentre tan golpeada que en muchos casos ni una pandemia fue suficiente para generar una tregua, un respiro, un espacio de cooperación por el bien de todos, por el bien de la salud pública y de aquellos con más probabilidades de enfermar y presentar complicaciones.

En Ixtlahuaca este debilitamiento de las relaciones pueblo-gobernantes queda al descubierto y las acciones colectivas sucedidas el 7 de mayo del 2020 dejan ver a un gran número de personas enojadas, desconfiadas, dispuestas a tomar por ellos mismos las decisiones, actuar y protegerse de aquello que no representa sus intereses, que busca perjudicarlos.

El rumor y la política electoral: San Antonio de la Cal, Oaxaca

El 27 de mayo del 2020, por la mañana, arribaron a San Antonio de la Cal trabajadores de la Secretaría de Salud del estado de Oaxaca. Iban para realizar acciones de sanitización en diferentes calles y espacios públicos de la comunidad. No se trataba de la primera sanitización de este tipo²⁴. La sanitización consistiría en rociar un líquido (generalmente se utiliza una solución de cloro) mediante un aparato que permite atomizar y esparcir a presión el líquido.

Desde fechas anteriores ya había circulado el rumor de la fumigación del coronavirus, mismo que tomó fuerza pues de acuerdo a distintos testimonios hubo una sanitización anterior en el mercado de San Antonio y poco después comenzaron los contagios.

Ver que habría nuevas acciones de sanitización generó malestar en la comunidad, se reavivaron una serie de problemáticas recientes (desconfianza a las autoridades, un sentimiento de no ser tomados en cuenta en las decisiones que afectaban a la comunidad y un fuerte arraigo a lo local frente a lo foráneo) y generaron organización colectiva para impedir dicha sanitización.

De esta forma los pobladores mantuvieron retenidos en el palacio municipal tanto al personal de salud, el líquido y al presidente municipal, Alfonso Vázquez, y generaron una protesta desde la cual se lanzaron diversas exigencias al gobierno local en turno. Esto fue escalando, al inicio era un grupo de mujeres (casi todas tortilleras del mercado local) pero al final se trataba de una turba enardecida que dañó inmuebles, vehículos y

²⁴ De acuerdo con testimonios de los entrevistados, hubo por lo menos 2 sanitizaciones previas, en particular una que se llevó a cabo en el mercado de San Antonio, centro medular de la vida socioeconómica del lugar. A partir de esta sanitización muchos de los pobladores asocian que comenzaron los primeros contagios. Este dato es sumamente relevante para entender el por qué de las acciones colectivas, la desconfianza y la negación de la comunidad a que se realizaran las acciones del 27 de mayo del 2020.

obligó a que la policía estatal llegara a extraer de ahí al personal de salud y a Alfonso Vázquez.

Metodología para el caso de San Antonio de la Cal

A partir de la cobertura mediática que realizaron diferentes informativos televisivos como los de Denise Maerker y Ciro Gómez Leyva sobre el impedimento de la sanitización en San Antonio de la Cal, en donde se retomaban imágenes, videos y testimonios que habían circulado en diferentes sitios de Facebook, se rastrearon estas publicaciones originales, así como los grupos y páginas de esta plataforma con el tema de San Antonio de la Cal, con el fin de adentrarnos a las conversaciones que se habían generado al respecto. Fue de interés recuperar en esas conversaciones los diferentes rumores que habían circulado, los discursos que le otorgaban verosimilitud e inverosimilitud, el tejido asociativo que había suscitado tanto el rumor como las formas de interpretarlo de parte de los usuarios en Facebook, la acción colectiva y, en general, el contexto sociopolítico. Entre las páginas de Facebook seleccionamos todas las referentes a asuntos de la localidad que estaban funcionando en ese momento, que eran cuatro, cuyos administradores, fuera de los oficiales, no eran identificables. En todas hubo una conversación más o menos confrontativa entre los que apoyaban el rumor y los que lo rechazaban y desaprobaban las acciones colectivas consecuentes. Entre las páginas estaban: el sitio oficial en 2020 *Municipio San Antonio de la Cal*, así como el sitio oficial en 2019 *H. Ayuntamiento de San Antonio de la Cal; San Antonio de la Cal, Oaxaca*, cuyos administradores estaban más inclinados a defender a las autoridades; *Somos San Antonio de la Cal*, gestionado por gente que ese día se mostró totalmente crítica a las autoridades locales; así como la página del presidente municipal en ese momento, Alfonso Ángel Vázquez Santiago. Analizamos también algunas páginas regionales de Oaxaca: *Alerta Oaxaca*, *Oaxaqueando* y otras relacionadas con medios de información locales: *El Imparcial* y *Noticias Oaxaca Voz e Imagen*, que generaron conversación crítica, aunque no aludían tanto al rumor y los procesos políticos locales y se concentraron en criticar a los que impidieron la sanitización. Sobresale el medio *La Onda Oaxaca* que subió a su página un video del momento en que los manifestantes se

encontraban frente al Palacio Municipal protestando. De esa manera, retomó la visión de la misma gente manifestante.

Para realizar una reconstrucción de lo sucedido el 27 de mayo se hizo trabajo de campo en la comunidad durante el mes de Julio del 2022. De igual forma se realizaron entrevistas, una inmersión en redes sociodigitales particularmente en grupos de Facebook de la zona, así como recopilación de datos ofrecidos por organismos como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, así como de las notas periodísticas que tratan sobre los conflictos político-electorales y sobre lo sucedido en torno al 27 de mayo del 2020.

Se realizaron 4 entrevistas. Por un lado, se entrevistó a Marina Méndez, pobladora desde hace más de 20 años de la zona, particularmente de la tercera sección del poblado ubicado en la periferia del centro de San Antonio de la Cal. Ella es maestra, ha participado en diferentes movimientos sociales como el de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y de igual forma ha formado parte activa de la vida política de la zona, siendo incluso propuesta para ser candidata a cargos de elección popular, aunque de acuerdo con la entrevista nos comentó que se ha negado a aceptar dicha candidatura. El lugar desde el que enuncia Marina representa a los “fuereños”, cuyo conflicto con los “nativos” abordaremos más adelante. Esto es fundamental para entender quién es Marina en relación con San Antonio y cómo se ve a si misma y su trato con la comunidad.

Marina mantiene además una amistad con Alfonso Vázquez, quien fuera el alcalde el 27 de mayo del 2020, y mantiene una postura crítica ante dicha administración y sus prácticas. Gracias al contacto con Marina se pudo hacer una entrevista con Alfonso Vázquez para conocer su visión y su postura con respecto a lo que sucedió, pues él fue un actor importante durante la jornada de sanitización y alguien frecuentemente mencionado en relación con las acciones colectivas.

También se entrevistó a Uriel²⁵, quien es nativo de la comunidad y ha vivido toda su vida en San Antonio y actualmente estudia una carrera universitaria relacionada con la

²⁵ El nombre se ha modificado por petición del entrevistado

educación en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Él ha participado activamente en las asambleas antes de los cambios en las dinámicas políticas electorales que describiremos más adelante. No sólo ha participado tanto en las asambleas anteriores a los cambios, sino que sigue participando, así como apreciando y valorando las dinámicas comunitarias, las particularidades en el sistema de usos y costumbres que rige en San Antonio y además estuvo presente durante los conflictos electorales del 2019 y también el 27 de mayo de 2020. Al vivir a tan sólo una cuadra del Palacio Municipal y del centro de la localidad es apasionado al relatar su relación tanto con la comunidad como con los sucesos de relevancia dentro de ésta.

Marina y Uriel representan, de alguna forma, polos de la comunidad que ambos enuncian al referirse a los “fuereños” y los “nativos” como una pugna que en años recientes ha promovido cambios en el sistema de usos y costumbres. Esto permite ver que en San Antonio la expansión de la mancha urbana y, con ello, el arribo de gente de la ciudad de Oaxaca y de otras localidades han jugado un lugar importante en la reconfiguración de las dinámicas comunitarias.

Ambos fueron muy críticos en sus entrevistas al hablar tanto de las últimas figuras de autoridad locales y de los hechos sucedidos el 27 de mayo del 2020, por lo que dentro de todo hay muchos puntos de encuentro que permiten ver que esta situación y lo que ha llevado a ella rebasan el aparente conflicto de fuereños y nativos, vuelve a agrupar a la comunidad de alguna forma en torno a un suceso y nos ofrece miradas similares desde lugares de enunciación que a primera vista son opuestos.

Por último, se entrevistó a Edurne Montoya, originaria de San Antonio y que labora en el mercado la localidad produciendo tortillas, ella se enuncia como parte de un grupo que tiene mucha importancia política: el de las mujeres tortilleras. No participó directamente en las acciones colectivas, pero al estar dentro del mercado estuvo muy enterada de lo que sucedió antes, durante y después.

El origen del rumor

Muchos pobladores expresaron que les había llegado el rumor de que estas acciones de sanitización, lejos de buscar prevenir los contagios, lo que hacían era esparcir el virus para así tener más casos positivos de covid, cosa que le servía a diversos intereses políticos para legitimar la pandemia y todas las medidas derivadas de ésta. Circularon distintas versiones: que el covid no existía, que el gobierno estaba disfrazando sus verdaderas intenciones detrás de una supuesta pandemia, que el líquido era una forma de esparcir el virus para provocar una especie de “limpieza social” y que las sanitizaciones no servían, sino todo lo contrario, eran el origen de los contagios.

Es importante recalcar que estos hechos tomaron lugar apenas a mes y medio de que fuera declarada la pandemia mundial por covid-19. Se trataba de un momento en el que las medidas de distanciamiento social eran muy recientes y, en el caso mexicano, completamente opcionales (esquema que se mantuvo durante prácticamente toda la pandemia, con diferentes matices que son dignos de análisis y de otra investigación).

Es indispensable señalar esto pues ahora, a la distancia, este suceso puede ofrecer diferentes relecturas (y este trabajo en buena medida será una de ellas); el aparente fin de la pandemia nos ha obligado a reevaluar lo que creemos y lo que no en un mar de información que por momentos amenaza con ahogarnos, pero también nos ofrece la oportunidad de volver a mirar lo vivido, tanto lo propio como lo ajeno, en aras de prepararnos por si una situación de este tipo se vuelve a presentar en las puertas de sociedades cada vez más grandes y con riesgos permanentes de que haya otro escenario como el que ocurrió con la pandemia por Covid-19.

Contexto sociodemográfico y cultural de San Antonio de la Cal

San Antonio de la Cal forma parte de los 570 municipios que conforman al estado de Oaxaca. Su superficie es de 10.34 kilómetros cuadrados. Se encuentra ubicado en la región de los valles centrales a tan solo 5 kilómetros al sur del centro de Oaxaca de Juárez, la capital del estado. Cabe mencionar que conforme ha crecido la mancha urbana los límites entre San Antonio y la capital se han estrechado y hoy tan sólo los separan una extensión de alrededor de 500 metros de tierras de cultivo²⁶. Actualmente el municipio de San Antonio de la Cal se encuentra de camino entre el Aeropuerto Internacional de Oaxaca y Oaxaca de Juárez.

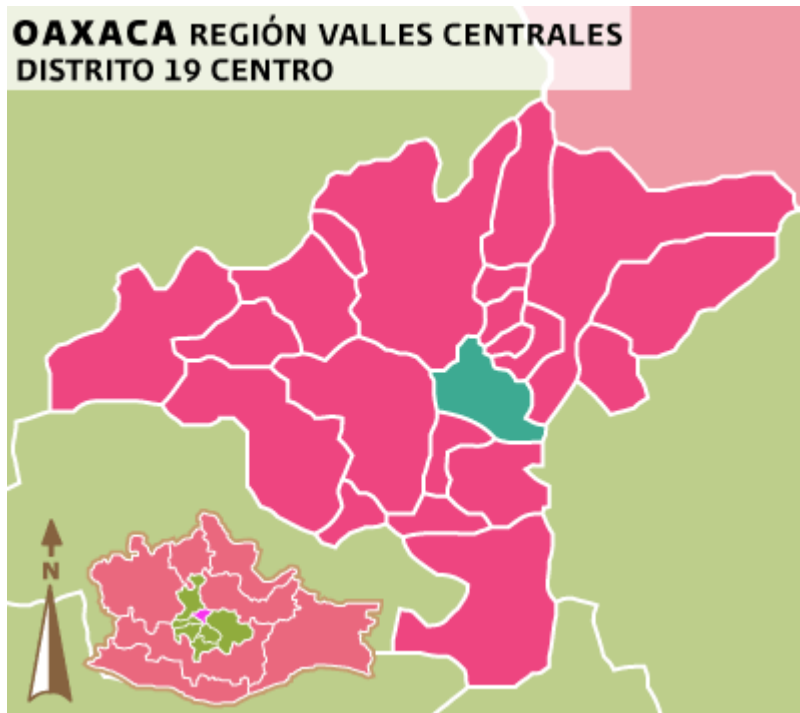


Ilustración 3 Arriba: Distrito 19 de la región de los valles centrales con San Antonio de la Cal resaltado en verde.

Fuente: INAFED

De acuerdo con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) la creación de San Antonio data del siglo XV cuando distintas familias provenientes de Santa Catarina Minas, Ocotlán, llegaron al lugar para asentarse y desarrollar la actividad minera, principalmente de cal u óxido de calcio, obtenido mediante la calcinación de roca caliza.

Esta actividad no sólo propició el crecimiento del pueblo, sino que también de ahí viene el origen de su nombre. Además de esto se dice que en el centro de la población

²⁶ Esto se puede observar desde la plataforma de *Google Earth* que mediante sus imágenes desde satélite permite ver la disposición del territorio y la forma en la que las dos manchas urbanas actualmente son prácticamente una sola.

había tres árboles de higos y en uno de ellos se apareció una imagen de San Antonio Abad, motivo por el cual se adoptó a éste como el santo patrono y se construyó en el lugar de la aparición un templo dedicado a este santo.

Actualmente San Antonio de la Cal celebra cada 17 de enero la fiesta patronal cuya tradición y fama atrae incluso a pobladores de los municipios aledaños y a turistas, pues se ofrecen varios tipos de platillos con mole (negro, rojo, coloradito, amarillo, verde y chinchillo).

A todo eso se suma a la reputación que tienen las tortillas y tlayudas²⁷ de la localidad como algunas de las mejores de toda la región de los valles centrales de Oaxaca. De ahí que, de acuerdo con testimonios de los entrevistados, la producción de tlayudas y tortillas se ha convertido en la principal actividad económica del poblado, desplazando a la producción de la cal.

De acuerdo con Uriel, uno de los informantes cuyo testimonio sirvió para esta investigación, uno de los dos últimos trabajadores de la cal es su tío y el monte del cual se había extraído el mineral durante siglos ahora es lugar de conflicto por la aparición de paracaidistas de un grupo paramilitar con filiación política con el Partido de la Revolución Institucional (PRI), quienes buscan apropiarse de esas tierras y asentar ahí su vivienda.

La producción de tlayudas se ha vuelto tan importante que ahora se celebra cada mes de Julio la Feria Nacional de la Tlayuda en San Antonio de la Cal, un evento que busca promover el turismo y el consumo de este producto típico de los valles centrales de Oaxaca y que, junto con el mole negro, es una de las principales banderas de la gastronomía regional. Este evento se empalma con las fechas del festival de la Guelaguetza, lo que se presenta como un buen escenario para incentivar el comercio y el turismo en la zona, aprovechando su cercanía con la capital

Sin embargo, de acuerdo con la entrevista con Uriel, este evento no ha generado mucho entusiasmo ni adhesión por parte de la comunidad, quienes lo ven más como una

²⁷ Tortillas gigantes, de aproximadamente 15 centímetros de diámetro, famosas en el estado de Oaxaca como parte de su oferta gastronómica. Se suelen preparar con una embarrada de frijoles refritos, asiento de puerco, quesillo y tasajo, pero también las hay de otros rellenos como pollo, picadillo de res, chiles rellenos, etcétera.

oportunidad comercial, debido al turismo que llega para este evento, pero que de ninguna forma se compara con la apropiación que tiene la fiesta patronal de San Antonio en enero.

Datos demográficos de la localidad

De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2010 la población de San Antonio de la Cal era de 21,456 personas y para el 2020 hubo un aumento del 22.5% quedando en 26,258 habitantes de los cuales 52.8% son mujeres y 47.2% hombres.

Este aumento en la población permite observar que San Antonio está siendo parte de un fenómeno de expansión demográfica que posiblemente seguirá en las próximas décadas debido a su cercanía con la capital de Oaxaca. Ante esto las dinámicas comunitarias han tenido que adaptarse, quizás no sin resistencia de los nativos. Para uno de los entrevistados, Uriel, es a partir de esta expansión que han tenido que cambiar sus formas de organización comunitaria, en particular su sistema electoral por usos y costumbres que tuvo que ir cediendo ante las presiones de dejar participar a la gente de fuera, lo que también permitió de alguna forma la entrada de los partidos políticos.

Llama la atención la división que ha surgido entre locales y foráneos, o como ellos mismos lo reconocen la pugna entre “nativos y fuereños”. Esto, nuevamente citando a Uriel, ha traído diferentes tensiones que se reflejan principalmente en el ámbito de la organización política electoral, cosa que se profundizará más adelante, y a partir de los datos recabados es una dinámica que le da un matiz particular a lo ocurrido con los rumores y las acciones colectivas de mayo del 2020.

De acuerdo con los entrevistados, esta división se refleja también en términos de territorio: mientras que los locales ocupan los lugares más céntricos de San Antonio, los foráneos han ido llegando a las zonas periféricas y generalmente más cercanas a Oaxaca de Juárez, la capital, donde muchos de ellos laboran y tienen que viajar todos los días.

Una problemática similar ha surgido aproximadamente a partir de 2018 pues, en la ladera de uno de los montes donde antes se sacaba la roca caliza para producir cal, ha llegado una invasión de paracaidistas asociados con el PRI. Y que de acuerdo con los testimonios se trata de un grupo con influencias paramilitares. Al cual los pobladores confrontaron sin éxito y que poco a poco se apropian de una parte del territorio que durante décadas le dio identidad a San Antonio de la Cal, siendo uno de los lugares medulares para la actividad económica de la localidad.

Contexto político electoral

Desde el 2002 la comunidad se rige por un sistema de usos y costumbres para la selección de cargos de elección popular. De acuerdo con Uriel este sistema ya era utilizado desde antes para designar las mayordomías relacionadas a las fiestas patronales y aquí podemos ver lo íntimamente ligados que están los ámbitos de la vida comunitaria de las tradiciones populares con la política y el ejercicio del poder local. De hecho, Uriel y Marina nos narraron que anteriormente uno de los requisitos para poder ser candidato a presidente municipal era el haber sido el comandante de los mayordomos (tradición que ya no se sigue), además de haber sido “topil”, esto es haber sido parte del servicio comunitario que funge como policía, cuidadores, veladores, etcétera. Para cargos federales como diputados, senadores, gobernadores y presidente de la república se siguen realizando elecciones como en el resto del país.

La estructura política de San Antonio de la Cal se rige por un presidente municipal, un síndico, un tesorero y regidores en materia de hacienda, educación, policía, obras públicas, ecología, salud y panteones. Para la selección anteriormente, hasta el 2018, se realizaban asambleas en las que a viva voz los habitantes nominaban a quienes les parecían más aptos, aportando elementos para la consideración de la comunidad y posteriormente apuntando los nombres en una pizarra a la cual cada integrante de la asamblea comunitaria pasaba para poner una raya junto al nombre del candidato de su elección.

Este era un procedimiento de muchas horas y que daba lugar a un gran apasionamiento político. Uriel nos comentó que en ocasiones estas asambleas llegaban a durar más de 17 horas y terminaban ya muy entrada la madrugada. Sin duda es un sistema que necesita del involucramiento de la comunidad, pero en el cual también se puede ver la importancia de la colectividad, de una población que se conoce entre unos y otros, para quienes verse de frente y hablar cara a cara es una forma de evaluar el presente y planear el futuro.

Esto, de acuerdo con la entrevista realizada con Marina, también trajo consigo que a los pobladores más recientes de San Antonio, o fuereños, se les dejara fuera de los procesos de participación política negándoles la posibilidad de participar como candidatos. La división entre “nativos” y “fuereños” sin lugar a duda ha configurado la historia reciente de la comunidad y ha dado lugar a enfrentamientos en donde nativos creen que fuereños no tienen derecho sobre las decisiones políticas de la comunidad y en el sentido contrario los fuereños creen que los nativos están acaparando y resistiéndose a aceptarlos como parte activa de San Antonio de la Cal.

Esto propició que, en el 2016, luego de llevar el tema a los tribunales electorales del estado de Oaxaca, se cambiara la forma de seleccionar a quienes ocupan los cargos de elección popular. Desde este año se usa un sistema de “planillas” en las cuales hay candidatos que se registran y a los que se les da un color de planilla y los pobladores deben seleccionar una de estas planillas, sin asamblea en la que se discutan, propongan o examinen los perfiles, eliminando además los requisitos de haber sido mayordomo o topil.

Este cambio permitió la entrada a los partidos políticos. Marina nos comentó que los partidos si bien no entraron como tal, con su organización y estructura, sino que están desde las sombras apoyando a algún candidato, ofreciéndoles dinero para realizar campañas y asegurándose una alianza que llevar a la hora de ejercer el poder desde los espacios parlamentarios o desde la gubernatura, en donde los partidos políticos son quienes llevan la voz cantante y no existe ningún tipo de representación alternativa o no afiliada a ellos.

Marina narró que en ocasiones incluso los partidos proponen quien quieren de candidato y no sólo se le ofrece el dinero y la logística para una campaña política, también se les renta u ofrecen terrenos en caso de que estos no vivan en la comunidad o no tengan un comprobante de domicilio, documento requerido para el registro como candidato.

Si bien desde entonces se abrió la posibilidad para que los fuereños fueran candidatos y pudieran participar en el proceso de elección, en el 2019 se dio un enfrentamiento el mismo día de los comicios en donde un grupo llegó hasta las pizarras, borró los resultados y a los candidatos fuereños e incidió de manera directa en los resultados. Esto provocó que el proceso fuera impugnado en el tribunal electoral estatal, quienes luego de mucho tiempo terminaron por dar ganador a un candidato que presumiblemente de acuerdo con Uriel y usuarios de redes sociodigitales era el que iba más abajo en votos cuando se realizó el conteo final.

Ese presidente municipal, Alfonso Vázquez, fue el mismo que estaba a cargo cuando sucedieron los hechos del 27 de mayo del 2020 y cuya legitimidad fue cuestionada no sólo con las acciones colectivas que impidieron la sanitización, también con todas las protestas que hubo frente al palacio municipal que incluían un fuerte resentimiento al proceso electoral que estuvo detrás de su designación.

Es quizás por esto que el rumor de la sanitización como fumigación del coronavirus se inserta en un régimen de verosimilitud en el que reina la desconfianza hacia la autoridad. Un divorcio completo de un pueblo que durante décadas se ha involucrado de forma intensa y apasionada con los procesos políticos, que vio cómo la intervención de los tribunales electorales primero cambió por completo la forma en que la comunidad escogía a sus autoridades y luego no solamente eso: también designó de forma arbitraria a uno ante un escenario lleno de irregularidades y del que sólo podía salir un representante a todas luces ilegítimo.

Es casi como si la circulación del rumor y la aparición de las acciones de sanitización hubieran sido una convocatoria a una nueva asamblea comunitaria de carácter urgente. Una asamblea en la que se agolparon los recuerdos de un proceso electoral reciente que aún generaba resentimiento. Esto conjuntado con una pandemia

en la cual, de acuerdo a la narrativa del rumor, aún no existía suficiente legitimidad para mandar a toda la población a confinamiento o para realizar acciones en los espacios públicos sin el consentimiento de la comunidad e incluso sin haberles informado antes (como es el caso de la sanitización en San Antonio de la Cal).

Una asamblea tomada a la fuerza, quizás, pero de la que es difícil no ver su valía, su importancia comunitaria así como comprender el lugar desde el que surge. Esto refleja el estado de las relaciones de poder que le dieron origen y convocó a cientos de pobladores en un momento en el que el “quédate en casa” era un mantra repetido mil veces en medios de comunicación masiva, mismos medios que criticaron las acciones, que las cuestionaron, que las vieron como un “riesgo de contagio del covid-19” cuando el verdadero riesgo era de otro tipo de contagio, uno quizás más subversivo, más contrahegemónico, más de reapropiación de las formas de ver y hacer política.

La versión oficial de la sanitización

Muy temprano el 27 de mayo la cuenta de Facebook del municipio de San Antonio de la Cal publicó un video anunciando que se realizarían las acciones de sanitización en espacios públicos. Ya en esta publicación se hace mención a las “noticias falsas” y un llamado a “no entrar en pánico”.

Si bien las noticias falsas a las que hace alusión esta publicación no son mencionadas, claramente se trata de las versiones que asocian estas acciones con la fumigación del covid-19. Esto responde a que dichas versiones ya habían estado circulando en distintas regiones, como vimos en el caso de Ixtlahuaca, Estado de México y los medios de comunicación lo afirman. Igualmente los entrevistados mencionan que



la difusión de audios y cadenas de WhatsApp que aludían a la fumigación del covid habían estado rondando en días previos por el poblado.

En la conversación generada por esta publicación se puede identificar que ya estaba en el pueblo pasando algo que fue detonante para las acciones colectivas. Mediante perifoneo en una tienda se estaba haciendo un llamado de alerta para no dejar que la sanitización se llevara a cabo.

Mensajes como “Por favor deberían hacer algo respecto al anuncio que están poniendo de no dejar fumigar” y “Alguien q le diga a esa señora q esta anunciando q deje de alborotar al pueblo” ponen en evidencia algo que también nos confirman los entrevistados.

Algunos identifican a las “Hermanas Caramelo” como quienes estuvieron haciendo el perifoneo. De acuerdo con las entrevistas estas hermanas, dueñas de una tienda de abarrotes en la comunidad, son personajes públicos con mucho reconocimiento en la comunidad. De igual forma los testimonios las asocian con el principal adversario político de que en aquél entonces fuera presidente municipal, de nombre Juan Carlos Pascual.

La confrontación entre Alfonso Vázquez, Poncho, y Juan Carlos Pascual se pone en evidencia con comentarios como el siguiente: “Señores se van a matar más pronto con esos palos y machetes q tienen en mano esto no es política de Juan Carlos y poncho esto es pandemia MUNDIAL”. También nos permite ver el clima que se estaba viviendo en la comunidad que, armados de palos y machetes, fueron a impedir la sanitización.

¿Fumigando o sanitizando?

La duda creció en la comunidad y las narrativas de la fumigación se volvieron presentes durante el 27 de mayo. En el perfil de Facebook “san antonio de la cal, oaxaca” (sic), un perfil con casi 6 mil seguidores que se encarga de temas relacionados con dicha localidad, se publicó a las 11:27 de la mañana el siguiente mensaje:



san antonio de la cal, oaxaca

27 de mayo de 2020 · 🌐



El pueblo exige una respuesta,
A la autoridad municipal,
Se está fumigando o sanitizando,
Y para que fin y con que químicos lo están haciendo??

🤔👍😬 65

38 💬 14 ➦

A esta publicación siguieron comentarios como “Vayansen al diablo no vamos a dejar q hagan su santa voluntad” y “Ya los vecinos hacen guardia en las calles para no permitir”. Otros usuarios criticaron la duda planteada, asimilándola con la ignorancia y denigrando a quienes creyeron en esta versión: “Los químicos son para tu cerebro haber si ya funciona, por personas como tu el pueblo no avanza”, “Tengo otro concepto de los oaxaqueños NO DE ÉSTA BARBARIE NI DE ÉSTE GRADO DE IGNORANCIA” y “Pero la ignorancia puede más que la razón. Hay borregos que no saben ni que onda pero ahí están en el montón un escándalo encabezado por enemigos políticos y gentes como las hermanas caramelo porque no dejan entrar a su pollo con el pan”

Aquí hace nuevamente mención a las hermanas Caramelo y a otro factor que, tanto política como socialmente, había causado un malestar en ciertos sectores en días anteriores al 27 de mayo.

A partir de las restricciones surgidas por la pandemia de Covid-19, en el poblado se comenzó a restringir el acceso sobre todo a algunos proveedores tanto de materias primas como de productos comerciales y a cobrarles por entrar a San Antonio. De acuerdo con la entrevista realizada a Alfonso Vázquez, se trata de una práctica común. Algo que se hacía desde antes y los cobros nunca rebasaban los 80 pesos.

Sin embargo durante la pandemia se hizo un escrutinio más a detalle de que quienes entraban siguieran las medidas sanitarias y de higiene, lo que al parecer llegó a molestar a ciertas personas y se utilizó como un argumento político para atacar a la presidencia municipal.

Tensiones de un conflicto poselectoral

El conflicto derivado de unas elecciones enrarecidas, en donde hubo acusaciones de compra de votos y que tuvieron que ser impugnadas tanto a nivel local como a nivel federal, sembró el camino para que las versiones de la fumigación del covid llegaran a terreno fértil.

El sitio “Somos San Antonio de la Cal”, en Facebook, subió el mismo 27 de mayo del 2020 una publicación vinculando ambas cosas²⁸:

#EnEstosMomentos gente calera se esta juntando con palos y machetes para evitar que fumiguen las calles.

Piensan que a través de las fumigaciones están transmitiendo el virus #COVID19.

EN SAN ANTONIO DE LA CAL NO PERMITEN LA FUMIGACIÓN “PORQUE ESPARCE EL CORONAVIRUS”

Ya casi medio año ha pasado desde que Alfonso Angel “Poncho Vásquez” se autoproclamo presidente municipal de San Antonio de la Cal solo para ser el motivo de burla de los caleros y demostrar que el cargo le quedó demasiado grande.

Una administración de risa es como le dicen los caleros a este nuevo cabildo que parece ser el último en enterarse de las problemáticas del municipio pues cuando la Secretaria de Salud de Oaxaca anuncio los primeros casos de coronavirus en el pueblo, Alfonso Ángel salió a responderle a la ciudadanía que eso era mentira y que los negocios iban a seguir abiertos con toda normalidad; fue hasta semanas después que confirmo lo que ya se sabía, que efectivamente el temido COVID 19 ya había llegado para quedarse al pueblo en medio de una crítica situación donde la clínica del pueblo estaba cerrada ¿entonces que hace la regidora de salud? Además de cobrar de okis.

A tropiezos es como está resolviendo esta crisis Poncho, pues luego en un intento desesperado para poder seguir comprobando el dinero del municipio que él y los regidores roban, pone un cerco sanitario sobre la experimental donde quienes

²⁸ El subrayado es mío

están revisando ni siquiera usan cubre bocas y mantienen contacto físico entre ellos y los conductores.

El día de hoy se vuelve noticia que varios caleros se unieron con palos y machetes para evitar que fumiguen con sanitizante las calles del municipio alegando que a través de este líquido es como contagian de coronavirus a la gente, la gente se burla de ellos sin embargo la culpa de la ignorancia recae en el presidente municipal que en ningún momento salió a avisar que limpiarían las calles y de que estaba compuesto dicho líquido para no causar pánico en la gente, la ignorancia viene desde el ayuntamiento y su personal que incluso pasan rociando a la gente en la cara sin saber que el contacto de este líquido con los ojos puede causar ceguera parcial y hasta pérdida de la vista, además de un gran ardor en la piel por el alto grado de alcohol y otros desinfectantes, pero claro, lo que importa es comprobar gastos ante la OSFE y no te acusen de desvío de recursos ¿no Ponchito?

Esta publicación suma elementos a las versiones de quienes reclaman por los bloqueos, a quienes reclaman la falta de información al respecto de las sanitizaciones y también contradice el testimonio del mismo Alfonso Vázquez quien mencionó en entrevista que en los cercos sanitarios se buscaba que quienes entraban al poblado lo hicieran siguiendo ciertas medidas sanitarias y de higiene con la finalidad de no provocar contagios.

Lo expuesto por el sitio “Somos San Antonio de la Cal” es interesante pues, a diferencia de otros usuarios quienes ponen el énfasis en la verdad o mentira alrededor de que la fumigación fuera para esparcir el virus, aquí el énfasis está en lo político, en los malos manejos, en los desvíos de recursos y en los reclamos que una gran parte de San Antonio de la Cal tenía hacia sus gobernantes en turno. De igual forma deja ver el descontento que hay hacia los resultados de la contienda electoral.

Nos encontramos ante un panorama de ilegitimidad y de incredulidad hacia las figuras de autoridad, todo esto en un momento tan climático como el del inicio de una pandemia mundial.

La figura de Alfonso Vázquez es vista como “autoproclamada”, como parte de una administración en donde existe el desvío de recursos. Acusaciones que ponen en evidencia el descontento de un sector de San Antonio hacia los resultados de una contienda electoral que a todas luces terminó mal, viciada en el proceso y con un resultado que para algunos resultó ilegítimo.

Para una comunidad en la que los usos y costumbres rigieron durante décadas la forma de organización político-electoral, este suceso no es poca cosa. Significa un cambio hacia las formas comunitarias de organización, una derrota en cierto sentido a la manera que durante mucho tiempo le dio sentido a la elección de figuras de autoridad política.

En entrevista con Uriel, nos comentó que ante los cambios que ya se venían dando desde la expansión demográfica de San Antonio, se conformaron diferentes planillas “del pueblo”, escogidas mediante asambleas y que buscaban proponer una opción que reflejara las viejas formas de organización electoral en el poblado. Sin embargo, para las elecciones del 2019 no hubo una planilla del pueblo (cosa que cambió en las elecciones del 2022, pero ese es otro tema). Y de las 10 planillas que compitieron, la gente identifica que por lo menos 8 tenían el apoyo de algún partido político, entidades que durante mucho tiempo no tuvieron presencia (o si la tuvieron, era más velada) pero que ahora ven San Antonio como un territorio por disputar tanto por su cercanía con la capital oaxaqueña, como por la cantidad de votantes que representa. Recordemos que con la aparición de MORENA, el trabajo de base de los partidos políticos y la presencia del PRI, PAN y PRD ha tenido que reconfigurarse y buscar nuevos espacios para tratar de permanecer o resurgir.

Todo esto nos lleva a pensar que el rumor de la fumigación hizo estallar conflictos políticos que son reflejo del presente político de la comunidad, pero también del país. En San Antonio de la Cal reavivó reclamos, memorias dormidas, y puso en escena un trasfondo político en plena convulsión, en un punto de tensión muy particular y que en buena medida hizo que las acciones colectivas cobraran semejante tracción.

La verosimilitud del rumor

La conversación generada por estas publicaciones fue, en todos los casos, diversa, divergente.

Por un lado, hubo usuarios que le otorgaron verosimilitud a la versión de la fumigación: “Con la fumigada están contagiando. Apenas el hermano de un amigo según de covid Murió pero en los hospitales los están matando a ellos les dieron muchas y afín de cuentas falleció un día antes les dijeron k ya estaba bien k se lo podían llevar y más tarde k no k murió”, “responde...por qué no les diste el consejo de no ir a hospitales, ahora que ya sabes que los matan advierte a todos que no vayan y si se sienten mal que se queden en su casa ahí se curan”, “A un que no lo crean en México delegación Ixtapalapa donde fumigaron la gente se enfermó y algunos se fueron al hospital y ahí los mataron”, “Pues conociendo al gobierno mexicano no lo dudaría” y “Yo opino que muy bien por los pobladores de San Antonio de la Cal, en Pochutla me rociaron con ese componente químico altamente hipoalergénico y estuve tres días mal hasta que me medicaron”.

Aquí podemos ver la desconfianza que le tiene la población a los sistemas de salud, a los hospitales y al gobierno mexicano. De igual forma vuelve a presentarse la narrativa de que los hospitales estaban matando a la gente, una narrativa que estuvo muy presente durante los primeros meses de la pandemia, y que provocó acciones colectivas en Ecatepec (Zires, 2021)

Incluso usuarios dudando de la existencia del mismo virus: “no es verdad eso ya es falso del famoso virus aun lado de la rampa vean cuanto de esos hay de esos malillas asta mujeres hay ahí con ellos y los pasillos del mercado toda la suciedad que asen esas personas y inyectándose y inhalando tomando y fumando yo no me esplico xq quieren estar engañando y asustando a la gente con su famoso virus”, “No crean en los santos reyes, esa enfermedad no existe, el gobierno ha hecho un pacto con todos los hospitales particulares o de gobierno es matar a toda persona que ingrese con cualquier tipo de enfermedad para que digan que es covid, habrán los ojos por eso la gente ya se dio cuenta tiene que salir a las calles”

Aquí encontramos visiones conspiracionistas, que relacionan directamente al virus (o la invención de éste) con un plan del gobierno, con una estratagema de grupos que buscan contagiar a la población, erradicarla, eliminar sobrepoblación, ejercer violencia, miedo: “Ya lo dijeron en uno noticias. Que rocearian el veneno .. Que se esconda quien tenga miedo y piense que es inmortal.. Bien hecho ciudadanos unidos jamas seran vencidos..”

Es este miedo que le da sentido, y verosimilitud, a la apropiación que hubo del rumor de la fumigación. No es un miedo nuevo, no es una sospecha aislada: se trata de sentimientos que gran parte de la población guarda hacia sus gobernantes, en todos niveles, tanto locales como federales: “Pues el maldito gobierno parece q es la única forma q voltean a ver al sector mas jodido y afectado tal vez si ven más alboroto levantan su pinche cuarentena. Saludos a mis hermanos de San Antonio de la cal.”, “Es verdad a través de la fumigación están matando ala gente”

Esta crisis de legitimidad salpica a diferentes instituciones, tiene muchos rostros, pasados que se vinculan con otros hechos recientes, con escándalos de corrupción, con supuestas “guerras” contra el narcotráfico en las que al final había coludidos, con Ayotzinapa, con un sistema de partidos políticos que ha desencantado luego de más de dos décadas en las que la alternancia (que muchas veces se vio como una oportunidad para salir del control que mantenía el PRI luego de años de gobernar) no ha logrado mucho. Las cosas siguen igual (o peor para algunos) y ese hartazgo sale a relucir cuando este tipo de explicaciones conspiracionistas llenan los huecos, los vacíos que faltan para acusar a las autoridades, para proponer hacia ellas algún tipo de juicio público, de escarmiento que logre más justicia, más equidad, mejor repartición de las riquezas y un largo etcétera de reclamos que se esconden o se vinculan con hechos como las acciones colectivas derivadas del rumor de la fumigación del coronavirus:

“Las comunidades tienen razon, el gobierno qué garantía les dan para sanitizar, esos químicos desconocemos en puede afectar a las personas de la tercera edad. La gente esta asustada ahora es por la sobre población nosotros sabemos que le duele a nuestros viejitos.”

También hubo usuarios que pidieron algún tipo de prueba o que incluso las figuras de autoridad probaran primero la sustancia en ellos, o en sus casas: “No lo permitamos paisanos. Sí poncho quiere fumigar que empiece por su casa. Ojalá a él no se le muera su mamá o su hermana”,

Al final de cuentas ¿qué se va a lograr con fumigar?

Otros usuarios dudaron de la pertinencia de la medida, de lo que se lograría con ella. Este es un bloque que no necesariamente le confirió total verosimilitud a la versión de la fumigación pero que nos permite ver la duda que había sobre las medidas de sanitizar los espacios públicos, por considerarlo como algo innecesario, poco eficiente e incluso como un gasto de dinero sin sentido:

“Esa madre de sanitización, no es más que satanización. Es un tiradero de dinero. Una contaminadora de calles y ambiente. Realmente no impide la proliferación de Covid y si mata a muchas otras formas de vida útiles. Fumigando carreteras y avenidas. Hanganme el favor..!”

Otros usuarios lo vincularon con las acciones colectivas o con el origen y uso del líquido que se pretendía usar: “Yo opino que muy bien por los pobladores de San Antonio de la cal, en Pochutla me rociaron con ese componente químico altamente hipoalergénico y estuve tres días mal hasta que me medique”

Pero sobre todo quedó rondando la duda ¿Qué se logra con fumigar?: “Hay información que el virus ya no se podrá eliminar, que debemos acostumbrarnos, qué se va a lograr con fumigar?”.

Podemos ver la importancia que tuvieron la duda y la falta de información, misma que muchos usuarios y los testimonios de los entrevistados ponen al centro de la discusión. No sólo no se consultó a la comunidad, tampoco hubo ningún tipo de acercamiento para informarles, para poner al alcance de todos alguna forma de comunicación que permitiera entender para qué se sanitizaba, cómo, dónde, cuándo:

“La OMS ya dijo que fumigar calles no sirve de nada. Repruebo el actuar de las personas y también el del gobierno al no seguir las recomendaciones de la OMS. No dan una.”

La alusión a la OMS se debe a que justo por esas fechas, dicha organización lanzó un anuncio llamando a no realizar este tipo de sanitizaciones, pues su efecto era prácticamente nulo a la hora de tratar de combatir el esparcimiento del coronavirus.

Esto deja en evidencia que mucha gente sí se estaba informando (en esos meses era prácticamente no consumir algún tipo de información con respecto al coronavirus, de diversas fuentes y con muy diversos objetivos). Lo que realza uno de los mayores reclamos en este caso: la gente no fue informada sobre la sanitización en San Antonio de la Cal.

De hecho, entre los testimonios, nadie sabía a ciencia cierta que ese día iban a realizar la sanitización, los tomó por sorpresa y eso también generó malestar y duda. Todas estas son herramientas que la oposición política, las hermanas caramelo y todos los inconformes utilizaron para azuzar a otros pobladores, para darle de alguna forma u otra verosimilitud al rumor de la fumigación. El hecho de que hubiera gente que dudara, aunque no necesariamente creyera en el rumor, hacía que otros se adhirieran a la causa de las acciones colectivas: frenar a toda costa que se realizara la sanitización.

La evidencia de que no se contó con la suficiente información es que el mismo día, a las 10 de la mañana aproximadamente, la página de Facebook del municipio tuvo que sacar un video tratando de explicar. O más bien, poniendo al personal de la Secretaría de Salud a explicar qué era el líquido que iban a rociar.

Esto aunado a que muchos asocian la sanitización del mercado y la aparición de los primeros contagios de covid en la comunidad, crearon un caldo de significación suficiente para que el rumor tomara relevancia: ya fuera como herramienta política o como causa de la acción colectiva o como ambas a la vez.

Inverosimilitud del rumor

Tal como señalamos antes, también hubo muchos usuarios de redes sociodigitales que comentaron restándole verosimilitud a la versión de la fumigación de coronavirus en San Antonio de la Cal: “Pobres de idea pobres de razón pobres de cerebro así son ustedes. No ven la realidad y se dejan llevar por líderes que los timan que los usan como borregos para su buen común”

En muchos de estos comentarios está el constante reconocimiento a la pugna política como una de las razones por las cuales se estaba organizando la acción colectiva. Mientras que los que atacaban a las figuras de autoridad en turno usaron los reclamos guardados para darle verosimilitud, en el caso opuesto se tachó a quienes participaban en estas acciones como borregos, como acarreados.

También estuvo de nueva cuenta el tema de la desinformación: “recuerda que en todo el país esta viviendo un momento de desinformacion como lo del liquido de las rodillas, es el miedo de los adultos el que actua en estos casos y la desinformacion de las autoridades”

Ambos bandos reconocieron que la versión que circulaba tenía un corte conspiracionista y apuntaba al gobierno como aquél que quería matar a la población y esparcir el virus: “Eso se obtuvo a base de informacion falsa ya que enviaron varios audios dicie do que el gobierno aventaria un humo para matar a gente....y que por medio de ese humo obtendríamos lo que seria el virus”

El uso de redes sociodigitales y el hecho de no investigar las fuentes de información también fue un argumento que se usó para desacreditar la versión de la fumigación del coronavirus:

“Esto pasa por la gente que no cree en la pandemia y se la pasa inventando y compartiendo información FALSA de que van a fumigar para acabar con la sobrepoblación, ese tipo de mensajes que estuvo regándose en la población es la misma que estuvo regándose en CDMX, gente NO se crean

todo lo que circula en redes o en whatsapp, antes de cometer este tipo de acciones primero ay que investigar las fuente de donde proviene este tipo de información.”

Las significaciones alrededor de la acción colectiva

Los medios de comunicación que retomaron la nota, le dieron una significación totalmente negativa a las acciones colectivas en San Antonio, en particular los noticieros de Denise Maerker y Ciro Gómez Leyva que tacharon de “vandalización”, de “creencia en fake news” y de “un acto de oposición”



En los espacios informativos de ambos periodistas, de alcance nacional y transmitidos por televisión pública, se retomó la historia y se habló de lo preocupante que era que existieran este tipo de acciones. No hubo una mayor reflexión ni trabajo de investigación para tratar de entender o reflejar el contexto de la comunidad, el sentir de la gente que

participó, y sólo se contrastó la versión oficial con una crítica hacia las acciones colectivas.

Los periódicos como El Universal y Milenio siguieron esta misma línea periodística, aunque todo el público creyó ciegamente en la versión presentada por estos medios, lo que también muestra la pérdida de fuerza y credibilidad que están teniendo estos periodistas, las cadenas a las que representan o un sector específico de la producción periodística nacional: “No opinemos si no sabemos exactamente el motivo de la protesta, con todo respeto yo no confío en los periódicos”

En un video transmitido en vivo y publicado por el sitio La Onda Oaxaca, se recuperaron las voces de algunos de los manifestantes en el momento de la acción que tuvo lugar en la explanada contigua al palacio municipal. Se trató de un grupo en su mayoría de mujeres para quienes “muchacha gente ya se dejó, pero pocos somos los que no nos hemos dejado. Pero no importa, por mi pueblo meto las manos”

Este video no fue retomado por los noticieros de alcance nacional, esas voces no fueron tomadas en cuenta por el discurso masivo de los medios de comunicación de masas. Esta pugna nos permite pensar en las formas en las que es construida la noticia en estos espacios y cómo juegan un doble papel de informar, pero al mismo tiempo de construir un discurso de alguna forma hegemónico, con una visión muy poco crítica de la realidad que construyen en las mentes de los televidentes con sus productos.

Mientras que para los pobladores la significación de su acción colectiva era una protesta, un acto de resistencia; para los medios de comunicación masiva era una muestra de lo que las “fake news” provocaban en la población poco o nada informada.

La mayoría de los usuarios en redes sociodigitales compartieron esta visión sobre las acciones colectivas. Criticándolas, satirizando irónicamente a quienes participaron en ellas y estigmatizando a la población de San Antonio de la Cal.

Los calificativos de salvajes, ignorantes, primates, borregos, vendidos abundaron para hablar de la acción colectiva: “Ni porque están cerquita del centro de la ciudad son gente civilizada! Los promotores están arriesgando su integridad y salud por minimizar y

desacelerar los contagios en su entorno.... San Antonio de la cal conocido por hacer la feria de la tlayuda ha cambiado por ser conocido como el "Ecatepec" de Oaxaca”

Se les equiparó con Ecatepec, donde previamente hubo acciones en un hospital donde presuntamente estaban contagiando a la gente, matándola y siendo parte de la conspiración que estaba detrás del origen y usos del coronavirus.

También estuvieron quienes aplaudieron las acciones. Para ellos la unión del pueblo, el “no dejarse”, significaron formas de no caer en el engaño, de oponer resistencia ante los abusos del gobierno, desvelando sus mentiras.

Hubo usuarios que compartieron sus propias experiencias, ya sea al haber estado en contacto con el líquido sanitizante, cerca de donde se hizo alguna de estas acciones, o de tener algún familiar que entró en un hospital aparentemente bien y murió. Para ellos, lo sucedido en San Antonio se vincula a una serie de hechos que a todas luces son parte de una conspiración, de un plan para erradicar parte de la población, de una pandemia inventada, un virus creado y un gobierno con objetivos secretos detrás de los usos del coronavirus.

Si bien estos usuarios no son mayoría, es importante saber que existieron. Nos ayuda a dibujar una sociedad dividida, en donde la credibilidad de los gobernantes pende de un hilo e incluso ante un escenario como el de la pandemia mundial abre una brecha, una distancia que permite a la población reclamar, criticar, juzgar una clase política que en todos niveles (local y federal) se le cree capaz de lo peor. Esto hace algo más que caracterizarla: mantiene viva una historia en muchos casos no oficial, una fama que cargan en sus espaldas de atentar contra el pueblo, de no haber hecho lo suficiente (o nada) por echar a andar un plan de nación, un estado de bienestar que no sólo beneficie a unos cuantos.

Desde las ciencias sociales es importante empezar a pensar en estos temas cuando vemos este tipo de sucesos. Son una oportunidad para repensarnos, para repasar la historia reciente y entender la genealogía que da origen a la sociedad actual en la que vivimos, en la que investigamos y reflexionamos lo político y lo cultural.

Reflexiones sobre el caso de San Antonio de la Cal

El caso de San Antonio de la Cal permite pensar en el rumor como una herramienta política electoral con suma vigencia. Esto no hubiera sido posible de no contar con un marco de verosimilitud anterior al propio rumor de la fumigación, por lo que es importante pensar en esos discursos anteriores, esas asociaciones que generan estos rumores con aquello que los antecede. En vísperas de futuras elecciones que probablemente cada vez sean batallas más agresivas, necesitamos comenzar a visibilizar estos usos del rumor pues mientras sigan siendo temas de alguna forma tabúes, tanto en el análisis de las ciencias sociales como en el análisis periodístico, les seguiremos confiriendo un poder importante que será usado una y otra vez con los mismos fines: desestabilizar al rival político, generar duda y abrirle el camino a intereses que actúan desde el uso de este tipo de estrategias y herramientas con cierto grado de anonimidad.

También nos permite ver cómo el rumor agrupa y al mismo tiempo divide a las comunidades. Agrupa a quienes tienen una forma parecida de ver y entender los sucesos, pero también genera una gran división con los que no. Eso genera las conversaciones descritas en este capítulo y desde las cuales se arrojaron no sólo distintas explicaciones, distintas formas de significar y asociar los hechos, también son un lugar de disputa en el que se caracteriza al otro, se le denigra, se le ve como un oponente, como un rival.

Estas disputas, sin embargo, dejan cicatrices en el tejido comunitario. De acuerdo con los testimonios de las entrevistas podemos ver que sigue y se acrecentó un sentimiento de animadversión entre quienes participaron y los que no en las acciones colectivas, similar o en especie de eco con las rencillas internas que existen entre locales y foráneos.

La gente ya no sabe a quién creerle. Ya no puede creer en el gobierno, en las redes sociodigitales, en el vecino, en el opuesto. Esto, sumado a la reacción masiva que tuvo tanto por parte de medios de comunicación como en redes sociodigitales, trajo consigo una especie de silencio compartido. Ya nadie quería referirse a lo sucedido, nadie quería ser el siguiente objetivo de la burla, del escarnio, de los estereotipos, del

juicio público. Esto, desde la comunicación, es a la vez importante y un gran reto de estudio e investigación. El efecto de autocensura y de silenciamiento que tuvieron los efectos de estas acciones queda aún por ser indagado.

Conclusiones

A lo largo de los últimos dos capítulos hemos descrito los casos de estudio de Ixtlahuaca y San Antonio de la Cal, los cuales representan solamente una parte del fenómeno del rumor de la fumigación del coronavirus, pues las versiones y las acciones colectivas que provocaron estas narrativas se encontraron en distintos lugares del país²⁹.

Se presentaron los dos casos de cierta forma “aislados” el uno del otro, esto porque cada uno en sus diferencias exigía su propio espacio para tratar de comprender su contexto sociopolítico y las particularidades territoriales, entre muchos otros elementos que requerían guardar las comparaciones para otro apartado de este trabajo de investigación.

Desde que empecé a desarrollar el proyecto de esta tesis estuve dudando sobre la pertinencia de tomar un caso, dos o incluso más. En algunos de los seminarios del posgrado incluso me recomendaron enfocarme solamente en un caso, esto por cuestiones de practicidad, por el tiempo, etcétera. A la distancia y tras todo el trabajo realizado entiendo las recomendaciones, pues no fue nada sencillo. Sin embargo, me parecía muy importante tener una comparativa de cómo se desarrollaba el fenómeno de la circulación del rumor por lo menos en dos lugares distantes y diferentes. De ahí la selección del número de casos (tres ya parecía que se me escaparía de las manos) y también el por qué de no tomar otra de las acciones colectivas que sucedieron en el Estado de México tras el caso de Ixtlahuaca. Eran sumamente interesantes también, pero por la distancia y la similitud de las versiones preferí tomar a San Antonio de la Cal en Oaxaca e Ixtlahuaca en el Estado de México como casos finales de estudio.

²⁹ Principalmente se pudo rastrear este rumor en México, en los estados de Chiapas, Oaxaca, Estado de México y Veracruz. Pero es un rumor que distintas fuentes periodísticas han identificado también en distintos países de centro y Sudamérica, así como en España. Véase: <https://www.lasprovincias.es/sociedad/ejercito-utilizar-aviones-fumigar-poblaciones-coronavirus-20200421175040-nt.html> (visitado el 12.12.22) y <https://elpais.com/ciencia/2021-02-23/un-ano-fumigando-contra-el-coronavirus-y-otros-casos-de-teatro-pandemico.html> (visitado el 12.12.22)

Las acciones colectivas, al haber sido ambas de naturaleza más bien espontánea, evidentemente presentaron sus diferencias sustanciales, pero también son interesantes de interpretar y de pensar en torno a cómo la gente se representa a sí misma, a la autoridad y a un mundo tan complejo en medio de la pandemia del coronavirus.

La significación particular de cada lugar en torno a las acciones colectivas provocadas por las narrativas de la fumigación del coronavirus (así como alrededor de la apropiación del rumor) permite resaltar las singularidades en la comparativa, pero al mismo tiempo hay patrones, constantes y elementos que se repiten. Las exigencias y demandas a la autoridad hacen eco la unas de las otras, la desconfianza y el no saber en quién creer son otros de los elementos que podemos encontrar en todos los casos donde circuló el rumor. Y con esto no solamente hablo de aquellos que creyeron. Tanto en las entrevistas como en las redes sociodigitales es constante que incluso aquellos que no tomaron el rumor como verosímil en muchos casos tampoco creían en la autoridad. Es una cadena de desconfianza tras desconfianza. Esto, al haber sucedido en medio de una crisis por una pandemia global, debería hacernos reflexionar profundamente sobre los procesos de construcción y fortalecimiento de la confianza entre la sociedad civil y las instancias públicas que estarían encargadas de manejar y contener una situación similar a futuro.

Esto nos permite pensar en el fenómeno mismo del rumor en la actualidad, en un mundo digital que pareciera haberle dado ya su lugar en la sociedad como una fuente de información con cierta aura negativa, de falsedad (particularmente en medio de una pandemia global). No cuestiono totalmente este lugar, pues para algunas personas forma parte de los muchos filtros que debemos tener a la hora de consumir cualquier tipo de información. Pero considero que abriéndonos más a estas narrativas podemos también estar en contacto con otras formas de ver y entender el mundo. Encontrar las asociaciones que se presentan en estos rumores nos permite también tener distintas lecturas y relecturas de lo que sucede a nuestro alrededor.

Particularmente, las conexiones entre el caso de Ixtlahuaca y el de San Antonio de la Cal nos permiten seguir reflexionando sobre las relaciones y usos que tiene (y ha tenido) el rumor y la política electoral en México. Así como las asociaciones que le

confiere gran parte de la población a las ideas de que el gobierno está en contra de la gente, que busca engañarlos, vulnerarlos e incluso acabar con sus vidas.

En resumen, al poner ambos casos el uno junto al otro podemos ver el desarrollo de las versiones que hubo del rumor, las asociaciones que se hicieron tanto por el lado de quienes creyeron como quienes no, y conocer aquellas problemáticas que son específicas a cada lugar. Presiento que es inevitable relacionar estos dos casos (sus contextos políticos electorales y la relación de la comunidad con las autoridades) con nuestros propios contextos o con aquello que vivimos todos los días. Al menos a mi así me sucedió.

De esta manera en este último capítulo pretendo no solamente comparar los casos sino también interpretar, a partir de todos los elementos que he recabado a partir de las entrevistas, la etnografía presencial y digital, la hemerografía y los seminarios de los que participé en la Maestría en Comunicación y Política de la UAM Xochimilco.

Versiones en Ixtlahuaca: esperando los vehículos

Las primeras versiones detectadas del rumor³⁰ mencionaban que habría una fumigación del coronavirus. En el caso de Ixtlahuaca, que cronológicamente fue primero, se mantuvo la base del rumor y las versiones principales que circularon fueron que se haría a través de vehículos de la policía, los militares y la marina, así como a través de helicópteros. Las versiones que circularon en esta localidad del Estado de México resaltan que las acciones se harían en la noche. De igual forma una versión que sólo se encontró en esta localidad es la de que parte de la fumigación se haría contaminando pozos, particularmente los que se encuentran en la zona mazahua de Ixtlahuaca. La acción colectiva está motivada e interactúa directamente con estas versiones. Tenemos por un lado que el bloqueo fue de una carretera (por ahí entrarían los vehículos) y fue

³⁰ Parto de que los audios encontrados y difundidos por noticieros, que ya han sido tratados anteriormente en este trabajo, pueden verse como versiones primeras del rumor no solo por la temporalidad (son anteriores a Ixtlahuaca, pues de hecho circularon ahí) sino también porque plantean el rumor de forma muy general: apuntan a la marina, apuntan al ejército, pero no mencionan particularmente lugares, alcaldías o personas específicas.

justamente entrando a la zona mazahua, cerca de donde hay varios pozos. El bloqueo se hizo en la noche. Podemos ver reflejados directamente los elementos de las versiones en la acción colectiva.

Algo interesante de Ixtlahuaca, a diferencia de San Antonio de la Cal, es que aquí los participantes de la acción colectiva y los reclamos en la carretera no tuvieron interacción física de importancia con ninguna figura de autoridad. Es decir, mientras que en San Antonio la acción terminó con la policía estatal llegando a resguardar al presidente municipal, en Ixtlahuaca los policías, de acuerdo con varios testimonios, se quedaron solamente mirando a la distancia. No intentaron abrir paso en el bloqueo ni hubo ningún tipo de altercado. La acción colectiva terminó por si misma. Fue hasta el día siguiente que el presidente municipal de Ixtlahuaca salió a dar un mensaje, pero incluso en ese mensaje parte del discurso es que el no sabía nada, que no existían ese tipo de fumigaciones y llamó a la población a no creer en estas narrativas.

Esto tiene que ver directamente con el lugar que se dieron las acciones colectivas. Los bloqueos en vías de circulación son, hasta cierto punto, una forma de presión que se ejerce a menudo para protestar y estos se canalizan casi siempre a la autoridad de vialidad y tránsito. Pero en el caso de San Antonio las acciones fueron directamente frente al palacio municipal, impidiendo que saliera de ahí el presidente y personal de salud que iba a realizar la sanitización. De hecho, en varias publicaciones de redes sociodigitales se dice que se tocaron las campanas de una iglesia, que se hizo perifoneo y de acuerdo al testimonio de Edurne, quien trabaja de tortillera en el mercado, prácticamente esa tarde cerraron para ir a impedir la sanitización. Esto hizo que los pobladores le dieran una mayor importancia, pues la iglesia forma un papel central no sólo culturalmente sino también geográficamente al encontrarse justo al centro de la localidad.

En San Antonio de la Cal hay una relación que se teje entre tres elementos centrales que le dan significación e identidad a la comunidad: el mercado, la plaza pública y la iglesia. En las acciones colectivas estuvieron presentes estos tres elementos, de diferentes formas. La iglesia fue uno de los lugares desde donde se hizo el llamado a acudir a las acciones colectivas. La plaza pública fue donde se realizó la protesta

(frente al palacio municipal se extiende una plaza que tiene a un costado una explanada con gradas techadas). Y por último el mercado actuó como una memoria, como una alerta, pues a partir de la sanitización anterior y los primeros contagios (que ambos ocurrieron casi simultáneamente en el mercado) la comunidad del mercado participó de forma sumamente activa en la circulación del rumor y en las protestas, de acuerdo con varios entrevistados y cosa que es muy evidente en los comentarios de las redes sociodigitales.

En el caso de Ixtlahuaca fue diferente en el sentido de que este tipo de conexiones no se hicieron evidentes. En la visita realizada a Ixtlahuaca algo que fue notorio es que, a diferencia de San Antonio de la Cal, es una zona mucho más urbanizada y extensa. Por ejemplo: existen 4 mercados públicos, a diferencia de San Antonio donde hay solo uno. Esto hizo complejo explorar una localidad tan grande, donde prácticamente la gente no se conoce entre sí a diferencia de San Antonio donde incluso entre los entrevistados se reconocían y ubicaban a los diferentes actores de las acciones colectivas o a los personajes relevantes en cuestión de política electoral local, etcétera.

Pero dentro de sus diferencias hay dos elementos en común que quisiera retomar más adelante, pero plantear desde ahora: la relación de las localidades con lo foráneo y la desconfianza hacia las autoridades. En ambos casos son muy similares y aparentemente motivaron las acciones colectivas y la circulación del rumor.

Versiones en San Antonio de la Cal: los vehículos ya están dentro

Por el lado de San Antonio de la Cal, las versiones también mencionan vehículos, pero no helicópteros. En este caso se centran mucho más en el líquido, en la composición y el contenido de aquello que se pretendía rociar.

Pero como mencionamos previamente la versión principal parte de que hubo una sanitización anteriormente en el mercado y a partir de ahí comenzaron los contagios. De ahí surge la asociación tan fuerte que hubo en esta localidad entre estas acciones de sanitización y la creencia de que eran fumigaciones del virus.

El elemento principal que se repite es la figura negativa de la autoridad actuando en contra de la población. Este rumor, o al menos las primeras versiones que encontramos, mencionan principalmente a la marina, al ejército, el uso de vehículos y que actuarían de noche. Y, como mencionamos antes, esta versión es mucho más evidente en Ixtlahuaca, donde la acción colectiva se dio en la noche tratando de impedir que ingresaran por la carretera en vehículos a esparcir el virus.

Podríamos decir que una de las diferencias, aunque obvia, está en el orden en el que sucedieron las cosas. Con esto me refiero a que en Ixtlahuaca la gente se organizó para impedir que ingresaran los vehículos, mientras que en San Antonio como los vehículos ya habían ingresado y estaban en el palacio municipal pues la acción fue para que no se movieran de ahí. La movilidad, casi como una especie de metáfora, está implicada en ambos casos. Esto en medio de una época donde las consignas del “no salgas” y “quédate en casa” martilleaban la conciencia colectiva.

La particularidad principal en el caso de San Antonio es que puso a la autoridad local, en este caso al gobierno encabezado por Alfonso Vázquez, como aquellos que estaban organizando o que se estaban coludiendo con quienes buscaban afectar a la población. Siguiendo una lógica totalmente de explicación conspiracionista con los elementos planteados por Campion-Vincent (2015): un pensamiento que involucra que un grupo poderoso está planeando algo en secreto para atentar contra la población. Esto, para Campion-Vincent, se hace para amortiguar al estrés y desconcierto que provoca una situación que nos rebasa y por eso tiende a provocar que la gente se involucre directamente con estas narrativas, a través de acciones que pueden ir desde la circulación de la narrativa, la defensa de esta, etcétera.

Los espacios, escenarios de la significación

Dentro de la convergencia que hay en ambos casos, pues los dos señalan a la autoridad como los responsables de las fumigaciones, la sutil diferencia que hubo entre pensar que la fumigación llegaría desde afuera por la carretera (Ixtlahuaca) y pensar que la fumigación ya estaba prácticamente en curso (San Antonio de la Cal) le dio un matiz

diferente a las acciones colectivas. Por un lado, en el municipio del Estado de México, la gente se juntó en la misma carretera, cerrándola, poniendo barricadas con el objetivo de impedir el ingreso. Por el otro, en el municipio de Oaxaca, la acción se dio frente al palacio municipal, donde ya se encontraba el personal de la secretaría de salud con el líquido.

El objetivo en el fondo es el mismo: impedir la fumigación. Pero simbólicamente se les otorga un valor diferente a los espacios, a los lugares. Mientras que la carretera de Ixtlahuaca resultó uno de los temas más mencionados en el material recabado (sobre todo por una serie de problemáticas derivadas de la inseguridad que hay cerca de ella) en San Antonio el palacio municipal (su contraparte en el sentido de que fue el escenario de las acciones colectivas) es más bien visto como un espacio de disputa de poder, es donde se realizan las asambleas para elegir nuevos cabildos, nuevos regidores, etcétera. Es un espacio popular, en el corazón del poblado, rodeado de las casas y propiedades de la gente más arraigada de la zona³¹. La vida comercial

En San Antonio la participación de Alfonso Vázquez fue central en el desarrollo de las versiones del rumor que circularon en dicha localidad. No solamente como parte misma de las versiones (él organizando la fumigación o en complicidad con otras esferas del gobierno) sino también como una especie de blanco para un uso específico de estos rumores: el de desestabilizar su mandato, volver a traer a la mesa una serie de reclamos derivados de unas elecciones dudosas, complicadas, decididas en los tribunales.

Esto no se dio en Ixtlahuaca, donde si bien las entrevistas, los medios y la reacción posterior a las acciones colectivas demuestran claramente que las relaciones entre población y autoridad no son mucho mejores que en San Antonio de la Cal; el evento ocurrido en 2020 no ocasionó la salida de ningún funcionario ni mayor problema a largo plazo. Cosa que no podemos decir del municipio oaxaqueño donde las acciones colectivas derivadas del rumor de la fumigación del coronavirus parecen haber sido “la gota que derramó el vaso”. Si bien las entrevistas y testimonios no son claros y en casos se contradicen hay algo claro: la salida de Alfonso Vázquez de la presidencia municipal

³¹ Esto lo puede observar directamente en los días que pasé en San Antonio de la Cal.

fue el producto de una serie de eventos desafortunados, la culminación de una gran cantidad de reclamos y resentimientos en esta localidad de los cuales la figura de la autoridad local era al mismo tiempo el blanco no solo de los pobladores inconformes, sino al mismo tiempo de una oposición inconforme, resentida después de un proceso electoral desfavorable que seguía reciente.

Las versiones del rumor que circularon en San Antonio fueron volviendo el reclamo cada vez más cercano a la autoridad local, a la autoridad responsable directamente no solo de la seguridad ciudadana sino también del manejo de la pandemia o ultimadamente quienes tenían la decisión directa sobre si se haría o no la sanitización.

Llegando a este punto existen principalmente dos versiones que tratan de explicar o entender el por qué de la circulación del rumor y la incitación a la acción colectiva: una es que esto fue motivado por la oposición política y otra que ellos solamente vieron la oportunidad y se sumaron (y con sumarse también me refiero a participar activamente para que se corriera la voz de alerta por la comunidad).

El uso político del rumor, la constante

Resulta relevante que en ambos casos el rumor fue también un catalizador de otros muchos reclamos, de memorias que estaban ahí dormidas, esperando por despertar o que quizás no habían sido suficientemente escuchadas y en el marco de la pandemia cobraron mayor relevancia. Pareciera que este rumor, junto con otros que se generaron durante la pandemia, tensaron las relaciones entre la población y la autoridad.

Esto nos hace pensar en lo que Abilio Vergara (2009) menciona en sus reflexiones en torno al rumor y cómo este puede ser utilizado para desestabilizar socialmente, para hacer quedar al contrario político como el enemigo o para simplemente desarticular a partir del miedo. Aquí podemos encontrar una relación entre el rumor y las explicaciones conspiracionistas, casi a manera de causa y efecto. Porque de todo lo que puede generar un rumor como el de la fumigación del coronavirus, podemos destacar el miedo, la tensión, la incertidumbre. Y justamente nos mencionan autores como Popper (1994) y Champion-Vincent (2015), que es en estos escenarios donde las explicaciones

conspiracionistas surgen y se fortalecen, pues representan una forma de ordenar y darle significado a un suceso que nos rebasa.

Esto es interesante de reflexionar en un país como México, donde el rumor como estrategia política siempre ha sido algo que está ahí latente. Recordemos las estrategias con las que Felipe Calderón realizó una campaña presidencial donde uno de los slogans era que si el contrario ganaba te podrías quedar sin tu casa, sin tus ahorros, sin nada.

Al considerar al rumor como un relato incompleto, en constante construcción (Zires, 2005), estamos abriéndole la puerta al análisis del rumor vinculado con aquello con lo que se conecta. En los casos de San Antonio de la Cal e Ixtlahuaca resulta evidente que la mayoría de estas conexiones interdiscursivas son con un pasado en donde las relaciones políticas han sido complejas, cambiantes. En ambos lugares había desconfianza y reclamos que rebasaban la narrativa propia del rumor: la inseguridad en Ixtlahuaca, el cambio en las formas de organización comunitaria en San Antonio, por mencionar algunos de los reclamos más evidentes que se hicieron presentes durante las acciones colectivas y en las conversaciones digitales posteriores.

La relación con lo foráneo, el *afuera* como metáfora

Otro elemento compartido entre ambos casos de estudio es que en la mayoría de los testimonios se encuentra una relación con lo exterior, con aquello ajeno a las propias comunidades, con lo foráneo. Tanto en términos de territorio como en un sentido de pertenencia, de los que “son de aquí” frente a los que no. En las entrevistas realizadas en ambos lugares la gente resaltó la expansión demográfica, el crecimiento y la llegada de gente que no es originaria, como problemáticas aledañas o de alguna forma relacionadas con el contexto de descontento que se vive en estas localidades.

Esto está relacionado también con la verosimilitud que tuvo el rumor ya que uno de los elementos de su narrativa era la llegada de algo de afuera. Esto en metáfora con el mismo virus, que también era una presencia extraña, foránea, que incluso en esos momentos de la pandemia se vinculaba mucho con la idea de que había llegado de China (nuevamente la idea de lo foráneo).

En Ixtlahuaca la carretera, escenario de las acciones colectivas, es visto como una conexión de la localidad con el afuera. Y, al mismo tiempo, lo de afuera es visto de forma negativa por la cercanía con Toluca (uno de los lugares con mayor índice de inseguridad del Estado de México).

De igual forma en San Antonio de la Cal lo de afuera representa su cercanía con la capital del estado. Pero en esta localidad la problemática está mucho más arraigada y ha impactado la organización política. El sistema de usos y costumbres que se solía usar excluía a los foráneos. Y ante la expansión demográfica y la presión de los nuevos pobladores tuvieron que cambiar dicho sistema. Las elecciones del 2019 fueron un claro ejemplo de las tensiones entre locales y foráneos: se acusó que candidatos que no residían en el poblado o no eran originarios estaban acarreando gente y comprando votos. Estas son en parte las irregularidades que precedieron al gobierno de Alfonso Vázquez, que de igual manera sufrió la desestabilización de los rivales que quedaron inconformes y que son señalados como haber participado en la circulación del rumor y la organización de las acciones colectivas.

La estigmatización

Posteriormente a las acciones colectivas, y a la cobertura mediática de estas, hubo un fenómeno de estigmatización muy severo hacia quienes había participado pero que se amplió a cualquiera que creyera en estas narrativas.

Las conversaciones digitales que se encontraron en ambos casos apuntan hacia este mismo lugar. Gran parte del trabajo metodológico y de selección del material, consistió en filtrar la cantidad de mensajes de estigmatización, de burla, de odio e incluso de insulto. Algunos se incluyeron, pues forman parte del clima o porque dentro de su contenido había algo que se podía rescatar. Pero la cantidad de contenido en este sentido es apabullante.

Hubo una producción también de memes en los que se mofaban de la gente que creía en las narrativas conspiracionistas pintándolos como cavernícolas, tratando de denigrarlos. De igual forma hubo muchas comparaciones en forma negativa, despectiva,

como una especie de “herencia oscura”; con lo que había sucedido en el Hospital las Américas unas semanas antes, cuando la gente irrumpió exigiendo explicaciones y diciendo que en el hospital los estaban matando.

Algo interesante es la doble estigmatización que hubo en el caso de Ixtlahuaca, donde hubo conversaciones digitales donde se debatió sobre el lugar histórico y presente que tienen las comunidades indígenas en esta localidad y en el país.

La relación que hubo en Ixtlahuaca entre las versiones del rumor, las acciones y las comunidades mazahuas trajo de vuelta una deuda histórica que tenemos con los pueblos indígenas. Cualquier forma de imposición que los haga actuar, levantarse, defender lo que es suyo, es hasta cierto punto comprensible en estos términos. La verosimilitud tan fuerte que tuvo el rumor en esta zona también responde a la historia y la memoria de pueblos que han sido oprimidos, despojados, abusados y marginados.

En San Antonio de la Cal esta estigmatización fue muy similar, tanto entre la gente de la propia comunidad como de otras partes del estado y del país. Algo que resaltó en la búsqueda fue que por ejemplo sitios de Facebook como “Oaxaqueando” (que abarca contenido de todo el estado y no solo de San Antonio) así como en los videos que compartieron Denise Maerker y Ciro Gómez-Leyva, una gran cantidad de usuarios se referían a quienes participaron como “indios”, de forma despectiva. Esto, en consonancia con la reflexión que suscita el caso de las comunidades mazahuas en Ixtlahuaca, nos da un asomo a las tensiones sociales que hay entre los distintos sectores que conformamos la sociedad mexicana, entre las distintas etnias, orígenes y procedencias que también pueden ser vistas por algunos como algo negativo, un motivo de burla, de escarnio, una incomodidad.

En un primer momento al empezar a escribir este trabajo, mi intención fue la de también dar cuenta y profundizar en esta estigmatización. Pero esto es un tema que da para otra investigación entera, en la que el rumor y las narrativas conspiracionistas no forman parte de la discusión central. Lo cierto es que la gran cantidad de comentarios encontrados en este sentido me hicieron no querer dejar de lado la reflexión, aunque fuera a manera de conclusiones.

Lo que es verdad es que a raíz de esta estigmatización en redes sociodigitales, muchas personas se avergonzaron de lo sucedido, prefirieron no hablar y no participar en alguna acción colectiva posterior por miedo a quedar ridiculizados de forma similar. Esto fue algo de lo que más me impresionó en los testimonios recabados por las entrevistas, pues esa especie de silencio y olvido que siguió a la estigmatización fue un tema que todos los entrevistados comentaron, que todos sintieron a pesar de no haber participado y que también dificultó conseguir entrevistas con gente que abiertamente hubiera sido parte de las acciones colectivas o creído en el rumor. La duda permanecía, eso claro, pero la gente entrevistada fue muy cuidadosa con el tema por toda la estigmatización que hubo. Queda por analizar lo que se calló y queda latente en la memoria colectiva.

Cuadro comparativo de las asociaciones del rumor

Asociaciones	Ixtlahuaca	San Antonio de la Cal
Política electoral	Reclamo hacia gobiernos pasados y desconfianza del gobierno actual	Uso del rumor para desestabilización política por parte de grupos de oposición política, despojo de las viejas formas de organización política por usos y costumbres, penetración de los partidos políticos y sus propios intereses en la organización local
Social	Contexto de inseguridad en la población y en general en el Estado de México	Contexto de pugna entre locales y foráneos, desdibujamiento de los límites territoriales entre San Antonio de la Cal y Oaxaca de Juárez
Cultural	Despojo a pueblos y comunidades indígenas	Rescate de formas de organización y resistencia local ante lo foráneo y lo impuesto, grupos de tortilleras y locatarios del mercado como parte de los ejes de la vida comunitaria
Espacial	La carretera, los pozos, el cielo (helicópteros)	Los mercados, el palacio municipal, los retenes y cobros a prestadores de

		servicio y proveedores para entrar al poblado durante la pandemia
Temporal	La noche, las altas horas de la madrugada	La noche, los primeros contagios asociados a las acciones de sanitización
Explicaciones conspiracionistas	El gobierno local aliado a quienes están detrás de la pandemia, la limpieza social como objetivo de la pandemia, los gobernantes como legitimadores de la pandemia encargados de entregar cierto número de muertos al día	El gobierno local aliado a los intereses que buscan contagiar del coronavirus (gobierno estatal, federal y extranjero), "el coronavirus no existe"

El lugar del rumor y las explicaciones conspiracionistas en la sociedad y en las ciencias sociales

El tratamiento mediático que hubo de las acciones colectivas, casi en su mayoría, condenó la creencia en el rumor de la fumigación del coronavirus. El rumor es visto en la sociedad actual mayoritariamente como algo negativo, algo en lo que se debe dudar. Sin embargo, me mantengo firme a lo que planteé al inicio de estas páginas: en el rumor existe la posibilidad de conocer y comprender mucho más de aquello que se niega al decir que el rumor es sinónimo de mentira. Considero que realizar este tipo de análisis de los rumores es necesario, pues actúa como una especie de termómetro, pero también como un ejercicio donde se conjuga la memoria con las expectativas de lo que pudiera suceder, o de aquello que está sucediendo en las sombras sin que lo sepamos.

Y tenemos que empezar a pensar lo mismo en torno a las explicaciones conspiracionistas, que si bien han sido tratadas desde las ciencias sociales también ocupan un lugar muy negativo y no se les ve como una fuente de información, como un recurso valioso para encaminar nuevas reflexiones o entretejer con las que ya están en curso.

Boullier y sus colegas recientemente pusieron énfasis en la posibilidad que abre este giro epistemológico:

Debemos documentar la variedad de discursos y epistemologías que ponen en tensión la fabricación de la verdad, junto con los tipos de pruebas y grupos en los que se apoyan. En resumen, hoy están en juego los límites de la ciencia: los límites de los intereses privados o políticos, cuya porosidad denuncian los “conspiradores”; y los límites entre la ciencia legítima y la desviada, que estos actores querrían imponer. En lugar de tomar partido en estas cambiantes y complejas controversias, las ciencias sociales se beneficiarían de la observación del trabajo desplegado por ambos lados de estas líneas (...) En lugar de una dualidad simplista en la que la conspiración es una categoría impermeable y homogénea, identificada como la antítesis del discurso científico sobre el mundo. Proponemos entender estos objetos como parte de un continuo de críticas dirigidas a la modernidad tecno-científica contemporánea, independientemente de que se etiqueten como conspiraciones o no (Boullier, Kotras y Siles, 2021: 12-13)

Este es un tema mucho más amplio y que rebasa el objetivo de esta investigación, pero que considero que es importante que quede planteado para futuros trabajos y otros colegas que les interese este enfoque y este giro epistemológico.

Narrativas necropolíticas

De igual manera queda en el tintero algo que me resonó durante varios seminarios del posgrado, pero que al final quedó sólo como una especie de intuición pues el trabajo de campo me llevó hacia otro lado. Se trata de ver hasta qué punto estas explicaciones conspiracionistas ponen en evidencia, o son una especie de subproducto, de la necropolítica (Taussig: 1999, Mbembe: 2005). Esta entendida como una forma del Estado de organizar y gestionar no solamente la vida de las personas, sino también su muerte.

Considero que es interesante pensar estas explicaciones conspiracionistas a través de lo que implica el concepto y la idea de la necropolítica. Suena exagerado, pero quizás a través de este concepto podemos empezar a ver uno de los regímenes de verosimilitud que habitan la sociedad contemporánea, un régimen que explica el hecho de que existan tantas teorías conspiracionistas, tantos rumores en torno al origen y el uso del covid, en torno a las vacunas, en torno a las farmacéuticas, en torno a las variantes del virus y un largo etcétera.

Estas narrativas a menudo tienen como uno de sus actores principales al Estado. Es importante tener escucha a estas narrativas pues es desde ellas que podemos echar un somero vistazo a lo que la gente cree, lo que ve posible, pero también nos permite entender sus miedos, sus preocupaciones.

El hecho de que todas estas narrativas sigan circulando, en mayor o menor medida, como una especie de resistencia (diluidas, mezcladas a veces o con diferentes versiones) nos permite ver cómo imaginamos al Estado y desde qué lugar de enunciación nos apropiamos de estas formas de ver y entender lo que está pasando en el mundo. Cosa que se vuelve de importancia vital en medio de una pandemia global, en medio de la confusión y del no saber en quién creer.

Estas narrativas son una forma de quitarle incertidumbre a lo incierto, de aprehender de alguna forma la pandemia en toda su complejidad y darle un sentido, un cauce.

Estas narrativas nos abren una ventana para posicionarnos frente al pasado, frente a la historia, son una oportunidad de despertar esas memorias dormidas que nos habitan, que todavía nos indignan, en las que efectivamente la frase “fue el Estado” resuena y se sigue gritando en numerosas marchas y movimientos sociales.

No se trata de enjuiciar, sino de tratar de entender por qué esto está pasando así. Es en esta reflexión donde encontraremos seguramente muchas otras problemáticas, casi como una caja de pandora. Pues la crisis de credibilidad gubernamental también presenta el riesgo de la crisis de credibilidad en el Estado, algo que nos debería alarmar

en vísperas de que suceda otra contingencia de igual o mayor escala como la fue la pandemia por el coronavirus.

No es el lugar de las ciencias sociales el de tratar de encontrar soluciones o proponer algún tipo de profilaxis. Esto es algo que se debe trabajar desde las políticas públicas y desde el complejo entramado de la política electoral nacional. Lo que si debemos impulsar desde las ciencias sociales es que tengamos este tipo de conversaciones, de debates y reflexiones pues es desde donde podemos hacer nuestro mayor aporte.

Referencias

- Agamben, G., 1998. *Homo Sacer. Del poder soberano a la nuda vida*. Madrid: Pretextos.
- Allport, G. & Postman, L., 1982. *La psicología del rumor*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- Arroyo, A. S., Cabrejo, J. E. y Cruzado, M. P (2020). "Infodemia, la otra pandemia durante covid-19". En *Anales de la Facultad de Medicina*, 81(2). Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.367>
- Barkun, M (2003), *A Culture of Conspiracys Apocalyptic Visions in Contemporary America*. University of California Press
- Barthes. R. (1970) "El efecto de realidad". En: ". En: Barthes y otros. *Lo verosímil*. Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, pp. 95-102.
- Beristáin, H., 1995. *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa ed. México: s.n.
- Campion-Vincent, V., 2005. From evil others to evil elites: a dominant pattern in conspiracy theories today. En: *The social impact of rumor and legends*. New Jersey: Transaction Publishers, pp. 103-121.
- de Ípola, E., 1982. La bamba. En: *Ideología y discurso populista*. México: Folios.
- Domínguez, D., 2012. Escenarios híbridos, narrativas transmedia,. *Revista de Antropología Social*, Issue 21, pp. 197-215.
- Fernandez, A., 2012. Psicología de masas, identidad social, epidemias y rumores: la influencia en México. *Sociológica*, Issue 76, pp. 189-230.
- Ferrer, R. (2021). *Sociología de la conspiración y el negacionismo. El caso de QAnon*. Universidad Pública de Navarra.

Fundéu RAE, 2020. *Infodemia, neologismo válido*. [En línea] Available at: <https://www.fundeu.es/recomendacion/infodemia/> [Último acceso: 11 04 2020].

Gallo, A. (2019). Teorías de la conspiración: de la paranoia al genocidio. *Estudios Humanísticos. Filología*, (41), 217-243.

Garrett, L., (2006). ¿La próxima pandemia?. *Salud Pública de México*, 48(3), 268-278.

Matos, H. (2018). La próxima pandemia: ¿estamos preparados?. *Revista Pan-Amazônica de Saúde*, 9(3), 9-11.

Ghebreyesus, T. A. (2020). “Desinformación frente a medicina: Hagamos frente a la infodemia”. En *El País*, 20 de marzo de 2020. https://elpais.com/sociedad/2020/02/18/actualidad/1582053544_191857.html

Gobierno Municipal de Ixtlahuaca, 2021. *Bando Municipal 2021*. [En línea] Available at: <https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/bdo/bdo2021/bdo044.pdf> [Último acceso: 20 4 2022]

Hofstadter, R. (1965) *The Paranoid Style in American Politics and Other Essays*. Harvard University Press..

INAFED, 2010. *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México: Ixtlahuaca*. [En línea] Available at: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15042a.html> [Último acceso: 21 4 2022].

Kapferer, J. N., 1989. *Los rumores*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Kristeva, J. (1970) La productividad llamada texto en T. Todorov (Ed.), *Lo verosímil*. Editorial Tiempo Contemporáneo.

Manuel, C., 2009. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Mbembe, A., 2003. *Necropolítica*. Madrid: Editorial Melusina.

Metz, C. (1970) "El decir y lo dicho en el cine: hacia la decadencia de un cierto verosímil". En: Barthes y otros. *Lo verosímil*. Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, pp. 17 -30.

Municipio de Ixtlahuaca, 2022. *Ixtlahuaca*. [En línea] Available at: <http://www.ixtlahuaca.gob.mx/ixt-historia.php> [Último acceso: 22 04 2022].

OMS (2010). ¿Qué es una pandemia? Organización Mundial de la Salud, 24 de febrero de 2010. World Health Organization. https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/

Osterholm M. En previsión de la próxima pandemia. *Salud Publica Mex* [Internet]. 9 de mayo de 2006 [citado 14 de septiembre de 2023];48(3):279-85. Disponible en: <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/6696>

Popper, K. (1994). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós

Reumaux, F., 2009. Acerca de la definición del rumor y sus significacods. *Versión*, pp. 103-130.

Rovira, G., 2014. Un espacio sin aura: Redes digitales y política en la era de la reproductibilidad técnica. *Observatorio Social de América Latina*, XV(35), pp. 39-55.

Rovira, G., 2016. *Activismo en red y multitudes conectadas*. México: Univerisdad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.

Taussig, M., 1995. *Un gigante en convulsiones. El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente*. Barcelona: Gedisa.

Todorov, T. (1970) "Introducción". En: Barthes y otros. *Lo verosímil*. Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, pp. 11-15.

Vargas, J. A. (2015) La verosimilitud. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. Vol. 19. Núm 1. Pp. 7-16

Vergara, A., 2009. Nakaq: una historia del miedo. Del mito al rumor y del rumor al mito. *Versión*, Issue 23, pp. 131-156.

Vidal-Bonifaz, Francisco J. (2022) "Pandemia, infodemia y el futuro del periodismo en México." En *Crisis, capitalismo y pandemia: cuestionamientos a los problemas del siglo XXI*. México. UNAM.

Waisbord, S. (2022). "Más que infodemia. Pandemia, posverdad y el peligro del irracionalismo." En *InMediaciones de la Comunicación*, 17(1), 31-53. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2022.17.1.3227>

Zires, R. M., 2005. *Del rumor al tejido cultural y saber político*. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.

Zires, R. M., 2017. Rumores en redes sociales en contextos de violencia. Veracruz-agosto de 2011. *Razón y palabra*, 21(96), pp. 723-760.

Zires, R. M., 2021. El coronavirus no existe. Los están matando. De rumores y lógicas de pensamiento conspiracionista. En: *México, en Pandemia y Crisis: el covid-19 en América Latina*. México: Universidad de Guadalajara, colección CALAS, pp. 376-405.

Zires, R. M. & Ledesma, E., 2007. El rumor del Chupacabras en México. El entre-tejido de los discursos orales y mediáticos. *Versión*, Issue 15, pp. 121-153.